



UNIDAD DE BÚSQUEDA
DE PERSONAS DADAS POR DESAPARECIDAS

Subdirección de Análisis, Planeación y Localización para la Búsqueda
Grupo Interno de Trabajo Territorial Medellín

PLAN REGIONAL DE BÚSQUEDA NORTE DE ANTIOQUIA

BOGOTÁ, mayo de 2025
Versión: 1

CONTENIDO

SIGLAS Y ABREVIACIONES.....	3
1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA REGIÓN.....	5
2. DIAGNÓSTICO	10
2.1 Universo de personas dadas por desaparecidas	10
2.2 Características regionales de la desaparición según ciclos del conflicto armado.....	15
2.3. Sitios de interés forense	56
2.4. Cuerpos no identificados	61
2.5. Condiciones generales para la búsqueda y participación	63
2.6 Enfoques diferenciales	68
2.7 Situación humanitaria	72
3. ESTRATEGIAS	76
3.1. Investigación humanitaria y extrajudicial.....	76
3.2 Articulación interinstitucional e Intersectorial y solidaridad social.....	78
3.3 Participación integral con enfoque diferencial	78
3.4 Sensibilización, información y comunicación para la búsqueda	79
3.5 Gestión del riesgo para la búsqueda	80
4. PLAN OPERATIVO	80

SIGLAS Y ABREVIACIONES

ANT	Agencia Nacional de Tierras
CNI	Cadáveres no identificados
CINR	Cadáveres Identificados No Reclamados
CNMH	Centro Nacional de Memoria Histórica
CBPD	Comisión de Búsqueda de Personas Desaparecidas
CEV	Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad la convivencia y la no repetición
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja
DDHH	Consejería Presidencial para los Derechos Humanos
CTI	Cuerpo Técnico de Investigación Criminal y Judicial
Defensoría Del Pueblo	Defensoría del Pueblo de Colombia
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DNP	Departamento Nacional de Planeación
DIJIN	Dirección de Investigación Criminal e INTERPOL de la Policía Nacional
DGPPN	Dirección General del Presupuesto Público Nacional
DTIPLOB	Dirección Técnica de Información, Planeación y Localización para la Búsqueda
DTPCVED	Dirección Técnica de Participación, Contacto con las Víctimas y Enfoques Diferenciales
DTPRI	Dirección Técnica de Prospección, Recuperación e Identificación
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FGN	Fiscalía General de la Nación
GRAI	Grupo de Análisis de la Información
GITT	Grupos Internos de Trabajo Territorial
GRUBE	Grupo Interno de trabajo de búsqueda, identificación y entrega de personas desaparecidas
ICBF	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
IGAC	Instituto Geográfico Agustín Codazzi
INMLCF	Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses
INPEC	Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario
JEP	Jurisdicción Especial para la Paz
MinDefensa	Ministerio de Defensa
MinEducación	Ministerio de Educación Nacional
MinHacienda	Ministerio de Hacienda y Crédito Público
MinJusticia	Ministerio de Justicia y del Derecho
MSPS	Ministerio de Salud y Protección Social
MinTrabajo	Ministerio de Trabajo de Colombia
MinInterior	Ministerio del Interior de Colombia
NNJA	Niños, Niñas, Jóvenes y Adolescentes



OACP	Oficina del Alto Comisionado para la Paz
PDD	Personas Dadas por Desaparecidas
PNB	Plan Nacional de Búsqueda
PRB	Planes Regionales de Búsqueda
PGN	Procuraduría General de la Nación
MGMP	Proyecciones de Marco de Gasto de Mediano Plazo
RNEC	Registraduría Nacional del Estado Civil
RNFCIS	Registro Nacional de Fosas, Cementerios Ilegales y Sepulturas
SENA	Servicio Nacional de Aprendizaje
SIP	Sistema Integral Para la Paz
SIRDEC	Sistema de Información Red de Desaparecidos y Cadáveres
SAPL	Subdirección de Análisis, Planeación y Localización
UBPD	Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por Desaparecidas en el contexto y en razón del conflicto armado
UIA	Unidad de Investigación y Acusación de la JEP
URT	Unidad de Restitución de Tierras
UNP	Unidad Nacional de Protección
UARIV	Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas

1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA REGIÓN

El Norte de Antioquia¹ se compone de un área comprendida por los siguientes 12 municipios: Angostura, Belmira, Briceño, Donmatías, Entreríos, Ituango, San Andrés de Cuerquia, San José De La Montaña, San Pedro De Los Milagros, Santa Rosa De Osos, Toledo y Yarumal. Abarca una extensión total de 6559 Km² aproximadamente de una parte del norte del departamento de Antioquia.

En esta región se destaca el paisaje de montaña con una cobertura de 4731 km² que corresponde a un 72% respecto al área total del Plan Regional del Norte de Antioquia. También se presenta un paisaje de altiplanicie con una cobertura de 1790 km² que representa el 27% del área total de este plan. El resto de los paisajes que se presentan corresponden a zonas urbanas, planicies aluviales, cuerpos de agua y algunos misceláneos rocosos.

El paisaje de montaña se encuentra principalmente en los municipios de Ituango, Toledo, Briceño, San Andrés, San Pedro de los Milagros, Belmira y la parte occidental del municipio de San José de la Montaña, sector norte del municipio de Yarumal y la parte oriental del municipio de Angostura, Don Matías y Santa Rosa de Osos. El paisaje de altiplanicie lo encontramos en los municipios de San Pedro de Los Milagros, la zona occidental del municipio de Don Matías, en Belmira, municipio de Entreríos, Santa Rosa de Osos, San José de la Montaña, centro y sur de Yarumal y zona occidental del municipio de Angostura².

El relieve que encontramos en los paisajes de altiplanicie corresponde a lomas y colinas, vallecitos, terrazas y abanicos de terrazas. En gran parte de las lomas y colinas encontramos material litológico de tipo Ígneo, con coberturas discontinuas de cenizas volcánicas, mientras que en los vallecitos, terrazas y abanicos de terrazas se encuentran depósitos aluviales heterogéneos y cenizas volcánicas. Las características generales que presentan los suelos en este tipo de paisajes es que son moderadamente profundos, el drenaje es natural imperfecto a moderado, con texturas medias a moderadamente gruesas, son fuertemente ácidos y presentan una fertilidad baja. El clima puede ser frío húmedo y frío muy húmedo.

En el paisaje de montaña el relieve que se destaca en esta región es variado, encontrando espinazos y colinas, filas y vigas, coluviones de remoción y vallecitos. En cuanto a su litología se encuentran los tres tipos de rocas (sedimentarias, ígneas, metamórficas). En los vallecitos encontramos sedimentos coluvio-aluviales mixtos. Por el relieve y las diferentes alturas que se dan en la región encontramos un clima muy variado que puede ir del templado húmedo a muy húmedo al cálido seco. También hay una gran variedad de suelos a lo largo de este tipo de paisaje, pasando por suelos profundos bien drenados, a aquellos que presentan una reacción ligera a fuertemente ácida.

En cuanto a la hidrografía que se presenta en la región tenemos el río Grande que alimenta el embalse que lleva su mismo nombre, el cual se ubica entre los municipios de San Pedro de los

¹ En el presente PRB se excluyen los municipios de Valdivia, Campamento, Guadalupe, Gómez Plata y Carolina del Príncipe.

² Tomado del Mapa de Suelos del Territorio Colombiano a escala 1:100.000. Departamento de Antioquia

Junto al Parque Nacional Natural Paramillo, también se encuentran dos áreas protegidas: el distrito regional de manejo integrado del Sistema de Páramos y Bosque Altoandinos del Noroccidente Medio Antioqueño (ubicado en los municipios de Entrerríos, San Andrés de Cuerquia, San José de la Montaña y San Pedro de los Milagros) y la reserva Natural de El Granero, ubicada en el municipio de Santa Rosa de Osos. En la zona del altiplano se ubican zonas boscosas de roble, que contribuyen con la proyección de los embalses, así como los bosques de pino, eucalipto y ciprés, los cuales tienen un destino comercial.

La presencia de la cuenca del río Cauca, entre otros afluentes⁴, hacen de la región un territorio de gran potencia hídrica. Las fuentes de agua han potenciado a la región como productora de energía, a través del funcionamiento de los embalses de Riogrande, Miraflores, Porce y Troneras y sus desarrollos hidroeléctricos. Junto a eso, el territorio es estratégico para la conexión comercial entre el Urabá, el Bajo Cauca e incluso con la región del Sinú. Así mismo, en la región se concentra el 16% de las cabezas de ganado del departamento, concentrada gran parte en la zona de altiplano, en los municipios de Santa Rosa de Osos, San Pedro de los Milagros, Yarumal y Entrerríos.

Según consulta realizada en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas⁵, en el Plan Regional de Búsqueda de Norte de Antioquia se encuentran registradas las siguientes áreas:

Tabla 1. Áreas del Plan Regional

Categoría	Municipios	Área en el PRB (Ha)
Distritos Regionales de Manejo Integrado	San Pedro de Los Milagros, Donmatías	1683
Reserva Natural de la Sociedad Civil	San Andrés	461
Reserva Natural de la Sociedad Civil	Ituango	356
Reserva Natural de la Sociedad Civil	Santa Rosa de Osos	5
Reserva Natural de la Sociedad Civil	Santa Rosa de Osos	15
Distritos de Conservación de Suelos	Ituango	10
Parque Nacional Natural	Ituango	120628
Distritos Regionales de Manejo Integrado	Ituango y Toledo	4969
Distritos Regionales de Manejo Integrado	San Pedro de Los Milagros, Entrerríos, Belmira, San José de la Montaña y San Andrés	31047
Reserva Natural de la Sociedad Civil	Santa Rosa de Osos	10
Reserva Natural de la Sociedad Civil	Angostura	24
Reserva Natural de la Sociedad Civil	Santa Rosa de Osos	39

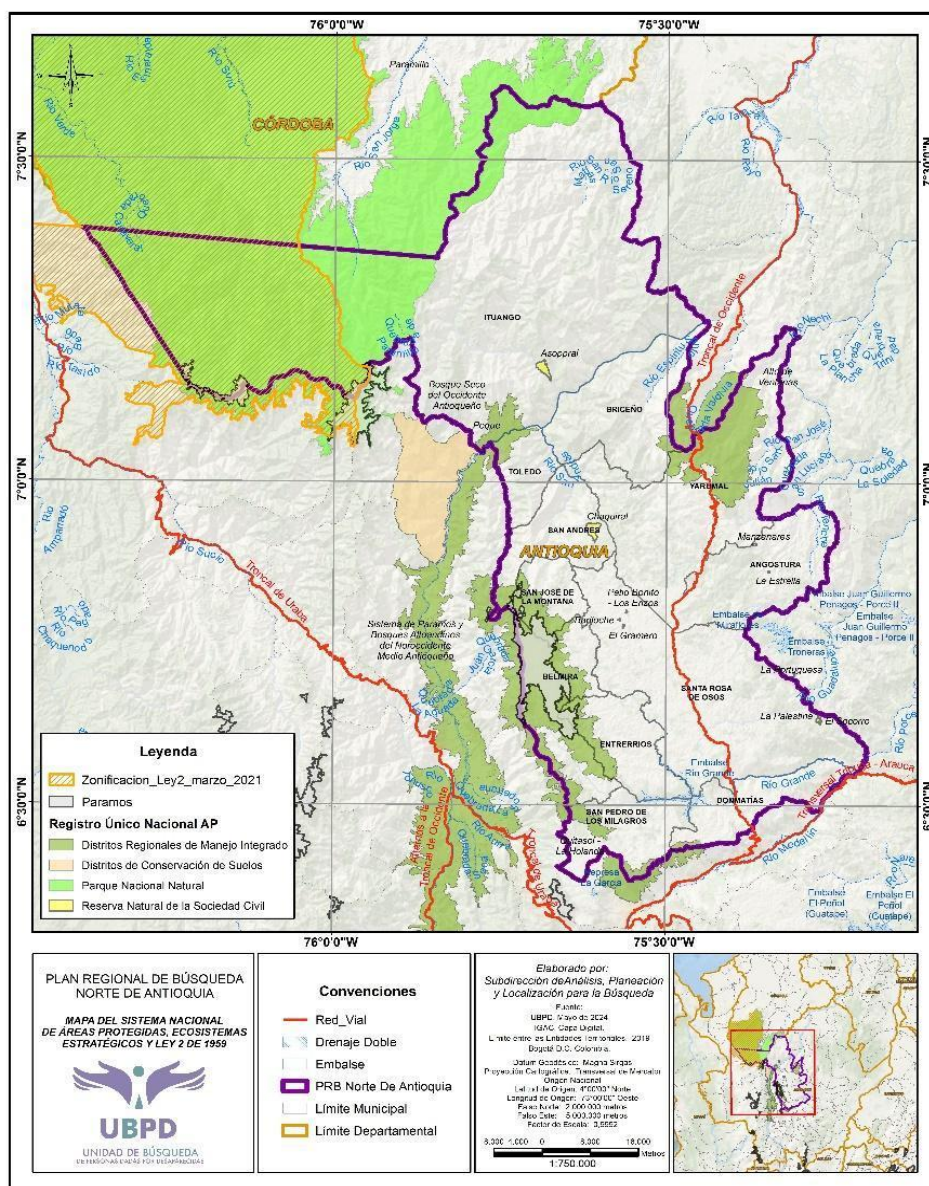
⁴ Entre los principales ríos se encuentran los de las cuencas de Río Grande, Río Chico, Guadalupe, San Andrés, Valdivia, Espíritu Santo, Ituango, Pescador (Tomado de antioquia.gov.co)

⁵ Parques Nacionales Naturales de Colombia. RUNAP. Disponible en: <https://runap.parquesnacionales.gov.co/>

Categoría	Municipios	Área en el PRB (Ha)
Reserva Natural de la Sociedad Civil	Santa Rosa de Osos	70
Reserva Natural de la Sociedad Civil	Angostura	7
Distritos Regionales de Manejo Integrado	Yarumal y Briceño	16425

En cuanto a los ecosistemas estratégicos, tenemos el páramo de “Belmira- santa Inés” establecido con la resolución No. 497 de Marzo de 2016 del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, el cual se encuentra ubicado en los municipios de Belmira, San José de la Montaña y San Andrés con un área aproximada de 10545 Ha.

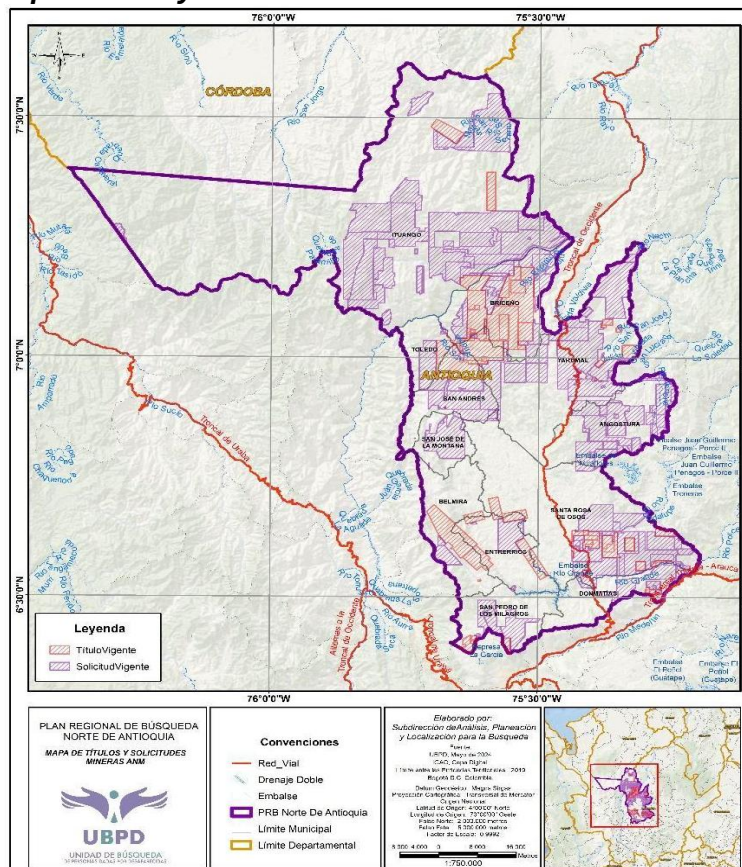
Ilustración 2. Mapa Sistema Nacional de áreas protegidas, ecosistemas estratégicos y Ley 2 en el Norte de Antioquia



En el plan regional del Norte de Antioquia, se encuentran 168 solicitudes vigentes para contratos de concesión de minería en todos los municipios que comprenden este plan. Estas solicitudes se encuentran en evaluación. En cuanto a títulos mineros hay 66 de estos que están vigentes⁶, activos y en etapa de explotación. La mayor concentración de títulos vigentes está en el municipio de Briceño, le sigue Santa Rosa de Osos, Entreríos, Belmira, Yarumal, Ituango, Toledo, San Andrés, San Pedro de Los Milagros y Don Matías⁷:

- Angostura: 3 títulos, 29 solicitudes.
- Belmira: 3 títulos, 4 solicitudes.
- Briceño: 28 títulos, 25 solicitudes
- Donmatías: 12 títulos, 23 solicitudes.
- Entreríos 9 títulos, 4 solicitudes
- Ituango: 9 títulos, 45 solicitudes
- San Andrés: 7 títulos, 8 solicitudes
- San José De La Montaña 1 título, 7 solicitudes
- San Pedro De Los Milagros: 7 títulos, 6 solicitudes
- Santa Rosa De Osos 30 títulos, 57 solicitudes
- Toledo: 10 títulos, 4 solicitudes.
- Yarumal: 20 títulos, 4 solicitudes.

Ilustración 3. Mapa Títulos y solicitudes mineras de la ANI en el Norte de Antioquia



⁶ Gobernación de Antioquia, Secretaría de Minas. Mapa Minero Antioquia. Tomado de <https://antioquia.gov.co/index.php/secretaria-de-minas?id=8553>

⁷ Información tomada del visor geográfico de la Agencia Nacional de Minerías, disponible en: <https://annamineria.anm.gov.co/Html5Viewer/index.html?viewer=SIGMExt&locale=es-CO&appAcronym=sigm>

La población del norte de Antioquia vive en condiciones medias respecto a las Necesidades Básicas Insatisfechas⁸ del departamento, llegando al 32%, junto con una pobreza multidimensional del 20%, ubicándose también en la media departamental. Sin embargo, los indicadores de salud demuestran baja calidad frente al promedio departamental. Es la tercera región de Antioquia con mayor inseguridad alimentaria (72%), así como la región con mayor mortalidad materna y la tercera tasa más alta en mortalidad de suicidios (7,8%).

La oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito – UNODC, desde el año 1999 viene realizando el monitoreo de cultivos de uso ilícito en el marco del proyecto Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI). La densidad de estos cultivos se determina en hectárea del cultivo por Km² del territorio, el cual se muestra en el mapa digital realizado por esta entidad desde el año 2000 hasta el 2022.

2. DIAGNÓSTICO

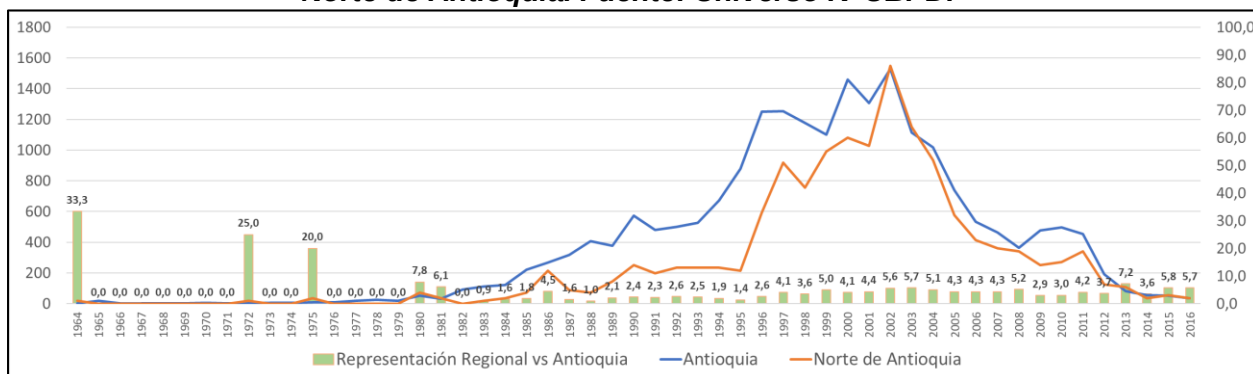
2.1 Universo de personas dadas por desaparecidas

Con corte al 15 de marzo de 2024, el Universo de personas dadas por desaparecidas en el marco y en razón del conflicto armado interno entre los años 1964 y 2016 corresponde a un mínimo de **944 personas** y un máximo de **1478 PDD**. Se registran desapariciones en los doce municipios. Entreríos es el municipio con menos registros (7) y el municipio de Ituango el de más registros (500). De acuerdo con el universo de personas desaparecidas, en el departamento de Antioquia se estima la desaparición de 20.920 personas, por tanto, lo ocurrido en el norte de Antioquia representa el 4% del total departamental, la cual es muy similar desde 1965. Solamente entre 1995 y el 2005 el promedio sube a un 6%, lo que ocurre de manera similar en el quinquenio entre 2012 y 2016, sin que esto signifique grandes diferencias con el promedio total. Justamente los años en que mayor participación se identifican son 2002 (8,2% frente al departamento) y 2015 (7,7 frente al departamento).

La siguiente gráfica presenta el número de personas desaparecidas en el departamento de Antioquia y en el territorio del PRB. Se evidencia un comportamiento simétrico, la frecuencia de los eventos a partir de 1981, acompañada de un crecimiento anual hasta 1995 con un repunte en 1990. A partir de 1996 el crecimiento en ambas variables es más acelerado, llegando a coincidir con el año 2002 como el de mayores registros. A partir de 2003 los registros decrecen de manera similar a finales de la década, cuando hay un repunte.

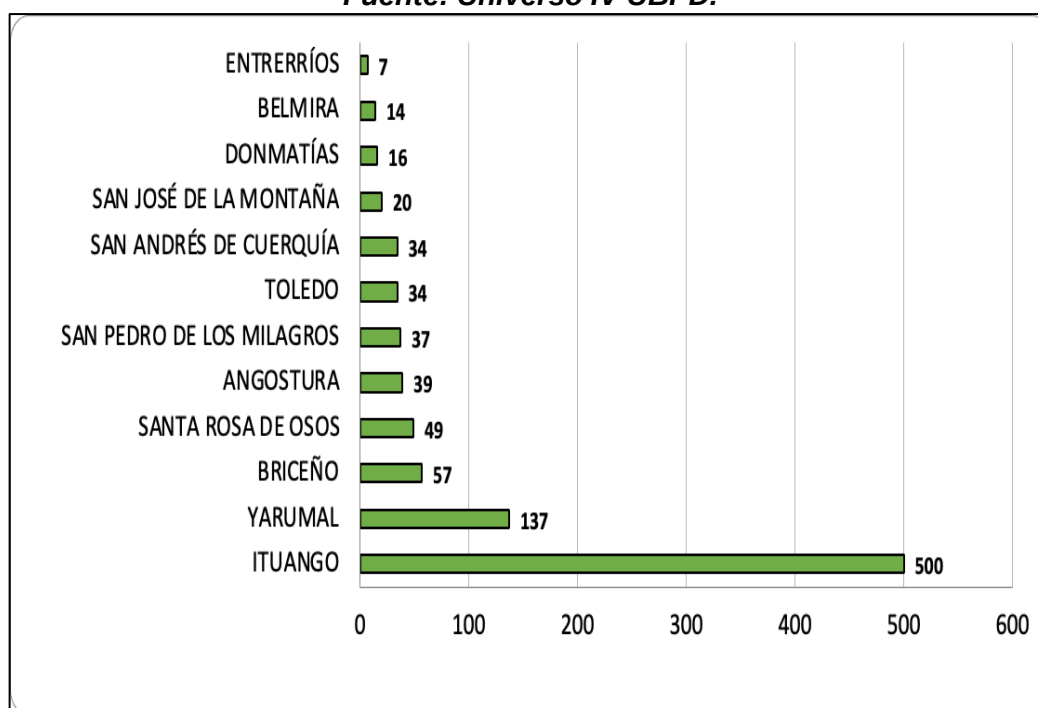
⁸ Gobernación de Antioquia y Universidad de Antioquia. Perfil de desarrollo Norte de Antioquia. Tomado de https://ctpantioquia.co/wp-content/uploads/2023/12/Perfil-de-desarrollo-Norte_compressed-21.pdf#page=10&zoom=100,80,106

Gráfica 1. Número de personas desaparecidas en el departamento de Antioquia y el Norte de Antioquia. Fuente: Universo IV UBPD.



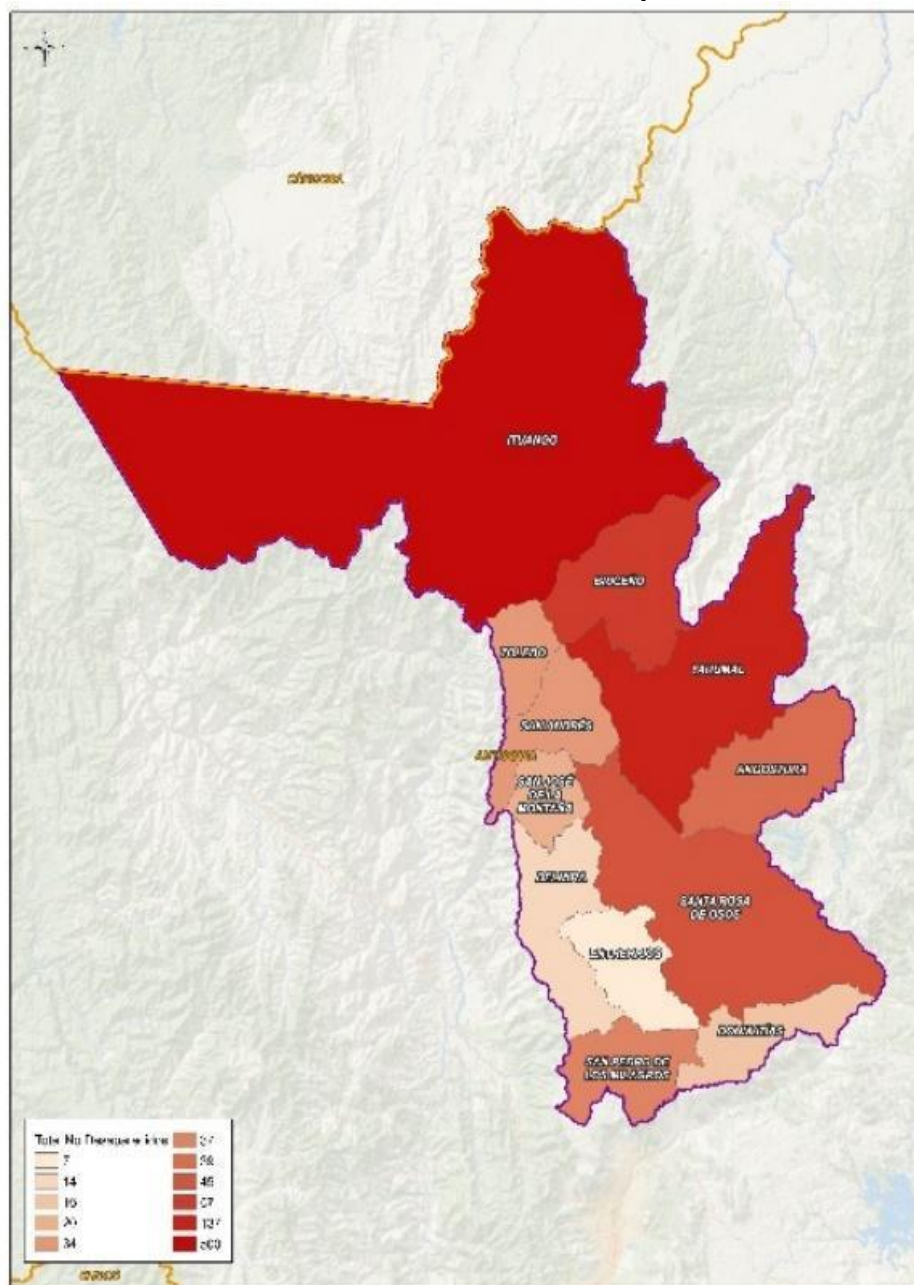
La desaparición también ha tenido un comportamiento generalizado a nivel territorial, aunque con diferentes intensidades. La gráfica abajo presenta el número de personas desaparecidas por municipio⁹. En Ituango han ocurrido el 50% de las desapariciones registradas en alguno de los municipios, seguido de Yarumal y Briceño, todos municipios ubicados al nororiente de la región. Los municipios del Suroccidente comparten la menor cantidad de registros, a excepción de San Pedro de los Milagros, municipio que es bisagra con la dinámica del conflicto armado entre el Norte de Antioquia y el Valle de Aburrá. Los municipios del centro de la región también comparten registros medios de desaparición: Angostura, Santa Rosa de Osos y San Andrés de Cuerquia.

Gráfica 2. Número de personas desaparecidas por municipio en el Norte de Antioquia. Fuente: Universo IV UBPD.



⁹ La categoría "Conflicto entre Fuentes" hace referencia a los registros en que las fuentes del Universo indican un municipio de la región del PRB y otro u otros municipios del país. En este sentido, es parte de las acciones del PRB lograr determinar si dichos registros hacen parte de este PRB o de otro.

Ilustración 4. Mapa Densidad de la desaparición en los municipios del Norte de Antioquia de acuerdo con el Universo de Personas desaparecidas de la UBPD

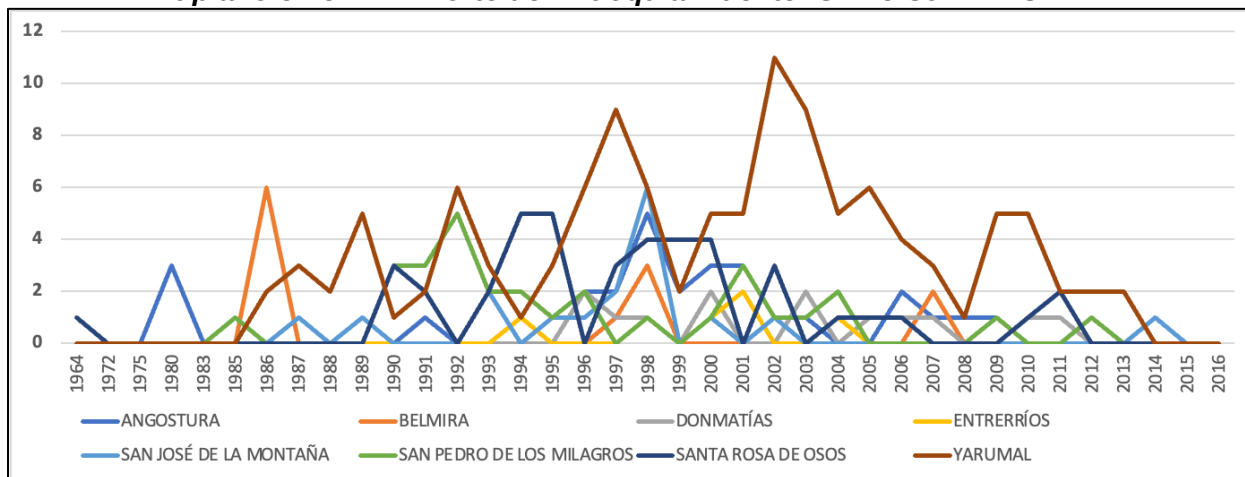


Las siguientes gráficas desagregan el comportamiento temporal por municipio, incluyendo a Itango en un eje secundario. Antes de 1990 se registraron eventos en nueve de los 12 municipios. Asimismo, las desapariciones no siempre fueron en su mayoría en Itango, sino que se concentraban en otras regiones. Así, entre 1965 y 1995, Yarumal suma 28 personas desaparecidas, mientras que Itango registra 23 y San Pedro de los Milagros registra 17. Hay años y municipios con algunas concentraciones: 1990 en Yarumal (5 personas desaparecidas)

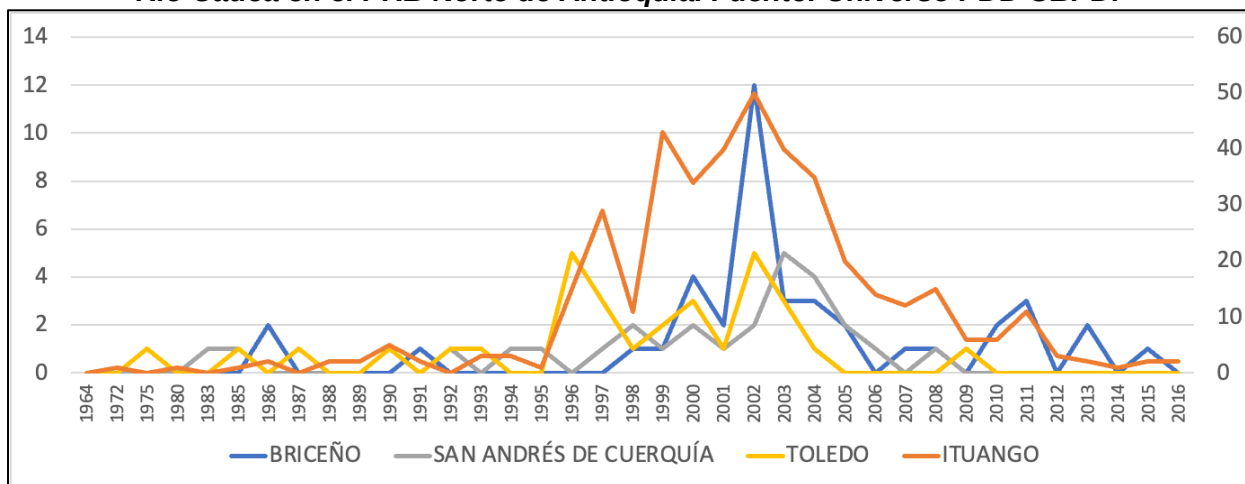
1992 en Yarumal (seis personas desaparecidas) y San Pedro de los Milagros (cinco personas desaparecidas).

En 1995 hay un cambio en la dinámica de la desaparición. No solamente aumentan los registros, sino que también se evidencia que hay desapariciones en todos los municipios. Durante la siguiente década la dinámica es generalizada en el territorio, mientras que a partir de 2007 la dinámica de la desaparición se reduce a siete municipios.

Gráfica 3. Número de personas desaparecidas por municipio y año en la subregión del Altiplano en el PRB Norte de Antioquia. Fuente: Universo PDD UBPD.



Gráfica 4. Número de personas desaparecidas por municipio y año en la subregión del Río Cauca en el PRB Norte de Antioquia. Fuente: Universo PDD UBPD.



Características sociodemográficas de las personas dadas por desaparecidas

Del universo mínimo de 944 PDD se cuenta con información del **sexo** de 906 PDD (96%); de estas personas 775 son **hombres** (86%) y 131 son **mujeres** (14%). La tabla abajo muestra el número de personas desaparecidas por sexo y su representación frente al total departamental. De acuerdo con el índice de razón de sexo la proporción es que en el universo del PRB de Norte

de Antioquia, el 14,2% de las personas desaparecidas son mujeres, pero esta representación cambia hasta llegar al 23% y 32% en Briceño y Angostura, respectivamente.

Tabla 2. Sexo de Personas dadas por desaparecidas por municipio y representación departamental.

Municipio	Sin Información	Conflicto entre fuentes-Datos múltiples	Hombre	Mujer
Angostura	6		25	8
Belmira			13	1
Briceño	3		46	8
Donmatías			13	3
Entrerríos			6	1
Ituango	10	9	409	72
San Andrés De Cuerquia			32	2
San José De La Montaña			19	1
San Pedro De Los Milagros			32	5
Santa Rosa De Osos	3	1	39	6
Toledo	1		29	4
Yarumal	4	1	112	20
Total general	27	11	775	131

Fuente: Universo IV UBPD.

De acuerdo con el **curso de vida** del Universo de 944 PDD se cuenta con información de la edad de 555 personas dadas por desaparecidas (62%). En los registros en los que se cuenta con información sobre edad se identifica que 287 personas estaban en el ciclo de **adultez** (29-59 años) en el momento de la desaparición (52%), seguido de 166 personas (31%) que se ubican en el rango etario de la **juventud** (18-28 años) y 63 personas (14%) en la **adolescencia** (12-17 años).

En menor proporción se identifican PDD cuyos ciclos vitales en el momento de la desaparición corresponden a la **adultez mayor** (60 años o más) con 24 casos (3,2%) y a la **niñez** (6-11 años) con 12 casos (1,8%). En el Universo se identifican tres personas dadas por desaparecidas cuyo curso de vida en el momento de la desaparición fuera la primera infancia (0-5 años).

Tabla 3. Información sobre curso de vida en el Universo por municipio del Norte de Antioquia

	0_5 Infancia	6_11 Niñez	12_17 Adolescencia	18_28 Juventud	29_59 Adultez	60_+ Adultez mayor	Conflicto entre fuentes-Datos múltiples	Sin Información
Angostura		1	4	3	4	1	12	14
Belmira			3	1	7			3
Briceño			1	13	19		12	12
Donmatías				3	8		1	4
Entrerríos			1	1	2			3
Ituango	2	9	33	86	146	19	82	123
San Andrés De Cuerquia		1	7	3	12		6	5

	0_5 Infancia	6_11 Niñez	12_17 Adolescencia	18_28 Juventud	29_59 Adulthood	60_+ Adulthood mayor	Conflicto entre fuentes- Datos múltiples	Sin Información
San José De La Montaña			1	4	7	1	2	5
San Pedro De Los Milagros		1	2	7	9		4	14
Santa Rosa De Osos			2	9	11	1	8	18
Toledo			3	12	9		5	5
Yarumal	1		6	24	53	2	18	33
Total	3	12	63	166	287	24	150	239

De las 944 personas dadas por desaparecidas que conforman el Universo, once (11) son pertenecientes a comunidades negras, afrocolombianas, raizales o palenqueras (NARP), una (1) es perteneciente a pueblos indígenas o comunidades originarias y 712 no tendrían pertenencia a algún grupo étnico. De acuerdo con la información disponible, no se identifican casos de PDD ROM.

Sobre los 11 registros de personas con pertenencia a comunidades NARP se conoce que al menos cinco ocurrieron en Ituango entre el 2000 y el 2003, mientras que también se tienen registros de desaparecidos en San Andrés de Cuerquia, San Pedro de los Milagros y Santa Rosa de Osos. En relación con la desaparición de un indígena, esta corresponde a la desaparición de una mujer en Yarumal en 2005 (ID UBPD 16203)

Tabla 4. Pertenencia étnica de las personas dadas por desaparecidas

Pertenencia étnica	Universo	
	Número	Porcentaje frente al Universo PRB
Indígena	1	0,11
NARP	11	1,17
Ninguna	712	75,42
Sin Información	220	23,31
Total general	944	

2.2 Características regionales de la desaparición según ciclos del conflicto armado

El conflicto armado en la región del Norte de Antioquia ha estado activo desde mediados del siglo XX, generando cientos de miles de víctimas de diferentes modalidades. Debido a su ubicación geográfica y atendiendo a la dinámica nacional, es posible identificar al menos tres elementos característicos de la guerra en la región.

Primero, es un lugar geoestratégico para las economías ilícitas. Así, es un territorio con veredas que cuentan con cultivos de uso ilícito, procesan droga y se moviliza hacia mercados internos y externos. El narcotráfico utiliza el territorio como zona de corredor de insumos hacia el interior del país, pero también para la salida de los narcóticos por la costa Pacífica o las faldas de la región hacia el Urabá en el caribe. Gran parte de los desplazamientos forzados en la región se explican por el interés de los actores armados por apropiarse de territorios que concentran cultivos de uso ilícitos y lugares para el procesamiento de la droga. De acuerdo con los espacios de escucha desarrollados por la Comisión de la Verdad (CEV), la principal labor de las estructuras de las FARC en el norte de Antioquia consistió en la regulación de la salida y entrada de coca.

Segundo, es un territorio en que, con la presencia y dominio de las FARC, mantuvo una baja dinámica de victimización frente a los promedios nacionales. Sin embargo, justamente con la salida de esta guerrilla de la región, se incrementó la confrontación entre actores armados, lo que ha traído también aumentó en el número de víctimas, al tiempo que se han profundizado las afectaciones a los habitantes y llegando ocupar los primeros lugares en la victimización nacional¹⁰.

Tercero, es un territorio han tenido presencia de diferentes guerrillas, expresiones diversas de estructuras paramilitares, así como distintos despliegues de las Fuerzas Armadas para enfrentar a los grupos armados organizados.

El Ejército Popular de Liberación (EPL) tuvo origen en este territorio en 1965. En las montañas del norte de la región (Ituango) se fundó como brazo armado del Partido Comunista de Colombia-Marxista Leninista (PCC-ML), un ala disidente del Partido Comunista de Colombia (PCC) y tuvo como primer objetivo tomar posiciones en la región de la Flor¹¹ (CEV, 2021). Su rápido crecimiento le permitió tener presencia en todo el norte de Antioquia para mediados de la década de los ochenta, e incluso llegó a regiones al occidente como el Catatumbo y el Magdalena Medio Antioqueño. Si bien la guerrilla firmó un pacto de entrega de armas en 1991 conformando el colectivo Esperanza Paz y Libertad, en el Norte de Antioquia, gran parte de las estructuras se sumarían a las estructuras paramilitares que tuvieron inicio en la región, mientras que en regiones como el Catatumbo, Risaralda y Urabá se conformaron disidencias que aún hoy registran acciones armadas.

La guerrilla de las FARC hizo presencia a través del Bloque Noroccidental y sus frentes 18 y 36 a partir de inicios de los ochenta. Con el desdoblamiento orientado de la séptima conferencia en 1982, se creó el frente 18, el cual se instaló en el Alto Sinú y parte del Norte de Ituango, donde se presentaron algunas disputas con el EPL (CEV, 2021). De este frente surgieron nuevos frentes que se consolidaron hacia el norte del país, sin que esto significara su desaparición. El 18 estuvo

¹⁰ El Espectador. La guerra por el Bajo Cauca y el Norte de Antioquia. Tomado de <https://www.elespectador.com/colombia-20/conflicto/la-guerra-por-el-bajo-cauca-y-norte-de-antioquia-article/>

¹¹ Compuesta por los Llanos del Tigre, Tierralta, Valencia y Montelíbano en el sur de Córdoba y la zona de conexión del Bajo Cauca y Norte antioqueño, corredor que «se extendía desde Caucasia, Tarazá, Cáceres, pasaba por Santa Rita, Ituango, Peque, Dabeiba y llegaba a Mutatá (CEV, 2021. Colombia Adentro. Página 61)

activo hasta el año 2015. El frente 36 surgió hacia finales de la década de los ochenta y también estuvo vigente hasta la firma del acuerdo de paz.

Si bien ambos frentes estuvieron en el norte de Antioquia, el 18 ocupó los territorios de Ituango, Toledo y Briceño, e incluso algunas zonas de San Andrés y Yarumal mientras que el Frente 36 se concentró en la región de San José de La Montañana, Angostura, Belmira y Santa Rosa de Osos.

Las estructuras paramilitares han tenido presencia en el territorio en diferentes expresiones y periodos. Hubo una primera ola de paramilitarismo desde 1975, con incidencia en los municipios del Norte de la región y hasta el Sur de Córdoba, donde se destacan “Los Tangueros” o “Mochacabezas”, así como “Los Magníficos”, “Los Mazudos” y el grupo “Orcón” (CEV, 2021). Dichas estructuras operarían durante casi tres décadas, para dar lugar a una segunda generación de paramilitarismo a partir de mediados de los noventa, cuya expresión en el Norte de Antioquia se presentó a través de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Finalmente, una tercera ola de paramilitarismo se encuentra a partir de la desmovilización de las AUC en 2005. Se destacan tres estructuras Los Rastrojos, las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) o Clan del Golfo (2008) y Los Paisas, estructuras que han mutado en comandancias hasta la actualidad (CEV, 2021).

Posterior a la firma del Acuerdo de Paz, en la región comenzó a operar una disidencia de las FARC denominada “Nuevo Frente 18, Román Ruiz Cacique Coyará”, el cual ha tenido confrontación con las AGC en el norte de la región (CEV, 2021), en la disputa por las áreas dejadas con la salida de las FARC.

La guerrilla del ELN también ha estado presente en la región, a través del frente Héroes de Anorí. Sus primeras acciones se identifican en el oriente de la región en 1990 y ha tenido acciones en Ituango, pero sobre todo en Yarumal y Angostura.

Las Fuerzas Armadas hacen presencia a través de la Cuarta Brigada, con sede en Medellín y adscrita a la séptima división del Ejército. La cuarta Brigada cuenta con cuatro batallones algunos de los cuales que han o hacen presencia aún en el área del Norte de Antioquia. Con presencia permanente en la región se identifican los siguientes:

- Batallón de Fuerzas Especiales No. 2, creado en 1995 y opera desde Ituango.
- Batallón de Artillería No 04 "Coronel Jorge Eduardo Sánchez Rodríguez" en Ituango
- Batallón de Infantería No. 10 Coronel Atanasio Girardot, trasladado desde Medellín en 2008 y cuyo objetivo estuvo orientado a combatir los frentes 18 y 36 de las FARC.
- Batallón de Instrucción, Entrenamiento y Reentrenamiento No 04 "Fray Mariano Garnica y Orjuela" en Yarumal y Santa Rosa de Osos.

Otros batallones son:

- Batallón de Infantería No.32;
- Grupo de caballería Mecanizada No.4;

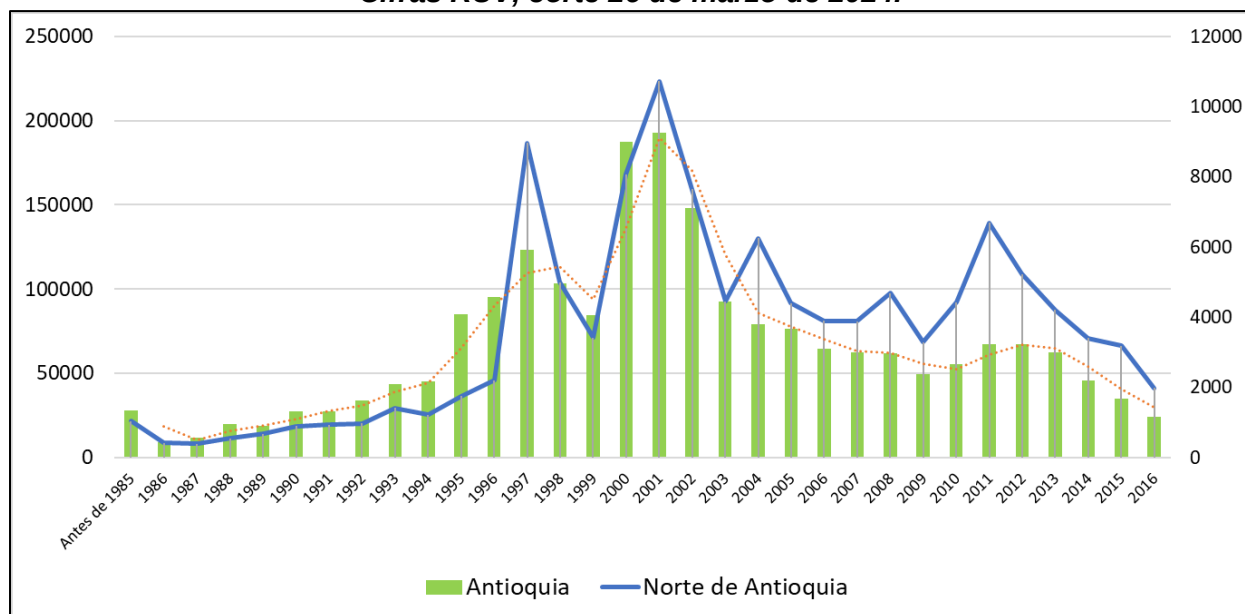
- Batallón de Artillería No.4;
- Batallón de Ingenieros de Combate No. 4;
- Batallón de Policía Militar No.4;
- Batallón de Apoyo y Servicio para el Combate No. 4;
- Batallón Especial Energético y Vial No.4;
- Gaula Militar Antioquia;
- Gaula Militar Oriente

Desde Medellín ha tenido operación en el norte de Antioquia el Batallón de Contraguerrillas No. 4 (ubicado en Medellín) con operativos en el sur de la región, el Batallón Voltígeros (ubicado en Carepa) con operativos en Ituango, así como el Batallón de Fuerzas Especiales No. 2. Así mismo, se registran eventos del Batallón de Contraguerrillas No. 129 y del Batallón de Contraguerrillas N.131, ambos pertenecientes a la Brigada Móvil No. 25 y del Batallón de Contraguerrillas No. 10, pertenecientes a la Brigada Móvil No. 24. En la región tuvo despliegue la Fuerza de Tarea Conjunta Nudo de Paramillo, con sede en Tierralta (Córdoba) y el Comando Conjunto del Caribe No. 1 (CCON 1) de la Fuerza Aérea desde 2009.

El gráfico siguiente presenta el número de víctimas de acuerdo con Registro Único de Víctimas en el departamento y en el territorio del PRB. Hasta el 2016 se tienen registradas 2.127.542 víctimas en el departamento, de las cuales, 116.202 son reportadas en los municipios de cobertura del PRB. Esto representa el 5,4% del total documentado en Antioquia.

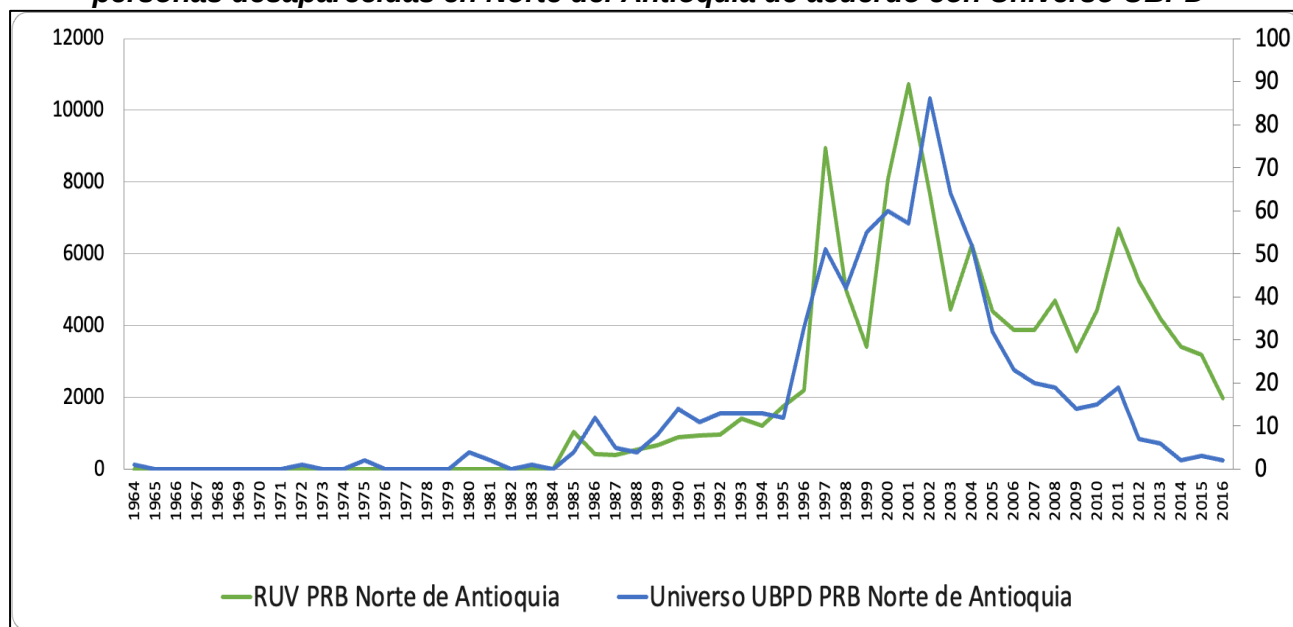
La información disponible en las fuentes desde 1985 permite evidenciar un periodo desde el inicio de los registros hasta mediados de los noventa, cuando se incrementa la victimización. Este escenario se mantiene por quince años, cuando desciende el número de víctimas, con un leve aumento en los últimos cuatro años.

Gráfica 5. Número de víctimas en Antioquia y territorio del PRB Norte del Antioquia.
Cifras RUV, corte 26 de marzo de 2024.



Sumado al análisis anterior, la gráfica siguiente presenta una comparación en el comportamiento de la victimización en el territorio con la dinámica de la desaparición de acuerdo con el Universo de la UBPD¹². Atendiendo a las cifras desde 1985, se evidencia un comportamiento similar en la dinámica de la victimización y la desaparición. Ahora bien, mientras que en el Universo el registro de eventos disminuye desde el 2004, la victimización no lo hace igual, generando nuevos escenarios de violencia previos a la firma del acuerdo, incluso llegando a un año crítico en 2011, siendo el tercer año con más victimización en el territorio.

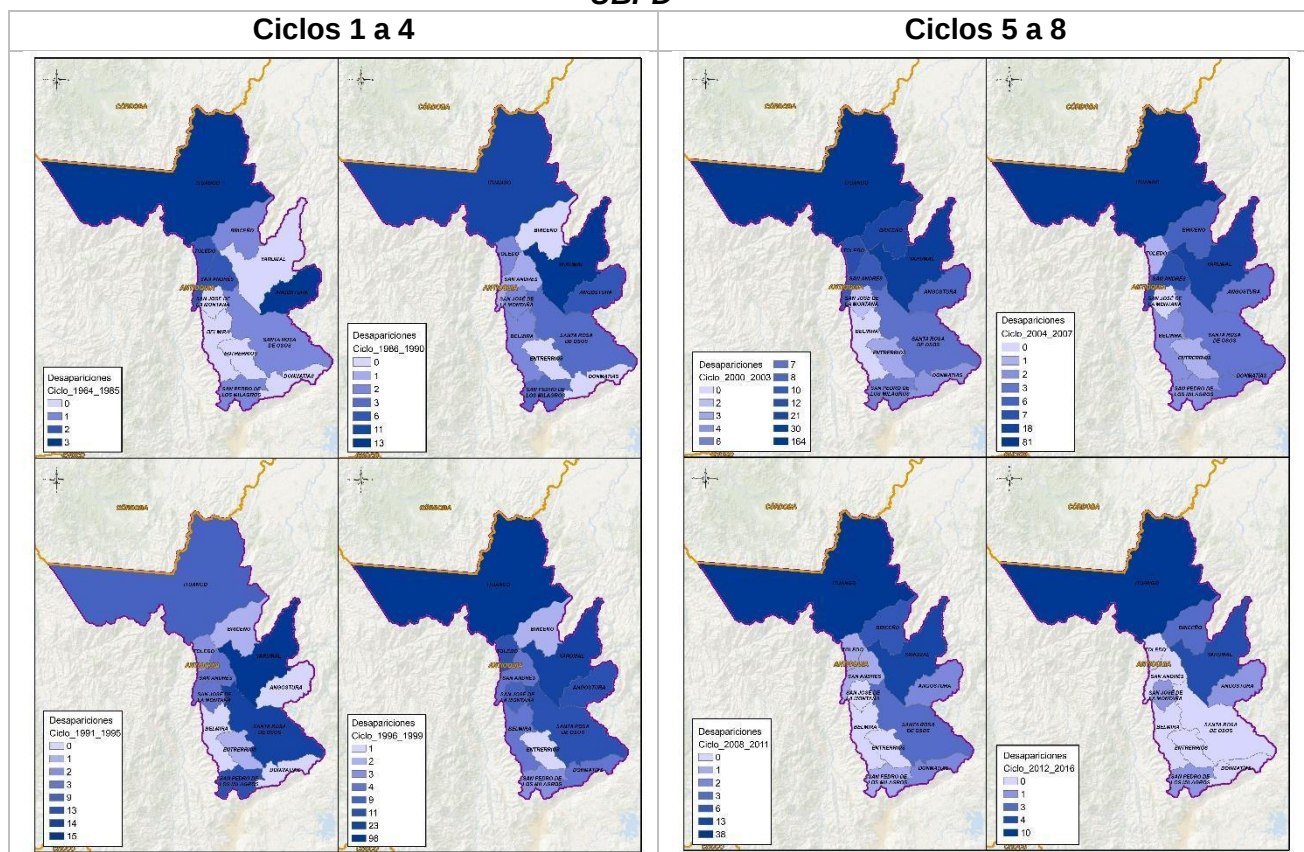
Gráfica 6. Número de víctimas en Norte del Antioquia según RUV (corte 26 de marzo) y personas desaparecidas en Norte del Antioquia de acuerdo con Universo UBPD



Al analizar el comportamiento temporal de los hechos de victimización (RUV) desaparición (Universo UBPD) es posible identificar ocho ciclos que explican la complejidad de la guerra y de la victimización asociada. La siguiente serie de mapas presenta la densidad de la desaparición por municipio en cada uno de los ocho ciclos.

¹² Los datos se toman de acuerdo al universo de mínimo, el cual identifica 130 registros en conflicto de fuentes según el año de ocurrencia de la desaparición, así como 34 registros en que no se conoce el año de desaparición. Así, el universo graficado es de 780 registros.

Ilustración 5. Mapa Densidad de la desaparición en los municipios del Norte de Antioquia por ciclos del conflicto armado. Datos del Universo de Personas desaparecidas de la UBPD



Ciclo 1 1964 – 1986: Surgimiento de estructuras guerrilleras

La dinámica de confrontación en este periodo tiene como punto de partida el año de 1965. Si bien coincide con la fundación de la guerrilla de las FARC, para este año aún no tendría presencia este actor armado en la región. Ahora bien, paralelo a las expresiones guerrilleras en el sur y centro de Colombia, en el Norte de Antioquia mantenían presencia otras expresiones guerrilleras liberales en el Norte de Antioquia (CEV, 2021), especialmente en Ituango, Belmira y San José de la Montaña. Justamente estos tres municipios hacen parte de los más violentos del país entre 1945 y 1960.

Sumado a este escenario, desde principios de los años cincuenta, el Norte de Antioquia compartió con el Sur de Córdoba la presencia de población campesina organizada, que se transformó en movimientos sociales con incidencia nacional. Como mayores logros de la movilización campesina en el norte de Antioquia están aquellos relacionados con la formulación de las Leyes 19 de 1958 (creación de juntas de acción comunal) y la 135 de 1961, que tuvo como objetivo la creación del Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA).

Así, en el contexto de la movilización campesina y las transformaciones de las guerrillas liberales, surge el Ejército Popular de Liberación (EPL), cuyo hito fundacional guerrillero en 1967. Ahora bien, un primer momento fundacional estuvo determinado por el X Congreso del Partido

Comunista Colombiano PCC - ML (Marxista - Leninista), en julio de 1965, cuando se acuerda la fundación y el despliegue territorial del EPL hacia el Sur de Córdoba, como parte de la estrategia militar de la guerra popular prolongada.

El segundo momento fundacional tendría incidencia directa en el Norte de Antioquia. En el II Pleno del Comité Central del PCC-ML (1966), se define la edificación guerrillera en la región denominada La Flor¹³. La decisión estuvo sustentada en ser una región de histórica presencia de guerrilleros liberales, así como las dificultades de acceso y la débil presencia del Estado. Desde 1968 las acciones militares se concentraron en la región de la Flor y para 1975 se consolidó el Frente Francisco Garnica.

De acuerdo con el CNMH, la primera acción armada por parte del EPL se registra el 22 de agosto de 1969, en Ituango, cuando integrantes de la cuadrilla de Gonzalo González Mantilla (alias El Gato) se enfrentaron contra integrantes de la Cuarta Brigada¹⁴. Alias El Gato era un bandolero liberal en la región del Norte que luego de la fundación, integró el EPL. Este tipo de vinculaciones se dieron en varias regiones del país. En el caso del Norte de Antioquia también se presentó con Julio Correa, un bandolero del sur de Córdoba y Norte de Antioquia, quien se sumó al EPL por los incumplimientos del gobierno nacional en las negociaciones de principios de los sesenta¹⁵. También se registra el 31 de agosto de 1970, cuando en Ituango se enfrentaron a integrantes del batallón Voltígeros. En la acción resultaron dos guerrilleros muertos sin identificar¹⁶.

Ituango continuó siendo el epicentro de las confrontaciones. De un total de nueve acciones bélicas, siete ocurrieron en este municipio, mientras que las otras dos en San Pedro de Los Miagros. Las ocurridas en Ituango se presentan a comienzos del periodo y se extienden solamente hasta 1971 en enfrentamientos entre agentes del Estado (Ejército Nacional y Policía Nacional) contra integrantes del EPL y en una ocasión se registra un combate con el ELN. La tabla abajo presenta el balance general de las acciones bélicas en el territorio, identificando el número de combatientes muertos no identificados.

Tabla 5. Balance general de las acciones bélicas en el territorio del PRB Norte de Antioquia

Fecha	Municipio Ocurrencia	Actores armados	Combatientes muertos sin identificar
11.10.1965	Ituango	Policía Nacional y Bandolerismo	7
22.10.1969	Ituango	Ejército Nacional y EPL	1
31.8.1970	Ituango	Ejército Nacional y EPL	2
20.12.1970	Ituango	Ejército Nacional y EPL	4
23.9.1971	Ituango	Ejército Nacional y EPL	0
0.1.1981	Ituango	Policía Nacional y ELN (sin precisar frente)	0

¹³ Compuesta por los Llanos del Tigre, Tierralta, Valencia y Montelíbano en el sur de Córdoba y la zona de conexión del Bajo Cauca y Norte antioqueño, corredor que «se extendía desde Caucasia, Tarazá, Cáceres, pasaba por Santa Rita, Ituango, Peque, Dabeiba y llegaba a Mutatá (CEV, 2021)

¹⁴ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 1177

¹⁵ CNMH, Bloque Mineros.

¹⁶ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 1247

Fecha	Municipio Ocurrencia	Actores armados	Combatientes muertos sin identificar
23.4.1971	San Pedro De Los Milagros	Policía Nacional y Bandolerismo	4
23.4.1971	San Pedro De Los Milagros	Policía Nacional y EPL	5

Ahora bien, además de las confrontaciones armadas, la guerrilla del EPL también efectuó otras modalidades de violencia, que dan cuenta del control territorial alcanzado en el desarrollo del ciclo. En 1970 sesenta guerrilleros atacaron el corregimiento de Santa Ana, en Ituango. Allí lograron el control del puesto de Policía y cortar las comunicaciones telefónicas durante varias horas, mientras obligaban a los pobladores a entregar sus cédulas con el fin de sabotear las elecciones del 917 de abril. En el evento, los policías que se encontraban en la estación fueron secuestrados sin que la fuente determine su paradero¹⁷.

Dicho secuestro fue uno de varios ocurridos en el norte de la región y cuya responsabilidad se concentra en el EPL. Desde 1982 se registran tres secuestros más en Ituango, vinculados a extorsiones a ganaderos y campesinos habitantes de la región¹⁸.

La guerrilla del ELN llega al territorio a comienzos de este periodo. Si bien su fundación se dio en 1965 en otra región (Nororiente de Colombia), para mediados de los setenta fijó sus acciones en el norte y nordeste de Antioquia, como un territorio de interés por la explotación de recursos naturales como el oro (CNMH, DAV). El epicentro de acciones estuvo en el nordeste de Antioquia, con algunas movidas estratégicas al norte que desde las bases del CNMH no son identificadas, más allá de la Acción bélica de 1981.

Las FARC tuvo incidencia en el Norte de Antioquia a partir de inicios de los ochenta. En 1982, con ocasión de la VII Conferencia guerrilla, del Frente 5 se originó el Frente 18. Tenía como zona de operaciones el municipio de Ituango y el Sur de Córdoba, mientras que el Frente 36 surge con posterioridad y su área de influencia sería el norte de Antioquia¹⁹. Los dos frentes operaron con baja intensidad hasta 1986, cuando se dio paso a la consolidación del Bloque José María Córdoba.

Así, para este ciclo no se reportan acciones armadas de las FARC contra las FF.AA., pero sí tres asesinatos selectivos, reportados al final del periodo (1983 y 1984) y en el Norte de la Región. Dichos homicidios, atribuidos al frente 18, tienen en común narrativas vinculadas con el control poblacional y los señalamientos a la población civil de ser colaboradora de las FF.AA., como el perpetrado en 1984 en Ituango cuando “miembros del 18 frente de las FARC, quienes le dispararon, aduciendo al momento de asesinarlo, que lo hacían por ser un sapo y colaborador de la autoridad y por no colaborar con la guerrilla, la víctima ya había sido amenazada²⁰”.

¹⁷ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 34585

¹⁸ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 326015, 326138, 326410.

¹⁹ CNMH. (2022). EL BLOQUE MINEROS DE LAS AUC violencia contrainsurgente, economías criminales y depredación sexual.

²⁰ CNMH, Base de Datos de Asesinatos Selectivos. ID 64223

Para final del periodo las estructuras paramilitares ejecutaron modalidades propias de la degradación de la guerra. Fueron responsables de dos masacres, las cuales son las primeras en la región del Norte y las únicas registradas en el ciclo. La primera tuvo ocasión el 20 de julio de 1983 en Santa Rosa de Osos, cuando seis campesinos fueron torturados y asesinados por integrantes del MAS en cercanías al Cerro La Corcovada²¹. La segunda masacre fue perpetrada por una estructura paramilitar no identificada, cuyos integrantes ingresaron a las viviendas de cuatro campesinos, a quienes amarraron y asesinaron en zona rural de Ituango el 15 de mayo de 1985²².

Sumado a lo anterior, el CNMH les atribuye a estructuras paramilitares desconocidas dos desapariciones forzadas en Ituango en 1984. La primera ejecutada contra una mujer campesina, sin que a la fecha se tenga información de su paradero²³. La segunda contra un presidente de Junta de Acción Comunal, quien fue previamente amenazado por el grupo armado, señalado de ser colaborador de la guerrilla²⁴.

La dinámica de desaparición para este periodo es aún dispersa, pero frecuente, alcanzando un 3% del total de desapariciones en el departamento de Antioquia. El Universo de la UBPD identifica 13 desapariciones, de las cuales cuatro ocurrieron antes de 1975 y las demás entre 1980 y 1985. Si bien las demás modalidades hacen referencia a Ituango como epicentro, en este periodo se destacan tres desapariciones en Angostura, siendo el municipio con mayores registros, junto a Ituango. Con menos registros se identifican Briceño, San Andrés de Cuerquia, San Pedro de los Milagros, Santa Rosa de Osos y Toledo.

Los registros del Universo vinculados a Ituango indican desapariciones en zonas rurales, como el corregimiento de Santa Rita²⁵, donde había presencia guerrillera²⁶ y paramilitar²⁷. No hay precisión sobre la presunta responsabilidad y respecto a la información sobre posibles acciones de búsqueda. Los eventos se concentran al final del periodo, coincidente con las dinámicas de violencia perpetradas por los paramilitares y el surgimiento del Frente 18 de las FARC, aunque el universo aún no identifica dichas estructuras vinculadas con las desapariciones.

Las tres personas desaparecidas en Angostura corresponden a eventos en 1980, cuando dos familiares y otra persona fueron desaparecidos²⁸. En relación con las desapariciones en los otros municipios se identifica que ocurren en su mayoría en 1985, mientras que los restantes en hacen referencia a reclutamientos de guerrillas sin precisar²⁹, así como retenciones ejecutadas por guerrillas sin precisar, cuya finalidad fue el homicidio y la desaparición de los cuerpos. En uno de los relatos se identifica que el cuerpo de una persona fue hallado por la comunidad, quien inhumó de manera improvisada, hechos que luego fueron conocidos por los familiares sin que

²¹ CNMH, Base de Datos de Masacres 288682

²² CNMH, Base de Datos de Masacres 288747

²³ CNMH, Base de Datos de Desaparición Forzada 226526

²⁴ CNMH, Base de Datos de Desaparición Forzada 429238

²⁵ Universo UBPD, ID 95133

²⁶ Universo UBPD, ID 88140

²⁷ Universo UBPD, ID 18182

²⁸ Universo UBPD, ID 116952

²⁹ Universo UBPD, ID 114847

se tenga certeza de lo ocurrido y de la disposición del cuerpo. Así, resulta de interés la vereda El Valle del municipio de Toledo³⁰.

Se identifica la relevancia de las solicitudes de búsqueda en la comprensión del territorio, pues 4 de las 13 desapariciones identificadas en el universo son solicitudes, de las cuales tres son las reportadas en Angostura en 1980 y la restante en Briceño para 1975, siendo el único registro en este municipio para el ciclo.

Ciclo 2 1986 – 1990. Coordinadora Nacional Guerrillera y potencia armada

Este segundo ciclo tiene como factor determinante la consolidación del Bloque José María Córdoba que condujo al fortalecimiento de la capacidad militar de las FARC, mientras que las estructuras paramilitares que emergieron a mediados de la década también se imbrican en el territorio. Como elemento de cierre del ciclo se encuentra la salida del EPL de la región, en el marco de las negociaciones con el gobierno nacional, lo que configuró a la región en el tercer ciclo. Durante este segundo ciclo tuvo ocasión la fundación del partido Unión Patriótica (UP), cuyos logros electorales en 1986 se presentaron en regiones vecinas, como el Urabá y el Sur de Córdoba y daría lugar a enfrentamientos entre actores armados y persecuciones a civiles en el territorio del Norte de Antioquia.

Las acciones coordinadas entre el ELN y el EPL se fundamentaron en este ciclo bajo la estrategia de la Coordinadora Nacional Guerrillera, creada desde finales de 1985 y que tuvo existencia hasta 1987, cuando se suman las FARC y se gesta la Coordinadora Nacional Guerrillera Simón Bolívar (CGSB). Sin embargo, para el final del ciclo las diferencias entre las guerrillas hicieron que la alianza tuviera fin y con esto se presentaron enfrentamientos, también fomentados por la salida del EPL del territorio.

Las fuentes que narran las acciones bélicas en este territorio no logran diferenciar cuáles frentes guerrilleros y cuáles guerrillas participaban en la acción bélica, por lo que resultará relevante hacer un ejercicio de análisis para hallar dicha información y así dirigir hipótesis de identidad sobre los cuerpos de guerrilleros fallecidos.

Así entonces, el primer elemento del ciclo es la consolidación del Bloque José María Córdoba (BJSC) de las FARC. Tuvo como primer antecedente el Frente 5, que operaba en el Urabá Antioqueño y que en la década de los setenta se desdobló para fundar el Frente 18, el cual operó en Norte de Antioquia y el Urabá. Posteriormente, con la conferencia guerrillera de 1982 se ordenó la creación de los frentes 34 (Chocó y Darién), 35, 26 y 27 (Norte y Nordeste Antioqueño u el 58 y 47).

La creación de estos frentes dio origen al Bloque José María Córdoba, o Iván Ríos (en honor a uno de sus comandantes). Así, la capacidad militar de las FARC en la región estuvo en ascenso

³⁰ Universo UBPD, ID 81434

desde la séptima conferencia y para este ciclo se orientó hacia acciones de iniciativa guerrillera contra instalaciones de las FF.AA., así como un despliegue territorial hacia el sur de la región.

Con la implementación de la CNG, la CNGSM y el fortalecimiento de las FARC hubo un crecimiento de la confrontación armada. Mientras que en el ciclo anterior se reportaron nueve acciones bélicas, en el ciclo 2 se registraron 29 enfrentamientos. La mayoría tuvieron ocasión en 1986 (51%), año electoral y en el cual se daba el tránsito para dar lugar a la UP. Las restantes fueron disminuyendo en el tiempo, aunque con mayor capacidad militar desplegada por las guerrillas.

Otro elemento característico de las acciones bélicas es que ubica las confrontaciones en otros territorios diferentes a Ituango, municipio que concentraba la mayoría en el ciclo anterior. Así, de las 29 acciones bélicas, solamente tres ocurren en Ituango, mientras que la mayoría ocurren en el Suroccidente de la región: Belmira (6), Entreríos (3), San Pedro de los Milagros (3), San Andrés de Cuerquia (2) San José de la Montaña (2), Santa Rosa de Osos (2).

El siguiente gráfico presenta el número de combates durante el ciclo que dejaron combatientes fallecidos. Se identifica que, aunque frecuentes, fueron pocas las de alta letalidad.

Tabla 6. Combatientes muertos sin identificar

Fecha	Municipio Ocurrencia	Actores armados	Combatientes muertos sin identificar
5.11.1986	Angostura	Ejército Nacional y CNG	17
14.5.1986	Belmira	Ejército Nacional y CNG	2
10.10.1987	Ituango	Ejército Nacional (Batallón Girardot) y FARC (Frente 18)	1
16.7.1987	Yarumal	Ejército Nacional y EPL	5
25.3.1989	Ituango	Ejército Nacional y FARC	2
15.12.1989	San Andrés De Cuerquia	Ejército Nacional y CNG (FARC, EPL)	1

Durante el primer año del periodo la confrontación se presenta en Suroccidente. No hay registros de acciones bélicas en las fronteras con el Sur de Córdoba. De hecho, los eventos más al norte de la región son en Yarumal. La confrontación se presenta sobre todo en Belmira y Entreríos, donde ocurren nueve de las 16 acciones bélicas en el año.

En diez de las 16 acciones bélicas se registran personas fallecidas y en dos se registran acciones bélicas de alta letalidad. La primera de ellas en Angostura el 5 de noviembre de 1986. De acuerdo con las fuentes, fallecieron 17 combatientes, entre guerrilleros y militares, luego de un enfrentamiento entre la CNG y el Ejército Nacional, en el que este último utilizó helicópteros artillados³¹. La segunda acción bélica de alta letalidad ocurre en Santa Rosa de Osos, cuando

³¹ CNMH, Base de Datos de Acciones bélicas. ID 2568

guerrilleros de la CNG se enfrentaron a patrullas de la IV Brigada. Fallecieron allí cuatro guerrilleros y un soldado³².

Durante este ciclo también se reporta la presencia del M-19 en la región. Participó activamente de las acciones de la CNG en el sur de la región, cuando en 1986 enfrentó, junto con el EPL, a patrullas de la IV Brigada³³.

A partir de 1987 las confrontaciones se trasladaron al norte de la región. Durante este año los cinco enfrentamientos se presentaron en tres municipios. En Briceño se presentó un combate entre la CNG y el Ejército Nacional³⁴, sin letalidad. En Ituango se presentaron dos combates, ambos entre el Ejército Nacional y el Frente 18 de las FARC³⁵, siendo los únicos eventos en este municipio para el ciclo y que no tuvieron un fuerte despliegue por parte de los implicados. Los restantes dos eventos ocurrieron en Yarumal. En el primero de ellos se registró un combate entre la CNG y el M-19 contra una patrulla del Ejército³⁶, mientras que el segundo fue un combate el 16 de julio, que dejó dos militares y tres guerrilleros sin identidad fallecidos³⁷.

Durante los siguientes tres años las acciones bélicas se trasladaron al centro de la región. De siete eventos registrados, en cuatro de ellos se identifica la capacidad de despliegue militar y aumento de su capacidad logística, pues ocurren ataques a las instalaciones militares en 1988 en San Andrés de Cuerquia por parte del EPL³⁸ y en San José de la Montaña por parte del Frente 18 de las FARC³⁹, mientras que en 1989 se realiza una nueva toma en San Andrés de Cuerquia por parte de la CNGSM⁴⁰ (EPL y FARC) y en Toledo por parte del EPL⁴¹.

El poder armado de las FARC también se identifica a partir del análisis de la violencia selectiva. Las guerrillas son responsables del 42 de los 97 asesinatos selectivos presentaron en el periodo, de los cuales 18 son atribuidos a las FARC, en un comportamiento de violencia sostenida durante los cinco años (CNMH, 2023). El EPL y el ELN aparecen como perpetradores en un asesinato selectivo, mientras que los demás asesinatos (22), aunque cometidos por una guerrilla, no se identifica con precisión.

Los asesinatos selectivos perpetrados por las FARC ocurren en cuatro municipios, ubicados en el centro – norte de la región: Ituango (5), Yarumal (6), Briceño (3) y Santa Rosa de Osos (3). En algunos de los registros se logra identificar que tanto el Frente 18 como el 36 fueron responsables de los hechos en que fallecieron civiles entre los 25 y 50 años, quienes se dedicaban a labores del campo y quienes, de acuerdo con los relatos, fueron asesinados por ser señalados de colaboradores o por el no pago a extorsiones.

³² CNMH, Base de Datos de Acciones bélicas. ID 2469

³³ CNMH, Base de Datos de Acciones bélicas. ID 2297 y 62148

³⁴ CNMH, Base de Datos de Acciones bélicas. ID 2661

³⁵ CNMH, Base de Datos de Acciones bélicas. ID 3012 y 3014

³⁶ CNMH, Base de Datos de Acciones bélicas. ID 2684

³⁷ CNMH, Base de Datos de Acciones bélicas. ID 2909

³⁸ CNMH, Base de Datos de Acciones bélicas. ID 3672

³⁹ CNMH, Base de Datos de Acciones bélicas. ID 3525

⁴⁰ CNMH, Base de Datos de Acciones bélicas. ID 3813

⁴¹ CNMH, Base de Datos de Acciones bélicas. ID 4131

Las FARC también son responsables de la única masacre registrada en el periodo. Ocurrió el 25 de abril de 1986, cuando integrantes de dicha guerrilla (sin precisar frente), ingresaron a la finca “Chaquisal”, de la vereda “Los Aures”, donde asesinaron a seis personas, señaladas por el actor armado de ser informantes del Ejército Nacional⁴².

Los grupos paramilitares también utilizaron como modalidad el homicidio selectivo, aunque con menor frecuencia que las guerrillas. En CNMH (2023) no identifica con precisión las estructuras paramilitares vinculadas, pero sí un registro de 14 homicidios perpetrados por estos actores. Los eventos ocurren desagregados en el tiempo, sin que haya un año de mayores registros. Así mismo, ocurren en tres de los cuatro municipios en se registran asesinatos perpetrados por la guerrilla: Yarumal (4), Santa Rosa de Osos (2) y en Ituango (1), mientras que también se reportan asesinatos en el occidente de la región: San Andrés de Cuerquia (3) y San Pedro de los Milagros (1).

La violencia en el marco del conflicto también generó víctimas integrantes de movimientos de partidos políticos, incluso por distintos perpetradores. En 1986, desconocidos asesinaron a dos integrantes del Partido Conservador, el primero en Toledo el 16 de marzo⁴³ y el segundo el Yarumal, el 22 de octubre⁴⁴. Dos de los asesinatos ejecutados por los paramilitares fueron contra militantes de la Unión Patriótica. El primero ocurre el 13 de agosto de 1987 en Yarumal⁴⁵, mientras que el segundo en 14 de diciembre del mismo año en Santa Rosa de Osos⁴⁶. El 29 de febrero de 1988 fue asesinado por desconocidos un militante del partido liberal en San Pedro de Los Milagros⁴⁷. Meses más tarde, el 1 de junio de 1989, agentes de Estado desaparecieron de manera forzada a Eliecer Pérez Morales, militante de la UP en Yarumal⁴⁸ y de quien la UBPD ha recibido solicitud de búsqueda por sus familiares⁴⁹.

La dinámica de desaparición para este periodo ya no es dispersa como en el ciclo anterior, sino que se incrementa de manera acelerada en su frecuencia, aunque aún se limita a algunos municipios. Según el Universo de la UBPD, lo ocurrido en la región representa un 2,3% del departamento de Antioquia, con un universo de al menos 43 personas desaparecidas. Los años de inicio y cierra del ciclo son los de mayores registros, mientras en medio del ciclo se registran desapariciones, pero en menor número.

La desaparición se dispersa geográficamente. Se documentan eventos en nueve municipios, aunque con concentraciones. En Yarumal se registran 13 desapariciones, mientras que en Ituango 11, seguidos de Belmira, con 6. Los demás municipios reportan 3 o menos eventos: Briceño (2), San Andrés (1), San José de la Montaña (2), San Pedro de los Milagros (3), Santa Rosa de Osos (3) y Toledo (2).

⁴² CNMH, Base de Datos de Masacres. ID 288805

⁴³ CNMH, Base de Datos de Asesinatos selectivos. ID 73615

⁴⁴ CNMH, Base de Datos de Asesinatos selectivos. ID 76416

⁴⁵ CNMH, Base de Datos de Asesinatos selectivos. ID 76421

⁴⁶ CNMH, Base de Datos de Asesinatos selectivos. ID 71469

⁴⁷ CNMH, Base de Datos de Asesinatos Selectivos. ID 70448

⁴⁸ CNMH, Base de Datos de Desaparición Forzada. ID 431029

⁴⁹ UBPD, Universo V. ID 29572

Las desapariciones en Yarumal ocurren de manera dispersa en el ciclo, con eventos contra personas entre los 15 y 30 años de edad, sin que se precisen situaciones de reclutamiento forzado. Los relatos revelan la selectividad de las desapariciones, pues los perpetradores ingresaban a viviendas⁵⁰, en algunos casos encapuchados, reteniendo a las personas, quienes previamente habían recibido amenazas⁵¹. Llama la atención eventos múltiples en que las desapariciones son contra integrantes de una misma familia⁵². Así mismo, la información sobre los perpetradores es escasa, aunque en algunos relatos se indica la responsabilidad de las FARC y al Estado⁵³. Algunos registros del Universo narran reclutamientos forzados por parte del Frente 18 de las FARC para finales del ciclo⁵⁴, así como dos secuestros de dicha guerrilla sin precisar si las personas están desaparecidas⁵⁵.

Lo ocurrido en Ituango es muy similar a lo identificado en Yaruma respecto a las modalidades de desaparición. Por un lado, se identifican ingresos de personas armadas y uniformadas a las viviendas de las personas desaparecidas, así como eventos ocurridos en el marco de señalamientos por parte de los actores armados⁵⁶. Nuevamente aparece la zona rural de Santa Rita como lugar de desaparición de las FARC⁵⁷ y se nombra la zona rural de Pascuita⁵⁸. Algunos relatos revelan que las personas desaparecidas llegaron al municipio a trabajar en el campo y sus familiares solamente conocieron presuntos homicidios perpetrados por las FARC⁵⁹.

En relación con Belmira, el tercer municipio con más desapariciones en este ciclo, los registros corresponden a un evento masivo, en que integrantes de una tropa contraguerrilla de la IV Brigada asesinaron a seis campesinos y sus cuerpos los ocultaron en el socavón de una mina abandonada, a 300 metros de profundidad⁶⁰.

Los restantes 13 registros del Universo indican la desaparición de personas entre los 15 y 40 años de edad. En algunos casos registran la movilidad laboral a otros municipios, en cuyos tránsitos o ya establecidos sus familiares perdían contacto⁶¹. También se registran reclutamiento por parte de la guerrilla del EPL en San Andrés de Cuerquia⁶² y de desapariciones forzadas ejecutadas por paramilitares de la Casa Castaño al sur de la región, en San Pedro de los Milagros⁶³.

⁵⁰ UBPD, Universo V. ID 25679

⁵¹ UBPD, Universo V. ID 63416

⁵² UBPD, Universo V. ID 54694 y 65796

⁵³ UBPD, Universo V. ID 54694

⁵⁴ UBPD, Universo V. ID 87546 y 66466

⁵⁵ UBPD, Universo V. ID 26422 y 91849

⁵⁶ UBPD, Universo V. ID 18182 y 16935

⁵⁷ UBPD, Universo V. ID 106608 y 14601

⁵⁸ UBPD, Universo V. ID 66466

⁵⁹ UBPD, Universo V. ID 66466

⁶⁰ UBPD, Universo V. ID 99876

⁶¹ UBPD, Universo V. ID 13518 y 22346

⁶² 114711

⁶³ 89514

Para este ciclo se han recibido tres solicitudes de búsqueda, dos de las cuales indican como hecho de desaparición Ituango⁶⁴ en 1986 y 1989 y la otra en Yarumal en 1990⁶⁵. No se tiene conocimiento en ninguno de los casos datos relativos al posible perpetrador ni tampoco a información sobre su paradero, sin que tampoco tengan otra fuente de soporte en el Universo de la UBPD.

Ciclo 3. 1991 – 1995. Posicionamiento de estructuras paramilitares

El ciclo comienza con un viraje en las fuerzas guerrilleras. El EPL venía en negociaciones con el gobierno desde finales de los ochenta, lo que llevó a la firma de un acuerdo el 1 de marzo de 1991 y la transformación de la guerrilla en el partido político Esperanza, Paz y Libertad. Con esto, el frente Francisco García deja las operaciones militares y tanto el ELN como las FARC ingresaron a disputar los territorios vacíos, mientras consolidaba su poder bélico, caracterizado por el hostigamiento y combate a las FF.AA. Sumado a esto, se instalaba la economía narcotraficante con la siembra y el procesamiento de cocaína. Por ello, las estructuras paramilitares que tuvieron algunas expresiones en el ciclo anterior a través de la casa Castaño, se posicionaron en este ciclo, tanto por el interés narcotraficante, como por la violencia y control civil. La confrontación armada, así como la victimización contra civiles tuvo ocasión en el centro y norte de la región. Los municipios más afectados fueron Angostura y Yarumal, seguidos de Ituango y Santa Rosa de Osos.

El ciclo finaliza a mediados de la década de los noventa, cuando la guerrilla de las FARC logra pasar a un segundo momento de sus objetivos militares trazados en la Octava Conferencia, mientras que las estructuras paramilitares logran posicionarse a través de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), potenciadas por el proceso generado en este ciclo a favor de la creación de las CONVIVIR y la migración de cientos de excombatientes del EPL a las Milicias Populares (CEV, Informe Final, Colombia Adentro).

Al inicio de la década de 1990, las FARC-EP y el ELN consiguieron mayor impacto cuando ampliaron el tamaño de sus grupos: crecieron sus ataques en contra de la infraestructura estatal, aumentaron las acciones contra las Fuerzas Armadas y recurrieron con más frecuencia a hechos de violencia que afectaron a la población civil y a los sectores políticos (CNMH, 2023, informe DAV).

Los frentes 18 y 36 lograron consolidarse en el Norte, Nordeste y Bajo Cauca Antioqueño. Con esta fuerza, similar a lo que ocurría en otras regiones del país, se llevó a cabo la Octava Conferencia (1993), cuyo objetivo era posicionar la guerra de movimientos para la toma del poder (CEV, Informe Final, Colombia Adentro). En el caso del Norte de Antioquia, la guerrilla logró posicionarse hasta lograr hacerse a la iniciativa militar.

Las acciones bélicas en el territorio se duplicaron respecto al ciclo previo, tanto en el total, como en el promedio anual. Se registran en total 59, lo que representa el doble de lo registrado en el

⁶⁴ 97771 y 111707

⁶⁵ 29572

quinquenio anterior. Adicionalmente, mientras que los municipios de Belmira y Entreríos fueron aquellos en que se concentró la guerra en el ciclo anterior, para este ciclo la confrontación se trasladó hacia el centro y norte de la región, donde se acumula el 60%: Yarumal (19), Ituango (8), San José de la Montaña (8) y Angostura (6).

La confrontación armada en Yarumal dejó un promedio de dos personas fallecidas por combate, aunque fueron pocos los eventos de alta letalidad. En su mayoría se presentaron contactos armados y hostigamientos entre el Frente 18 de las FARC y el Ejército Nacional (Batallón de Ingenieros No. 4 General Pedro Nel Ospina y Batallón de Infantería No. 10). Se registra solamente un evento en que fallecieron más de cuatro combatientes sin identificar, el 30 de junio de 1991⁶⁶.

En Ituango la guerra fue muy similar: contactos armados y hostigamientos ejecutados por las FARC. En los relatos del CNMH se hace referencia a la presencia del ELN en hostigamientos al Ejército Nacional, mientras que de este actor se identifica la presencia del Batallón de Fuerzas Especiales No. 2. Ahora bien, del total de ocho eventos, en cuatro se registraron fallecidos, que suman un total de 18 muertos, dado que en uno de ellos fallecieron 10 combatientes, el 10 de marzo de 1995⁶⁷.

En San José de la Montaña el ELN realizó un asalto a la cabecera del municipio el 6 de junio de 1992, mientras que las demás acciones registradas fueron contactos armados entre el Batallón No. 4 del Ejército Nacional y las FARC, dejando como saldo seis personas fallecidas en total. Finalmente, en Angostura se registran contactos armados en 1994 y 1995, los cuales dejan como saldo cinco personas fallecidas entre integrantes de las FARC y el Ejército Nacional.

Al sur de la región, en Santa Rosa de Osos, también se concentró la iniciativa armada de las guerrillas. Fueron en total ocho eventos en el periodo, los cuales, a diferencia de San José de la Montaña, ocurrieron entre 1992 y 1993. La letalidad también fue alta, pues se promedia más de dos fallecidos por evento, los cuales fueron en su mayoría emboscadas y hostigamientos de las FARC a patrullas del Ejército Nacional. El 9 de febrero de 1993, en este mismo municipio, una patrulla del Ejército transitaba por una vía, cuando accionó una mina antipersonal, dejando como consecuencia la muerte de 13 soldados⁶⁸.

Las restantes diez acciones bélicas ocurrieron en diez municipios, la mayoría de los cuales también se ubican en el centro de la región, de los cuales se destacan tres por su letalidad. El primero ocurrido en Entreríos el 15 de diciembre de 1992. Fue el único combate en este ciclo y dejó como saldo cinco guerrilleros de las FARC muertos, luego de enfrentarse con el Ejército Nacional⁶⁹. El segundo ocurrió el 7 de diciembre de 1995, cuando integrantes de las FARC se enfrentaron a estructuras paramilitares de las ACCU en San Pedro de los Milagros. También fue el único evento registrado en este municipio para este ciclo y dejó como saldo cinco fallecidos, entre ellos civiles. El tercer combate de alta letalidad fue el 4 de agosto de 1995 en Toledo cuando

⁶⁶ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 5337

⁶⁷ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 9115

⁶⁸ CNMH, Base de Datos de MAP, MUSE, AEI, ID 459656

⁶⁹ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 6855

guerrilleros del ELN atacaron la cabecera municipal, dejando como saldo dos policías y tres guerrilleros fallecidos⁷⁰.

Junto al ataque en Toledo, las acciones bélicas de alta capacidad guerrillera sobre los poblados tuvieron mayor frecuencia hacia finales del ciclo. Además del presentado en Toledo, se registran otros tres: uno en Angostura y dos en Ituango. El 20 de marzo de 1994, 50 guerrilleros del frente 36 de las FARC ingresaron a la cabecera de Angostura y atacaron las sedes de TELECOM, el Palacio Municipal, la Caja Agraria y la Registraduría. Así mismo, atacaron el puesto de policía, lo que dejó como saldo dos guerrilleros y dos soldados fallecidos⁷¹.

En Ituango, entre el 5 y 7 de diciembre de 1995 se presentó la toma al poblado por parte de al menos 300 guerrilleros de las FARC (frentes 5, 34, 16, 17 y 18). En la toma asaltaron la Caja Agraria y generaron daños a decenas de viviendas y establecimientos. El número de muertos fue el de mayor registro en el ciclo: 18 muertos, entre los cuales se registran seis civiles, varios agentes de policía y guerrilleros. La guerrilla atacó con rockets, bombas incendiarias, granadas y ráfagas de fusil y ametralladora y destruyó el comando de la Policía, la Caja Agraria, el Banco Cafetero y parte del Palacio Municipal. Durante la toma también destruyeron la cárcel municipal, de la cual huyeron al menos 40 personas, y secuestraron el alcalde y personero, quienes fueron liberados semanas después⁷².

Las guerrillas en el territorio también utilizaron el secuestro como modalidad de violencia, el cual alcanzó los 26 eventos. Se hizo más frecuente a medida que se desarrollaba el ciclo y se concentró en los territorios del Centro y Norte de la Región. En Yarumal se documenta el 50% de los hechos, mientras que un 40% en San Pedro, Santa Rosa y San José. Los relatos asociados indican eventos en que la guerrilla de las FARC buscaba extorsionar a campesinos y comerciantes⁷³. Los paramilitares aparecen responsables de cuatro secuestros en Yarumal en 1993 y 1995, vinculados con extorsiones⁷⁴ de estructuras al mando de “Los 12 Apóstoles”.

Ahora bien, mientras la guerrilla secuestraba, reclutaba y enfrentaba a las Fuerzas Armadas, los grupos paramilitares ejecutaron masacres. Se registran cuatro en el ciclo, de las cuales tres son responsabilidad de este actor armado y una es responsabilidad de Agentes de Estado. Las masacres ocurren en el centro de la región, justamente en el lugar de mayor disputa entre los paramilitares y las guerrillas. La primera masacre ocurre el 7 de febrero de 1991, cuando siete campesinos, quienes se encontraban en varias viviendas del sector de Sapidonga, fueron asesinados por paramilitares (no identificado el grupo), quienes además provocaron el desplazamiento de los habitantes de la vereda⁷⁵.

La segunda masacre se registra el 15 de diciembre de 1992 en Yarumal. Integrantes de la Compañía Albán del Batallón de Ingenieros Pedro Nel Ospina retuvieron, torturaron, asesinaron

⁷⁰ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 9494

⁷¹ CNMH, Base de Datos de Ataque a Población, ID 8127

⁷² CNMH, Base de Datos de Ataque a Población, ID 34774

⁷³ CNMH, Base de Datos de Secuestros, ID 328658 y 441139

⁷⁴ CNMH, Base de Datos de Secuestros, ID 321536 y 440160

⁷⁵ CNMH, Base de Datos de Masacres, ID 289252

y presentaron como bajas en combate a cinco campesinos⁷⁶. La tercera masacre fue en Santa Rosa de Osos, donde paramilitares asesinaron a cuatro personas de la región el 21 de septiembre de 1994⁷⁷. La cuarta masacre fue también en Santa Rosa, casi un año después, el 7 de mayo. Integrantes de las ACCU ingresaron a una finca y se llevaron a siete campesinos, quienes fueron torturados y asesinados⁷⁸.

Al igual que las masacres, los asesinatos selectivos también estuvieron presentes durante todo el quinquenio. En total fueron 316 víctimas de esta modalidad, cifra que triplica lo ocurrido en el ciclo anterior. Del total, solamente en 176 se conoce el presunto perpetrador.

En este ciclo los paramilitares utilizaron esta modalidad con mayor frecuencia que las guerrillas, pues se documentan 97 asesinatos atribuidos a estructuras como “Los doce apóstoles⁷⁹” y las autodefensas de Hernán Giraldo, así como las ACCM. La violencia selectiva de los paramilitares coincide con los lugares de ejecución de la modalidad descrita previamente, pues en los tres municipios en que se registraron masacres también se registran el mayor número de asesinatos: lo que representa el 57% de la violencia paramilitar en este ciclo: en Yarumal ocurren 30 asesinatos, 15 en Santa Rosa de Osos y seis en Angostura. Los demás asesinatos ocurrieron en los otros ocho municipios de la región, lo que indica que en todo el norte de Antioquia hubo presencia paramilitar.

Las guerrillas aparecen como responsables de al menos 82 asesinatos selectivos, de los cuales se conoce con precisión la estructura armada en 43. La gran mayoría de estos últimos están asociados a las FARC. Corresponden a 36 eventos en seis municipios del centro y norte de la región, donde nuevamente Angostura es el de mayor número de víctimas (11), seguido de Ituango (8) y Yarumal (7). Los restantes 10 eventos ocurren en Donmatías (6), San José de la Montaña (2) y Santa Rosa de Osos (2).

El ELN también aparece responsable en municipios del norte de la región. Se registran siete homicidios, de los cuales ocurren en su mayoría en Yarumal (4), seguido de Angostura, San José de la Montaña y Santa Rosa de Osos, cada uno con un homicidio. La frecuencia de los homicidios se incrementa levemente al final del periodo, pues cinco de los siete registros ocurren en los dos últimos años.

La violencia política se incrementó respecto al ciclo anterior. Fueron en total siete personas asesinadas y una secuestrada en eventos ocurridos en diferentes municipios y al inicio y cierre del Ciclo. El secuestro ocurrió el 5 de enero de 1995 en Ituango, cuando el Alcalde de dicho municipio fue secuestrado por las FARC y luego fue liberado⁸⁰. La violencia letal fue ejecutada por diferentes perpetradores. Dos integrantes de Esperanza Paz y Libertad fueron asesinados por desconocidos en Belmira el 29 de junio de 1991⁸¹, mientras que las FARC asesinó en Ituango

⁷⁶ CNMH, Base de Datos de Masacres, ID 289501

⁷⁷ CNMH, Base de Datos de Masacres, ID 289675

⁷⁸ CNMH, Base de Datos de Masacres, ID 289741

⁷⁹ CNMH, Base de Datos de Asesinatos Selectivos, ID 76605

⁸⁰ CNMH, Base de Datos de Secuestros, ID 441138

⁸¹ CNMH, Base de Datos de Asesinatos Selectivos, ID 148612

a un integrante del al partido Liberal⁸². En connivencia entre el Estado y los paramilitares fue asesinado un integrante de la UP en 1995, concejal del municipio de Angostura⁸³.

Tres integrantes del partido conservador fueron asesinados: el concejal de Toledo en 1995 fue asesinado por paramilitares en 1991⁸⁴, mientras que las FARC asesinó al corregido de Ituango en el mismo año⁸⁵ y desconocidos asesinaron en San Pedro de los Milagros a un exalcalde⁸⁶.

La dinámica de la desaparición asociada al conflicto armado fue en aumento respecto al ciclo anterior. Además de incrementarse en frecuencia, se hace visible en todos los municipios, aunque con intensidades diferentes. De acuerdo con el Universo de Personas desaparecidas de la UBPD, entre 1991 y 1996 ocurrieron 62 desapariciones, cuya frecuencia fue similar durante cada año.

Aunque hay eventos en 11 de los 12 municipios, gran parte de la desaparición ocurrió en cuatro municipios: Ituango (9), Yarumal (15), San Pedro de los Milagros (13) y Santa Rosa de Osos (14). En los demás municipios se registraron tres o menos eventos.

Las desapariciones en Yarumal ocurrieron en todas las vigencias del ciclo, con una leve concentración en 1992, cuando se reportan 6 eventos. Los eventos ubican en su mayoría personas desaparecidas entre 29 y 60 años de edad, quienes salieron de sus viviendas y en varios casos no se supo nada más de ellos⁸⁷. En uno de estos casos, la persona desaparecida salió a su trabajo y fue retenido por paramilitares y al parecer llevado a un sector de la finca “La Carolina”, donde se encontraba una base paramilitar⁸⁸. En otro evento, en noviembre de 1993, paramilitares se llevaron a dos hermanos de la vereda Santa Isabel. De acuerdo con la información, en las paredes de la casa dejaron consignas alusivas a las AUC⁸⁹. También se han documentado desapariciones atribuidas al frente 36 de las FARC. En uno de los eventos fue desaparecido un campesino y su cuerpo inhumado en un sector cerca de su vivienda en zona rural⁹⁰ (sin precisar el sitio).

En Santa Rosa de Osos se identifican una desaparición atribuida al ELN, en un contexto de persecución por extorsiones a campesinos⁹¹. También se registran eventos atribuidos también a las FARC. El Frente 36 desapareció a un soldado luego de un combate en el sector de Puerto Acacias, mientras que también tuvo prácticas de retención de personas en las vías del municipio⁹²

⁸² CNMH, Base de Datos de Asesinatos Selectivos, ID 151747

⁸³ CNMH, Base de Datos de Asesinatos Selectivos, ID 52769

⁸⁴ CNMH, Base de Datos de Asesinatos Selectivos, ID 400246

⁸⁵ CNMH, Base de Datos de Asesinatos Selectivos, ID 64410

⁸⁶ CNMH, Base de Datos de Asesinatos Selectivos, ID 70449

⁸⁷ Universo UBPD, ID 45136, 37032, 28040

⁸⁸ Universo UBPD, ID 49462

⁸⁹ Universo UBPD, ID 101872 y 70426

⁹⁰ Universo UBPD, ID 35955

⁹¹ Universo UBPD, ID 79345

⁹² Universo UBPD, ID 37063

Los grupos paramilitares aparecen también como presuntos perpetradores. En uno de los casos, en noviembre de 1994, fueron retenidas cuatro personas, de las cuales tres aparecieron asesinadas en el municipio de Entreríos, mientras que la cuarta apareció meses después torturada y asesinada en un costal con piedras en la represa de Riogrande⁹³. La represa también fue usada por los paramilitares en otro evento, en diciembre del mismo año, cuando paramilitares del Bloque Metro retuvieron a dos personas, las cuales fueron conducidas hasta el cuerpo de agua para ser torturadas, asesinadas y sus cuerpos lanzados en bolsas plásticas⁹⁴. Dichos eventos se presentaban desde un ejercicio selectivo por parte de este perpetrador, dado que ingresaban a los sitios (vivienda, fincas) para retener a las víctimas⁹⁵. Incluso se conoce de un evento en que los paramilitares se llevaron el trabajador de una finca tomatera. Según el relato, varios trabajadores de esta finca desaparecieron en un contexto de extorsión en la zona de Quitasol⁹⁶. Justamente, la vereda Quitasol aparece mencionada en la desaparición de un conductor de transporte de carga de tomate. Según el relato, la víctima vivía en Medellín y desapareció junto a su ayudante en febrero de 1995, realizando el transporte de tomate de árbol desde Quitasol a Santa Rosa de Osos⁹⁷.

Las desapariciones perpetradas por desconocidos indican selectividad en los eventos. En marzo de 1993 ingresaron hombres armados a una vivienda y se llevaron a un campesino sin que se conozca aún su paradero⁹⁸, en marzo de 1995 un campesino fue retenido por desconocidos al salir de su vivienda⁹⁹ y en septiembre del mismo año tres campesinos fueron retenidos en una finca en la inspección de Aragón¹⁰⁰.

Para dicho periodo se registra una solicitud de búsqueda. Corresponde a un menor de 18 años reclutado por un actor armado (sin precisar) en 1992. Los perpetrador ingresaron a su vivienda y lo persuadieron. Posteriormente algunos familiares lo identificaron al pasar uniformado por sus terrenos.

Ciclo 4. 1996 – 1999. Escalada paramilitar

Durante este ciclo, la confrontación armada tuvo lugar en el marco de una lucha de carácter nacional. El norte de Antioquia estaba en el centro de los intereses del afianzamiento de las estructuras paramilitares en el norte del país, por la conexión con el eje bananero y el Atrato, y el poder guerrillero en el nororiente y sur de Colombia.

La estrategia de la guerrilla de las FARC a partir de 1996 y hasta 1998 logró replegar al Ejército Nacional en todo el país, generando así las condiciones ideales para las negociaciones en el Caguán, las cuales a su vez crearon un escenario de confrontación favorable para el grupo armado. Mientras se daban las tomas en Las Delicias (1996, Putumayo), en Mitú (1998, Vaupés)

⁹³ Universo UBPD, ID 79369

⁹⁴ Universo UBPD, ID 66715

⁹⁵ Universo UBPD, ID 11452

⁹⁶ Universo UBPD, ID 100164

⁹⁷ Universo UBPD, ID 29266

⁹⁸ Universo UBPD, ID 33869

⁹⁹ Universo UBPD, ID 93883

¹⁰⁰ Universo UBPD, ID 76466

y El Billar (1998, Caquetá), en el Norte de Antioquia, la confrontación en la primera parte del ciclo es más intensa que en el cierre, sin que se presentaran eventos de alta letalidad contras las FF.AA. como los ocurridos en el sur del país.

Las estructuras paramilitares pasan a un segundo momento de expansión, cuando cientos de integrantes de las CONVIVIR ingresaron a las recién fundadas ACCU y las AUC. En la región vecina del Urabá Antioqueño se gestó su formación hacia mediados de la década y tuvo incidencia en el resto del país¹⁰¹. Para el caso del norte, la acción paramilitar tenía como centro de mando la ciudad de Medellín¹⁰².

La confrontación directa en la región se reduce frente a los ciclos 3 y 5, explicado no solamente por la iniciativa guerrillera lograda en el territorio, que obligó a que las FF.AA. tuvieran que diezmar sus operativos, sino también porque la mesa de negociaciones en el Sur de País también contrajo la confrontación armada de baja letalidad. Así, en el ciclo se presentaron 46 acciones bélicas, lo que representa una reducción en un 25% respecto al ciclo anterior. El año con más registros fue 1996, cuando se registraron 11 eventos, mientras que para el cierre del ciclo en 1999 se redujeron a 6.

Las acciones armadas se registran en 10 de los 12 municipios, aunque aquellos con más registros fueron los mismos que el anterior. En tres se concentra el 70% del total de la confrontación: Ituango (13), Yarumal (11) y Angostura (6). En el resto de los siete municipios ocurren 4 o menos acciones bélicas. Así como los eventos se reducen, también la letalidad. En 12 de las 45 acciones armadas no se produjeron fallecidos, mientras que en general el promedio es de 1,2 personas fallecidas por evento, dado que en su mayoría fueron acciones armadas de tres o menos víctimas fatales. Solamente un evento registra más de tres personas fallecidas.

En Ituango la confrontación se presentó a comienzos del Ciclo. Solamente entre 1996 y 1997 ocurrieron 11 de los 13 eventos. En el municipio hizo presencia el ELN en el marco de cuatro ataques a las FF.AA., contra el Batallón de Infantería No. 10¹⁰³ e Integrantes de la Policía Nacional¹⁰⁴. En estas acciones fallecieron en total cuatro integrantes de dicha guerrilla, los cuales no cuentan con identidad. La guerrilla de las FARC participó de cinco acciones armadas, todas dirigidas al Ejército Nacional y con ocasión entre 1996 y 1997, que dejaron como saldo seis guerrilleros muertos, de los cuales cuatro fallecieron en un evento de media letalidad, el 14 de noviembre de 1996¹⁰⁵, siendo la acción bélica de mayor registro de personas fallecidas. Para final del ciclo se presentó un enfrentamiento entre estructuras paramilitares y la guerrilla de las

¹⁰¹ CNMH (2012). Basta Ya.

¹⁰² El Parqueadero Padilla fue un lugar neurálgico de la guerra en Colombia. Su hallazgo demostró cómo la acción paramilitar tuvo un importante apoyo logístico desde Medellín. Desde ese parqueadero se planeó y financió una serie de masacres ocurridas entre 1994 y 1998, entre ellas, dos que llenaron de dolor al Norte de Antioquia: la masacre de El Aro, en Ituango, y la masacre de La Granja, también en Ituango. Esta última perpetrada el 11 de junio de 1996, en la que fueron asesinados cinco campesinos y líderes sindicales después de que los paramilitares ordenaron el cierre de los establecimientos comerciales y obligaron a los habitantes a presenciar la masacre. (CEV, 2021. Informe Final)

¹⁰³ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 13872, 9970 y 10437

¹⁰⁴ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 11383

¹⁰⁵ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 10738

FARC¹⁰⁶, así como un combate entre paramilitares del Bloque Mineros con la Policía Nacional¹⁰⁷. En ninguno de los dos eventos se presentaron víctimas fatales o desaparecidos.

En Yarumal la guerra se destaca por ser confrontaciones durante todo el ciclo, con incrementos leves al final. El ELN hizo presencia a través de la quema de vehículos sobre la vía, lo que desencadenó enfrentamientos con la Policía Nacional¹⁰⁸, así como tres combates con el Batallón de Infantería No. 10 del Ejército Nacional, los cuales dejaron tres combatientes del ELN fallecidos¹⁰⁹. El mismo batallón también se enfrentó a las FARC en eventos de baja letalidad, sumando seis eventos¹¹⁰ en que fallecieron seis guerrilleros sin identificar.

Lo ocurrido en Angostura se concentró en la mitad del ciclo. Tanto el Frente 36 de las FARC, como el ELN se enfrentaron al Batallón de Infantería No. 10 en dos ocasiones¹¹¹, los cuales dejaron un guerrillero sin identificar fallecido. Así, las acciones en su mayoría fueron contra la Policía Nacional, toda vez que su interés estuvo en hostigar las instalaciones como los puestos y estaciones¹¹² de dicha institución o incluso eventos en áreas circunvecinas a la zona urbana¹¹³, sin que se generaran ventajas militares significativas. Al contrario, de los ocho fallecidos en los cuatro hostigamientos, fallecieron seis civiles (identificados).

Ahora bien, aunque hubo una reducción en la frecuencia y letalidad de las acciones bélicas, las modalidades de victimización selectivas se incrementaron respecto a los ciclos anteriores. Las modalidades letales fueron las más determinantes: los homicidios aumentaron y las masacres fueron más frecuentes.

Mientras que en el ciclo anterior fueron 316 asesinatos selectivos, en este ciclo la cifra es de 544 personas víctimas de esta modalidad. Aunque también hay concentración geográfica, generando que en cuatro municipios se concentra el 65% de los asesinatos, cambia a lo identificado en las acciones bélicas. Ituango (138) y Yarumal (106) son los municipios con más asesinatos y los siguientes son San Pedro de los Milagros (50) y Santa Rosa de Osos (54). Se destaca, por ejemplo, que Angostura es uno de los municipios con menos asesinatos registrados, contrario a lo que ocurrió en el marco de las acciones bélicas para este mismo periodo.

Tanto el aumento en los asesinatos, como el cambio en la concentración geográfica se explican por la presencia de estructuras paramilitares. Son responsables del 65% de los homicidios, mientras que el 8% es atribuido a las guerrillas, el 3% al Estado y en el restante 25% se desconoce el perpetrador.

Las estructuras paramilitares asesinaron habitantes en toda la región. En los 12 municipios hay eventos vinculados a estas estructuras, siendo Ituango y Yarumal los lugares con más

¹⁰⁶ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 11816

¹⁰⁷ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 12001

¹⁰⁸ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 11374

¹⁰⁹ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 10096, 11931 y 13123

¹¹⁰ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 10179, 11265, 11374, 11729, 11931, 12483, 510736, 13123 y 13515

¹¹¹ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 11658 y 12117

¹¹² CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 11959

¹¹³ CNMH, Base de Datos de Acciones Bélicas, ID 12167

frecuencia. En total se relacionan 345 asesinatos, de los cuales 262 no logran establecer en su narrativa la precisión de la estructura, mientras que las AUC aparecen responsables en 72 homicidios distribuidos en los 12 municipios del norte; las ACCU en 4, las ACMM en 1, al igual que el Bloque Central Bolívar (BCB).

Los asesinatos perpetrados por las guerrillas fueron menos frecuentes y en un territorio más restringido. El ELN cometió 15 asesinatos en Angostura e Ituango, mientras que las FARC (en su mayoría el frente 36) ejecutó 15 asesinatos selectivos en diez municipios del centro y sur de la región, sin que se detecte una concentración municipal.

De acuerdo con el CNMH (2024), en este ciclo ocurrieron cinco veces más masacres en la región que en el ciclo anterior, llegando a 20 eventos, de los cuales 19 fueron ejecutados por paramilitares. Los eventos tuvieron ocasión a lo largo del periodo, siendo 1997 el año en que más se registran casos, llegando a 9 masacres. En total fueron 110 personas asesinadas, lo que indica un promedio de seis personas asesinadas por evento. Los municipios más afectados por esta modalidad de violencia fueron los ubicados en el centro y sur de la región, aunque también ocurrieron masacres en el norte: en Santa Rosa de Osos ocurrieron cinco masacres, mientras que en Toledo cuatro y tres en Ituango.

Las masacres tienen ocasión en distintos municipios a medida que transcurre el ciclo. En 1996 ocurrieron tres masacres, en Donmatías, Ituango y San Rosa de Osos, respectivamente. Para 1997 las masacres se concentran en tres municipios: Entreríos (1), Ituango (2¹¹⁴), San Andrés de Cuerquia (2), San Pedro de los Milagros (2) y Santa Rosa de Osos (2). Los perpetradores en estos primeros años del ciclo son las ACCU y las AUC. Las tres masacres del año siguiente coinciden con Santa Rosa de Osos (2) y se suma Angostura (1), mientras que para 1999 las cuatro masacres ocurren solamente en Toledo y los perpetradores son las AUC. Las modalidades ejecutadas en estos 19 eventos dan cuenta de la capacidad armada de las estructuras paramilitares (incursiones, permanencias en las cabeceras, movilidad de armamento y combatientes), así como de la intención de hacer públicas las formas de violencia sobre la población civil.

La violencia política se triplicó respecto al tercer ciclo. Fueron en total 21 personas con algún rol social o político quienes fueron víctimas de asesinatos selectivos (11) Mascares (2), secuestros (3), desaparición forzada (3) y en el marco de acciones bélicas (2). La violencia política se concentró en los municipios de Ituango y Angostura, donde se presentaron ocho y cinco víctimas, respectivamente. La violencia fue más frecuente entre 1997 y 1998, cuando ocurrieron 17 de los 21 eventos de victimización.

Los principales responsables de esta victimización están asociados a las AUC, quienes son responsables de 10 eventos, entre los cuales hay líderes comunitarios, maestros, familiares de

¹¹⁴ Una de las masacres perpetradas en este municipio en 1997 corresponde a la masacre de El Aro. En octubre de este año, 200 paramilitares de las ACCU ingresan a la inspección de El Aro y asesinan 17 personas, entre campesinos, comerciantes, niños y niñas. Por dicha masacre, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) condenó al Estado. (CNMH, Base de Datos de Masacres, ID 290134)

personas vulnerables y militantes políticos de la Unión Patriótica y el Partido Conservador. El ELN es responsable de tres secuestros en 1998 contra dos alcaldes y un concejal¹¹⁵.

La dinámica de la confrontación y la victimización trajo consigo también transformaciones en la desaparición de personas en la región. Ahora bien, aunque es un ciclo en el marco de las negociaciones entre las FARC y el Gobierno Nacional, la dinámica de la desaparición no se comportó como las acciones bélicas, las cuales se redujeron respecto al ciclo anterior, y tampoco se desarrolló como los asesinatos selectivos, los cuales, aunque aumentaron frente al ciclo anterior, no tuvieron un comportamiento creciente. Las desapariciones en este ciclo se caracterizaron por, primero, aumentar en un 300% respecto al ciclo anterior. A su vez, fue más frecuente al final que al inicio en el desarrollo del ciclo.

De acuerdo con el Universo de la UBPD, para este ciclo se registran 177 desapariciones, las cuales ocurrieron en 11 de los 12 municipios de la región. Los Municipios con menos eventos registrados son Entreríos (1), Briceño (2), San Andrés de Cuerquia (4) y Donmatías (4). Con una frecuencia mayor están los municipios de San José de La Montaña (9), Santa Rosa de Osos (11), Toledo (11) y Angostura (11) y con el doble de estos últimos aparece Yarumal (23). Así, el municipio que registra más del 55% de las desapariciones es Ituango (98), consolidándose en este ciclo con el epicentro de la desaparición en el norte de Antioquia.

Solamente las desapariciones en Ituango representan el 10% de total de desapariciones registradas para la región desde 1964 y hasta el 2016, mientras que 1.999 es el segundo año con más desapariciones en el municipio, con un total de 43, toda vez que 2002 fue el año con más registros (50). El comportamiento en este municipio revela el impulso de las negociaciones y la reactivación de la guerra. Así, mientras que en 1996 se documentan 15 casos, para 1997 se registran 29, cifra que se contrae en 1998 (instalación de la mesa) hasta llegar a 11 registros¹¹⁶, los cuales nuevamente crecen un 400% hasta llegar a 43 casos.

De acuerdo con los relatos del Universo y las solicitudes de búsqueda, el Ituango ocurrieron desapariciones en diversos contextos. Así, se tienen registros de personas que fallecieron en acciones bélicas, sin que se conozca el paradero de los cuerpos¹¹⁷. También se tiene registro de casos en que las personas transitaban entre su vivienda y el trabajo de campo, en especial asociado a fincas cafeteras, sin que se conozca más información sobre la modalidad, los perpetradores asociados o demás¹¹⁸.

Entre las modalidades utilizadas por los paramilitares se identifica el arrojamiento de los cuerpos de campesinos y conductores de transporte al río Cauca a la altura del Puente Pescadero¹¹⁹, a la altura del río San Jorge e incluso cuerpos de agua como quebradas¹²⁰. Justamente, posterior a la masacre del Aro, los paramilitares retuvieron a un campesino, quien fue obligado a arreglar el

¹¹⁵ CNMH, Base de Datos de Secuestros, ID 441770

¹¹⁶ La disminución de los eventos en la región también se refleja en el RUV e incluso en el comportamiento departamental de las desapariciones y la victimización en general. Ver datos RUV y Universo en apartado 2.1.

¹¹⁷ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID. 82380

¹¹⁸ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 102781

¹¹⁹ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 84534 y 81687, 72703,

¹²⁰ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 37497

ganado. Su familia no tuvo conocimiento sobre su paradero, más allá de información que indica que fue asesinado y su cuerpo envuelto en un costal para luego ser lanzado al río Cauca, a la altura del puente La Paulina¹²¹. La selectividad es narrada al indicar que los perpetradores ingresaban a las viviendas (rurales y urbanas) para retener a las víctimas¹²², torturarlas¹²³ y luego desaparecerlas.

Sumado a lo anterior, la información del Universo indica la capacidad de los paramilitares, las cual fue utilizada para ejecutar las desapariciones. Dan cuenta de esto la instalación de retenes¹²⁴, el uso de varias camionetas¹²⁵ y la movilización en grupos de más de diez personas armadas quienes ingresaban a sitios concurridos para retener a las víctimas¹²⁶.

Las estructuras paramilitares fueron también perpetradoras de otras violencias en el marco de las desapariciones. Así, además de retener a las personas, destruían los enseres, robaban ganado¹²⁷, e incluso incendiaban las viviendas de las víctimas o de sus vecinos. La información del Universo da cuenta de varios desplazamientos forzados en veredas a las que ingresaban los integrantes de los paramilitares¹²⁸.

Producto de las amenazas y desplazamiento forzados de los familiares de las personas desaparecidas, en algunos casos se tuvo conocimiento del presunto asesinato, dado que la comunidad encontraba el cuerpo y se encargaba de inhumaciones que respondían a la urgencia de proteger el cuerpo, dada las amenazas de hacer la denuncia del homicidio o de llevar el cuerpo al cementerio¹²⁹. Así, aunque la familia ha oído o recibido información de la muerte de su desaparecido, no tiene certeza sobre el evento y menos aún del presunto paradero del cuerpo.

Simultáneamente, algunos familiares han manifestado que conocían a las personas que perpetraron la desaparición y homicidio (es referenciado alias “Junior”, como comandante del Bloque Mineros en la región del Norte de Antioquia), e incluso se contactaron con estas en el marco de las acciones de búsqueda. Sin embargo, por el control logrado en la región, era un riesgo denunciar el evento¹³⁰.

La guerrilla de las FARC perpetró desapariciones bajo el mando de los Frentes 5 y 18. En varios de los casos documentados se registran señalamientos de las personas de ser informantes del Ejército Nacional o los paramilitares¹³¹. La guerrilla ingresaba a la vivienda¹³² o a las fincas de trabajo de las víctimas, fueron retenidas, asesinadas e inhumadas en zonas rurales, como en el

¹²¹ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 58102

¹²² UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 40609, 40609

¹²³ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 79119

¹²⁴ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 66948

¹²⁵ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 72703

¹²⁶ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 56348

¹²⁷ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 63947

¹²⁸ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 95774, 67984, 95774, 72393, 63947

¹²⁹ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 40223

¹³⁰ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 30797, 22068

¹³¹ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 93721

¹³² UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 87241

sector de la Vereda El Olivar¹³³. En relación con desapariciones asociadas al ELN, la UBPD ha recibido información de personas reclutadas, quienes fallecieron en combates y fueron inhumadas por el mismo grupo armado¹³⁴.

Ciclo 5. 2000 – 2003 Dinámica exponencial de la guerra y la victimización

Durante este ciclo de cuatro años se presentan dos características principales. En primer lugar, la guerra tuvo mayor concentración en el norte de la región. En segundo lugar, es el ciclo con mayores registros de victimización, tanto en número, como en promedios anual.

En relación con el primer elemento, la confrontación armada de carácter nacional consolidada en el ciclo anterior, en este ciclo se comportó hacia la focalización territorial. Los municipios que habían registrado mayores registros de acciones bélicas, para este incrementan dicha concentración.

Mientras que en el ciclo anterior se registraron 46 acciones bélicas en 10 municipios, para ese ciclo se concentran en siete, pero solamente en Yarumal e Ituango ocurrieron el 65% de los eventos, que suman un total de 101 hechos. En los demás municipios, la mayoría ubicados en el centro de la región, ocurrieron 10 o menos acciones bélicas: 9 en Angostura, 10 en Briceño, 9 en San Andrés de Cuerquia, 7 en Santa Rosa de Osos y 3 en Toledo.

El comportamiento de las acciones bélicas es de crecimiento en la medida en que se desarrollaba el ciclo. Mientras que en el 2000 se identifican 11 acciones bélicas, para el 2003 la cifra se había triplicado. La letalidad también se incrementó respecto al ciclo anterior, pues se registran 239 personas fallecidas en el marco de combates, lo que representa más de dos personas fallecidas en cada evento. Solamente en 27 acciones bélicas no hubo fallecidos, mientras que en 62 hubo cuatro o menos fallecidos y en 11 combates se registran entre 33 y cinco fallecidos, lo que indica en total 139 víctimas fatales.

En relación con estos 11 combates de alta letalidad, se distingue que solamente dos ocurrieron en Ituango, mientras que ninguno en Yarumal. La mayoría se concentraron en los municipios del centro occidente de la región: en Santa Rosa de Osos se registran dos acciones bélicas, ambas en zona rural, que dejaron nueve personas fallecidas, en Briceño se registran tres acciones armadas. En dos se enfrentaron el Ejército y las FARC, mientras que en la otra fue un combate entre el frente 36 de las FARC y grupos paramilitares. La guerrilla atacó la base de las AUC, ubicada en inmediaciones de las veredas El Morro y Espíritu Santo en un combate que duró más de 12 horas y que dejó decenas de fallecidos, entre combatientes y civiles. Los dos combates de alta letalidad registrados en Ituango ocurrieron en 2001. El primero fue entre el Frente 36 de las FARC y paramilitares de las ACCU en el sector rural de Santa Rita. Según el relato, para el momento del hecho el comandante del frente 36 de las FARC era alias “Manteco”. Fallecieron alrededor de 30 combatientes, la mayoría sin identificar. El segundo evento ocurrió entre paramilitares de las AUC y las FARC en el norte de Ituango, por el sector de La Granja. Fallecieron alrededor de 18 combatientes. Según el relato, los paramilitares utilizaron

¹³³UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 18182, 73679, 81687

¹³⁴ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 938

helicópteros y fueron desplazados más de 400 personas. Debido al total de eventos registrados con personas fallecidas, la tabla presenta la relación de los eventos con tres o más combatientes fallecidos, cuya identidad es desconocida.

Tabla 7.Relación eventos

Fecha	Municipio Ocurrencia	Actores armados	Combatientes muertos sin identificar
27.1.2000	Angostura	Ejército Nacional y ELN	3
0.8.2002	Ituango	Guerrilla y Paramilitares	3
24.3.2003	Ituango	Policía Nacional y FARC	3
25.3.2003	Ituango	Policía Nacional y FARC	3
27.1.2003	San Andrés De Cuerquia	Autodefensas Unidas de Colombia AUC y FARC	3
4.9.2003	San Andrés De Cuerquia	Autodefensas Unidas de Colombia AUC y FARC	3
8.9.2002	Yarumal	Ejército Nacional y FARC	3
25.3.2003	Yarumal	DAS - Ejército Nacional y ELN	3
26.3.2003	Yarumal	Ejército Nacional y Guerrilla	3
27.3.2003	Yarumal	Ejército Nacional y ELN	3
14.9.2003	Yarumal	Ejército Nacional y FARC	3
3.11.2002	San Andrés De Cuerquia	Policía Nacional y FARC	4
16.8.2001	Briceño	Ejército Nacional y Guerrilla	5
5.12.2002	Toledo	Ejército Nacional y FARC	5
2.7.2002	Briceño	FARC y FARC	6
2.11.2002	San Andrés De Cuerquia	Policía Nacional y FARC	6
10.4.2002	Santa Rosa De Osos	FARC y Paramilitares	8
20.4.2001	Santa Rosa De Osos	Ejército Nacional y FARC	10
26.9.2001	Briceño	Ejército Nacional y FARC	22
30.8.2001	Ituango	FARC y Paramilitares	24
20.2.2001	Ituango	FARC y Paramilitares	33

La dinámica de confrontación en Ituango fue en escalada. Mientras que en el 2000 hay cuatro registros, para el 2003 se evidencian 16 casos. En el municipio se registra la muerte de al menos 87 personas en los 31 combates. Los eventos documentados por el CNMH dan cuenta de las confrontaciones entre estructuras paramilitares (ACCU), el Bloque José María Córdoba (Frente 18) de las FARC, así como de integrantes del Ejército Nacional, como de la Policía Nacional. Incluso se registra el único bombardeo de la Fuerza Aérea realizado en el ciclo, ocurrido en 2002. De acuerdo con la fuente consultada por el CNMH, en el bombardeo fallecieron cientos de guerrilleros, sin que se tenga precisión de la magnitud del evento¹³⁵. Entre las zonas de más

¹³⁵ CNMH, Acciones bélicas, ID 397236

eventos se encuentran zonas del occidente del municipio, así como el corregimiento de Santa Rita, como también la zona urbana del municipio¹³⁶.

En Yarumal se registra 32 eventos que dejaron al menos 29 personas fallecidas. La letalidad es menor de lo registrado en Ituango, en la medida en que son acciones de contactos armados de menor escala logística. A diferencia de la pluralidad de actores asociados en Ituango, en este municipio del centro de la región se identifica la presencia del ELN (Frente Héroes de Anorí y Frente María Eugenia Vega) y las FARC (Frente 36), en combates contra el Ejército Nacional (IV Brigada).

En relación con la segunda característica, relacionada con el incremento de los eventos y de la victimización, para este ciclo la victimización alcanza también registros máximos frente al total histórico. De acuerdo con el registro único de Víctimas (RUV), se han registrado 30.891 víctimas de diferentes modalidades de victimización, lo que representa un 25% del total de 116.000 registradas en la región. El CNMH, por su parte, registra 1.373 personas víctimas de diferentes modalidades, lo que representa un incremento de más del 50% frente al ciclo anterior.

Las modalidades que más víctimas reportan son los asesinatos selectivos, las desapariciones forzadas y los secuestros, aunque también se registraron decenas de masacres, al menos 20 reclutamientos y víctimas de minas antipersonal.

En relación con los asesinatos selectivos, se estima que fueron 663 víctimas de esta modalidad. El número es similar año a año, aunque el 2002 concentra el 35% de los eventos, los cuales ocurrieron en la totalidad de los municipios de la región. Al igual que la confrontación armada, la violencia homicida se concentró en gran parte en los municipios de Ituango y Yarumal. En estos dos municipios ocurrieron 153 y 126 eventos, respectivamente, seguidos de Santa Rosa de Osos (114) y San Andrés de Cuerquia (46).

Los principales perpetradores de los homicidios selectivos fueron las estructuras paramilitares de las AUC, pues son responsables de 374 asesinatos ejecutados en todos los municipios de la región, lo que representa el 60% del total. Por otro lado, las FARC son responsables de 99 homicidios. A diferencia de la territorialidad de los paramilitares, el Bloque José María Córdoba concentró la violencia selectiva en siete municipios del norte y occidente de la región, siendo Ituango y Yarumal los de mayor frecuencia de este hecho.

En relación con la violencia masiva, según el CNMH se registraron 19 eventos que dejaron 104 personas asesinadas y ocurrieron en los municipios de mayor confrontación armada durante todo el ciclo. El principal perpetrador de esta modalidad fueron las estructuras paramilitares, a excepción de una masacre perpetrada por las FARC en Ituango el 25 de marzo de 2001. Justamente, en Ituango ocurrieron siete masacres. Las seis masacres atribuidas a los paramilitares dejaron 30 personas fallecidas.

¹³⁶ CNMH, Acciones bélicas, ID 21190

Las demás masacres ocurrieron en Yarumal (5 eventos que dejaron 33 víctimas), Santa Rosa de Osos (4 eventos con 21 personas fallecidas), San Andrés de Cuerquia (un evento con cuatro personas fallecidas¹³⁷), San José de la Montaña (un evento con cuatro personas fallecidas¹³⁸) y Toledo (un evento con cuatro personas asesinadas¹³⁹).

La capacidad de los actores armados para ejecutar la violencia selectiva se percibe en la ejecución de las masacres. La narrativa indica el ingreso a veredas en el sector de Santa Rita y el homicidio de profesores¹⁴⁰, así como el ingreso a viviendas para ejecutar a varias personas de una familia. Otros relatos revelan el uso de vehículos para hacer “rutas” por corregimientos y veredas, de los cuales retenían a las víctimas para luego ejecutarlas en otro lugar. Asimismo, se identifican dos masacres en que los paramilitares reunieron a la comunidad para ejecutar la masacre. Uno de estos casos ocurrió en Ituango, cuando “Paramilitares de las AUC, portando armas de largo alcance y a bordo de varios vehículos denominados bus escalera, ejecutaron a 16 personas. El hecho sucedió luego que el grupo paramilitar conformado por cerca de 150 hombres irrumpiera inicialmente en la vereda La Quebra y ejecutara a cuatro personas; después se dirigieron a la vereda El Llano y ejecutaron a Alcides y a Alberto; posteriormente en la vereda La Rivera, ejecutaron a una persona y por último arribaron al corregimiento Ocholí y tras reunir a sus pobladores, procedieron a ejecutar a siete personas” (CNMH, 2024, tomado de Noche y Niebla)

La violencia política se incrementó de manera muy significativa respecto al ciclo anterior, dado que se registraron 49 víctimas de diferentes modalidades, lo que representa un incremento de más del 120%. El mayor número de víctimas fue de asesinatos selectivos (29), seguido de desaparecidos forzados (13) y cuatro víctimas de masacres, así como otras tres de secuestros.

La violencia homicida contra integrantes de partidos políticos y defensores de derechos humanos se concentró, por ejemplo, contra candidatos de cargos de elección popular (2), exintegrantes del EPL o las AUC (5), así como contra maestros o educadores (3). Las desapariciones forzadas fueron ejecutadas por grupos paramilitares. Las víctimas fueron desmovilizadas del ELN (1), familiares de personas vulnerables (2), líderes comunitarios (2), así como maestros (1) y sindicalistas (1). La violencia paramilitar también tuvo característica la desaparición forzada de al menos tres consumidores de sustancias psicoactivas (SPA) en el marco de estrategias de “limpieza social”.

Si bien las estructuras paramilitares fueron las principales responsables de la violencia social y política (30 registros), las guerrillas fueron responsables de 10 casos y los agentes de Estado en un evento. En relación con la violencia guerrillera, se identifica tanto a las FARC como al ELN, mientras que en el caso de las estructuras paramilitares se refieren a las AUC.

Al igual de las modalidades descritas, la desaparición tuvo un comportamiento de escalada exponencial. De acuerdo con el Universo de la UBPD, se tiene registradas 267 personas

¹³⁷ CNMH. (2024). Base de masacres. ID 291414

¹³⁸ CNMH. (2024). Base de masacres. ID 439577

¹³⁹ CNMH. (2024). Base de masacres. ID 291883

¹⁴⁰ CNMH. (2024). Base de masacres. ID 291727

desaparecidas. Las desapariciones ocurrieron en todos los municipios de la región, pero con concentraciones. Al igual que en el ciclo anterior, las desapariciones ocurrieron sobre todo en Ituango, municipio que concentra el 62%. Lo sigue Yarumal, donde ocurrieron 30 eventos (18%) y Briceño, donde ocurrieron 21 desapariciones, que representan el 15%.

La dinámica de la desaparición a nivel regional indica que desaparecieron 225 hombres y 37 mujeres. Del total de hombres desaparecidos, se sabe que hay un menor de cinco años de edad desaparecido, así como 19 menores de 18 años, 52 jóvenes entre 18 y 29 años y 82 hombres desaparecidos entre los 29 y 59 años, siendo este grupo de edad en que se concentra la desaparición de hombres. En el caso de las mujeres desaparecidas se sabe que 14 desaparecieron cuando tenían entre 29 y 59 años, mientras que ocho cuando tenían entre 18 y 28 años. En total se registra la desaparición de cuatro mujeres menores de edad, de las cuales dos desaparecieron en Ituango.

Lo ocurrido en Ituango representa que cada semana fue desaparecida una persona. Solamente en este municipio se registran 13 menores de 18 años desaparecidos, mientras que 25 personas entre 18 y 28 años y 43 personas entre 28 y 59 años. Hay al menos cinco personas adultas mayores entre los 59 y 81 años. En su gran mayoría fueron hombres desaparecidos, con 138 registros, mientras que las 22 mujeres desaparecidas están en grupos de edad entre 12 y 17 (2), 18 a 28 (5) y entre 29 a 59 años (7). El universo también indica que tres personas NARP desaparecieron en el territorio. Corresponden a tres hombres, cuyos eventos ocurrieron en Ituango (2) y San Andrés de Cuerquia (1).

En la región fueron responsables también los diferentes actores armados. Las guerrillas fueron responsables de la desaparición en contextos de reclutamientos forzados. El Universo de personas desaparecidas identifica al menos 11 eventos de este tipo, donde las víctimas fueron menores de 18 años. El ELN reclutó en municipios como Briceño¹⁴¹, Angostura¹⁴² y Toledo¹⁴³, mientras que las FARC lo realizó en Ituango y Yarumal, ¹⁴⁴donde también lo hicieron los paramilitares¹⁴⁵. El reclutamiento de las guerrillas se caracteriza por la retención de menores de 18 años que habitan zonas rurales, cuyos familiares lograron conocer sobre la vinculación al grupo, bien sea porque veían a las personas reclutadas patrullando por la región¹⁴⁶ o porque otras personas lo informaban. Entre los repertorios utilizados por dichas guerrillas para reclutar a los menores de 18 años está la retención en las vías, el ingreso a las viviendas, acompañado de las amenazas a los familiares.

Los familiares realizan acciones de búsqueda como el contacto con los comandantes de dicha guerrilla, para luego perder contacto. No cuentan con nueva información sobre el paradero de la persona desaparecida, además de rumores sobre el posible fallecimiento en combates con el Ejército Nacional. Las guerrillas también desaparecieron personas de manera forzada.

¹⁴¹ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 35969

¹⁴² UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 100540, 78541, 60129, 110436

¹⁴³ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 114887

¹⁴⁴ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 46720

¹⁴⁵ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 45811

¹⁴⁶ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 36771y 115463

En Angostura, además de las desapariciones asociadas a reclutamientos, se tiene conocimiento de retenciones realizadas por las FARC y de los paramilitares en escenarios de amenazas, extorsiones y estigmatización¹⁴⁷. En un caso se indica que los familiares, al establecer contacto con los presuntos perpetradores (guerrilla), les indicaron que la persona desaparecida había sido sepultada en el sector de La Sepultura¹⁴⁸.

En Briceño, las desapariciones se caracterizan por ser ejecutadas por estructuras paramilitares¹⁴⁹. Se tiene conocimiento de un evento masivo, en que cinco hombres y una mujer se trasladaban en un vehículo por el sector de Santa Ana (vereda El Chorrillo) y fueron desaparecidos por las AUC¹⁵⁰. También fueron desaparecidas tres trabajadores de finca en una retención realizada por paramilitares, quienes los señalaron de transportar mercados para la guerrilla. Sus cuerpos al parecer se encuentran por el sector de Travesías, en el mismo municipio¹⁵¹.

Los eventos registrados en San Andrés de Cuerquia reflejan varios reclutamientos de las FARC realizados contra los habitantes del municipio. En algunos relatos se indica que fallecieron en combates. En uno de ellos, al parecer, la persona desaparecida fue inhumada en la vereda Alto, finca La Esperanza¹⁵². Otra de las desapariciones referidas es la de un concejal del municipio, quien fue interceptado por las guerrillas de las FARC, quienes, al parecer, lo asesinaron y enterraron por el sector bajo de la vereda La Cordillera¹⁵³.

En el municipio también estuvieron integrantes de los paramilitares. Según uno de los relatos, una persona fue retenida, torturada, descuartizada y lanzada a una quebrada en el sector de la vereda La Chorrera¹⁵⁴. Otro relato indica que una persona habitante de la vereda Alto Seco fue retenida, asesinada y lanzada a un río¹⁵⁵ (sin precisar).

Finalmente, en el municipio de Ituango se identifican desapariciones asociadas a violencia por persecución política¹⁵⁶, así como eventos de estigmatización y señalamientos¹⁵⁷. Las estructuras paramilitares utilizaron helicópteros para ingresar a las veredas o centros poblados, con el fin de perpetrar las desapariciones¹⁵⁸. Asimismo, los paramilitares ingresaban a las viviendas de las víctimas, estas eran retenidas y asesinadas a poco metros o kilómetros. En varios de los casos, sus familiares recibían información de posibles lugares de inhumación del cuerpo y se encargaban de recuperarlo o incluso aún permanecen allí¹⁵⁹. En un relato se indica que algunas

¹⁴⁷ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 34415

¹⁴⁸ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 16076

¹⁴⁹ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 69246

¹⁵⁰ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 1025 104654

¹⁵¹ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 8991

¹⁵² UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 104654

¹⁵³ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 31459

¹⁵⁴ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 68604

¹⁵⁵ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 27454

¹⁵⁶ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 101153

¹⁵⁷ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 2046

¹⁵⁸ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 2860

¹⁵⁹ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 85296, 11289, 25286

estructuras de paramilitares no eran de la región, pero llegaban a desaparecer personas. Nadie conocía a los comandantes o quienes retenían a las personas, lo que hizo más difícil construir una posible ubicación de los desaparecidos¹⁶⁰. Se menciona el río Cauca, la quebrada Guaduales¹⁶¹ y el río Ituango como un posible lugar de arrojo de cuerpos, según comentarios que les llegaban a las personas que buscan. También se mencionan un sitio de interés forense en la vereda Montarrón, donde presuntamente está el cuerpo de una persona retenida y asesinada por los paramilitares¹⁶², mientras que otro relato indica que una persona fue enterrada también por paramilitares en la vía que conduce de Ituango a Santa Lucía¹⁶³, así como el sector del filo de la Aurora¹⁶⁴.

Por su parte, para este periodo la estigmatización no solamente era un argumento para perpetrar la violencia por paramilitares. La guerrilla desapareció a varios campesinos, bien sea por señalarlos como colaboradores de la guerrilla, quienes eran asesinados y sus cuerpos enterrados, como el caso de una persona, cuyo cuerpo al parecer está en el sector del brasero de La Granja¹⁶⁵. También por negarse a ser reclutados¹⁶⁶, así como por reclutamiento forzados¹⁶⁷. En otro de los casos se refiere al cementerio de La Granja como posible lugar de ubicación de los cuerpos de dos combatientes de las FARC, quienes fallecieron en combate con paramilitares en agosto de 2001.

Sin bien hay mayor registro de eventos en Ituango, para este periodo se identifican varias desapariciones en la región de campesinos que se dedicaban a la siembra o recolección de coca (raspachín). Los mapas muestran la progresión del cultivo de coca desde el año 2000 (dato disponible) y hasta la actualidad. Permite identificar cómo los cultivos de coca han estado presentes en la región del nordeste, pero hacen parte de la dinámica económica de cientos de campesinos y campesinas.

¹⁶⁰ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 11936

¹⁶¹ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 18632

¹⁶² UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 54905

¹⁶³ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 43217

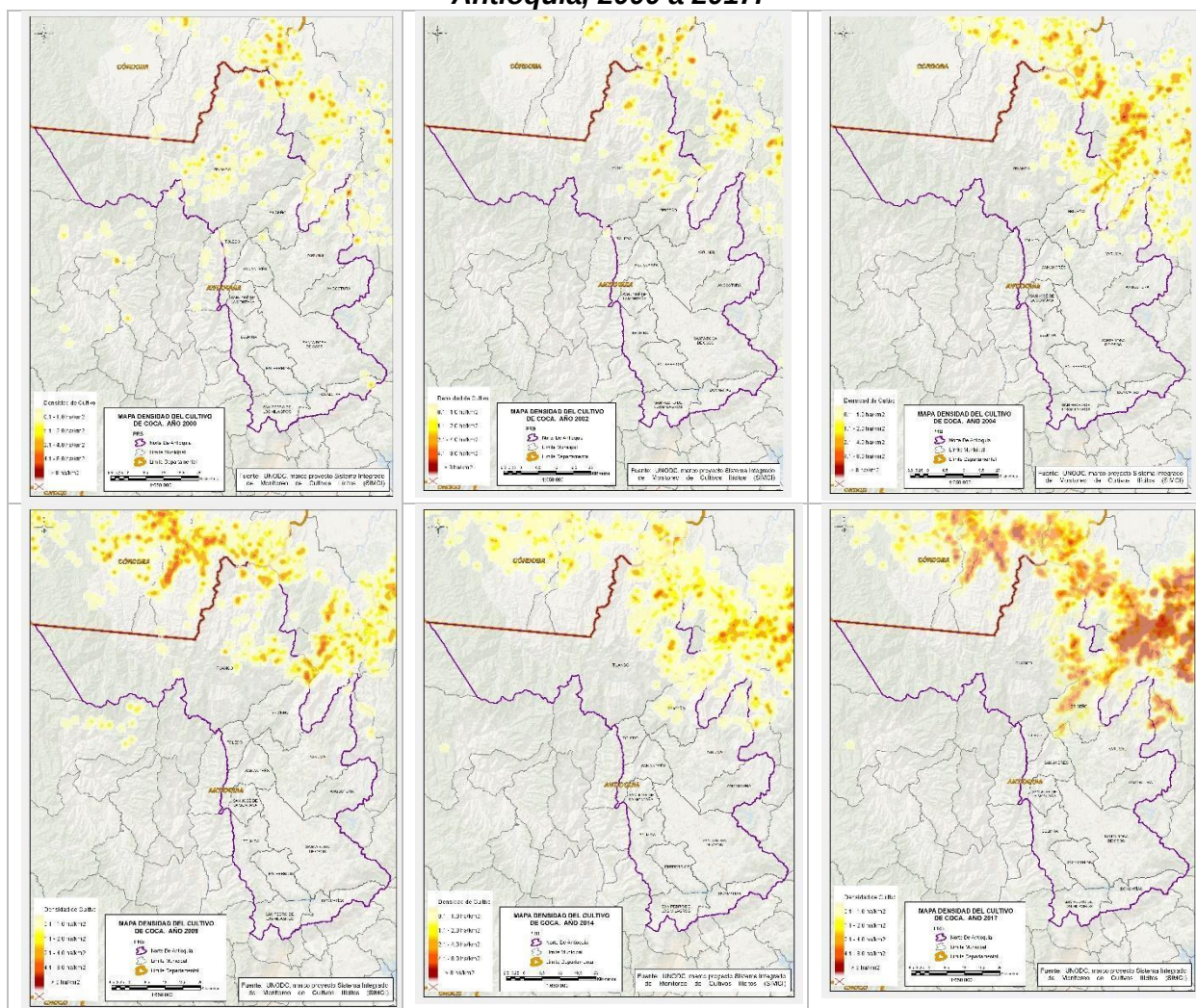
¹⁶⁴ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 29816

¹⁶⁵ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 18638

¹⁶⁶ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 10128

¹⁶⁷ UBPD. Universo de personas desaparecidas. Versión V. ID 71892

Ilustración 6. Evolución del comportamiento de los cultivos de uso ilícito en Norte de Antioquia, 2000 a 2017.



Fuente UNODC. Elaboración propia.

Ciclo 6. 2004 – 2007 Desescalada de la guerra y reconfiguración regional

La dinámica de la guerra en el norte de Antioquia se transformó a partir del 2004 con tres características. Primero, las estructuras paramilitares bajo las AUC se desmovilizan. En el caso del norte de Antioquia, tuvo ocurrencia en diferentes fechas de acuerdo con la estructura. Por ejemplo, el Bloque Sinú y San Jorge se desmovilizó en enero de 2005, mientras que el Bloque Mineros lo hizo un año después, en enero de 2006.

Segundo, producto de la desmovilización de las AUC, las zonas que eran de dominio de estas estructuras se convirtieron en zonas de disputas entre las guerrillas y nuevos actores armados en la región. Recién desmovilizadas las AUC, tres estructuras aparecen en la disputa territorial: Los Rastrojos, las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) o Clan del Golfo (2008) y Los Paisas.

Tercero, si bien pervivió el conflicto armado, las dimensiones no fueron las mismas del ciclo anterior. En general, hubo una reducción en un 50%. De 1.812 personas víctimas según el CNMH para el ciclo 5, en este ciclo disminuyó a 703. Los municipios en que más se presentaron víctimas siguen siendo los mismos que en el ciclo anterior: Ituango (290) y Yarumal (146) representan el 65% de la victimización.

La información del CNMH identifica transformaciones en el marco de las acciones bélicas. Mientras que en el ciclo anterior se registraron 101 eventos, para el ciclo 6 son en total 31 eventos que dejaron 71 víctimas. Así como una reducción en el número de eventos, también hubo una reducción en los lugares en que se presentaban, dado que solamente se registran en seis municipios: Ituango (17), Yarumal (6), Briceño (4), Angostura (2), Belmira (1) y San Andrés de Cuerquia (1). También hubo una reducción a medida que se desarrollaba el ciclo. Para el 2004 se presentaron 14 eventos, mientras que en 2007 solamente fueron siete.

De los 31 eventos se tiene registro de muertes en 24. La mayoría de ellos indican el fallecimiento de una persona (19 casos), mientras que en tres eventos se registran dos víctimas. En los restantes tres eventos hay comportamientos de alta letalidad. El primero de ellos ocurrió el 27 de julio de 2005 en Briceño. Se presentó un enfrentamiento entre paramilitares y la guerrilla. Al parecer fallecieron nueve personas, quienes al parecer fueron llevadas al cementerio de Yarumal¹⁶⁸. El segundo evento ocurrió el 25 de enero de 2005 en Ituango, previo a la desmovilización del Bloque Mineros. Este grupo armado se enfrentó con el Ejército en el sector de la vereda La Calera, donde también fallecieron nueve combatientes de las autodefensas¹⁶⁹. Finalmente, el tercer evento ocurrió el 27 de julio de 2006 en Briceño, cuando guerrilleros y paramilitares se enfrentaron y fallecieron 27 personas. De acuerdo con la información, los cuerpos fueron inhumados en diferentes sectores, sin que se haya dado una recuperación de estos¹⁷⁰.

Además de la confrontación entre las FARC (Frentes 18 y 36) y estructuras paramilitares mencionadas, se identifica un hecho en que participó el ELN. En este ciclo no se detectan, por parte del CNMH, acciones bélicas que vinculen a las nuevas estructuras armadas postdesmovilización. Las acciones armadas de las guerrillas estuvieron orientadas a hostigamientos sin gran capacidad bélica, pero con letalidades, debido al uso frecuente de artefactos explosivos. Por su parte, FF.AA. buscaba realizar operativos militares con el reporte de algunas bajas.

La victimización asociada a la violencia letal y dirigida contra los habitantes del territorio también tuvo un desescalamiento frente al ciclo anterior, sin que esto signifique que se presentaran en menos municipios. Por un lado, los asesinatos se redujeron en un 70%, pero se presentaron en la totalidad de los municipios. En total se registran 250, los cuales se presentan en desescalada a medida que se desarrolla el ciclo (81 en 2004 y 42 en 207) y con una concentración municipal similar a la de las acciones bélicas: 70 asesinatos en Ituango, 63 en Yarumal, 20 en Briceño y 19 en Santa Rosa de Osos.

¹⁶⁸ 292307

¹⁶⁹ 24086

¹⁷⁰ 23426

En relación con los presuntos perpetradores hay varias diferencias frente a los ciclos anteriores. A pesar de ser un ciclo en que hay una reconfiguración, la información sobre la violencia selectiva indica que solamente en al menos 70 casos no se conoce el responsable. En su mayoría las estructuras paramilitares son responsables de los asesinatos (64), seguidos de los Agentes de Estado (56), las guerrillas (59) y grupos postdesmovilización (16).

Los relatos que indican a los Agentes de Estado como perpetradores, referencian falsos positivos ejecutados en Yarumal e Ituango por diferentes unidades militares: el grupo de Caballería Mecanizado No. 4 “JUAN DEL CORRAL”, del Batallón No. 10 “ATANASIO GIRARDOT”, así como integrantes de la Brigada Móvil 11. Asimismo, se identifican eventos de ataques indiscriminados contra civiles¹⁷¹ y detenciones ilegales en que posteriormente asesinan a las víctimas¹⁷².

En relación con la violencia homicida perpetrada por las estructuras paramilitares, se identifica la fuerte presencia de las AUC hasta finales del ciclo en toda la región. Cometieron 64 homicidios contra civiles en al menos 11 municipios. Por su parte, la violencia de los grupos postdesmovilización comienza a tener registros a partir de 2006, con 16 homicidios en al menos siete municipios, siendo Briceño y Santa Rosa de Osos en donde se concentran al menos el 50% de los casos.

La violencia selectiva perpetrada a través de los homicidios colectivos tuvo un comportamiento disímil a los asesinatos y a las acciones bélicas. Mientras estos dos descendieron a medida que avanzaba el ciclo, para el caso de las masacres hubo un crecimiento para el final del ciclo: en 2004 y 2005 se reportaron una masacre, respectivamente. Para el 2007 hay registradas cinco masacres. Igualmente, los perpetradores, en su mayoría, fueron agentes de Estado.

La primera masacre fue en el 2004 en Ituango, cuando paramilitares ingresaron a una fiesta en la escuela de El Aro y retuvieron a cinco personas. Fueron asesinadas y sus cuerpos llevados al cementerio de Ituango e inhumados como NN¹⁷³. La segunda masacre ocurrió en Belmira, donde el Ejército Nacional asesinó a cuatro personas. Las cinco masacres ocurridas en 2007 tuvieron diferentes perpetradores y territorios. En enero guerrilleros asesinaron a varias personas en Yarumal, mientras que en junio ocurrió una masacre por desconocidos en Belmira¹⁷⁴. En octubre, en Santa Rosa de Osos, fueron asesinadas cuatro personas por el Ejército Nacional¹⁷⁵, quienes también asesinaron a cinco personas en un falso positivo perpetrado por el Batallón de Infantería 10 en Briceño, el 23 de noviembre¹⁷⁶.

La dinámica de la desaparición tuvo también varias transformaciones. Mientras que en el ciclo anterior se registraron 267 personas desaparecidas, para el ciclo seis se tienen registradas 125

¹⁷¹ 156224

¹⁷² 64433

¹⁷³ CNMH, Base de Datos de Masacres. ID 292161

¹⁷⁴ CNMH, Base de Datos de Masacres. ID 292360

¹⁷⁵ CNMH, Base de Datos de Masacres. ID 292387

¹⁷⁶ CNMH, Base de Datos de Masacres. ID 292392

desapariciones. Es decir, una reducción en el 50% frente al cuatrienio anterior. Diferente a las acciones bélicas, las desapariciones, aunque se redujeron en número, no fue así en lugares de ocurrencia. En diez de los municipios hubo desapariciones, aunque en dos de ellos se concentra 75% de los eventos: Ituango (81) y Yarumal (18). Sumados a estos dos, también se presentaron eventos de desaparición en San Andrés de Cuerquia (7), Briceño (6), Angostura, (3), Santa Rosa de Osos (3), Donmatías (3), San Pedro de los Milagros (2), Toledo (1) y Entreríos (1).

El comportamiento temporal de la desaparición siguió la tendencia que se presentaba desde el ciclo anterior, en que poco a poco se redujeron los casos. Mientras que para el 2004 se registran 52 desapariciones, para el 2007 hay registradas 18, siendo la menor cifra alcanzada desde 1995. En Angostura y Donmatías los registros tuvieron lugar al final del ciclo, mientras que en Ituango y Yarumal, la frecuencia municipal se va reduciendo. Al inicio del ciclo Ituango continúa con registros altos, pues solamente en 2004 se presentaron 35 desapariciones, siendo la cuarta cifra más alta para un municipio en un año en el Norte de Antioquia.

Del total de personas desaparecidas en este ciclo, la mayoría son hombres (84%), mientras que se registra la desaparición de 19 mujeres (16%). Al revisar el comportamiento de la representación de las mujeres desaparecidas frente al total, se mantiene dicho comportamiento: en Ituango es del 15% y en Yarumal es del 20%. En los municipios de Angostura, Briceño y Donmatías hay también mujeres desaparecidas. Se tiene conocimiento sobre la desaparición de dos personas pertenecientes a comunidades étnicas. Una de ellas corresponde a una mujer indígena desaparecida por las FARC en Yarumal para el 2005. La segunda persona desaparecida corresponde a un hombre perteneciente a la comunidad NARP, quien desapareció en 2007 en la región y apareció muerto¹⁷⁷.

Con relación a la edad de las personas desaparecidas en este ciclo, se conoce este dato en 71 registros. De 11 datos de mujeres desaparecidas, cinco desaparecieron cuando tenían entre 29 y 59 años, cuatro cuando tenían entre 18 y 28 años y dos personas fallecieron entre los 12 y 17 años. Respecto a los hombres desaparecidos, se tiene información en 58 registros. La mayoría fueron hombres entre los 29 y 59 años (29 registros), seguido de jóvenes entre los 18 y 29 años (20). En menor proporción se identifican hombres de edad entre 12 y 17 años (3), e incluso entre 6 y 11 años (2), así como adultos mayores (4).

En el contexto de confrontación armada y de transformación territorial, se presentaron decenas de casos en que no era posible conocer los perpetradores asociados. Sin embargo, tanto los familiares, como las organizaciones acompañantes han logrado acceder a información que permite conocer algunos elementos sobre quiénes y cómo ejecutaron las acciones. Así, se tiene conocimiento que tanto guerrillas, como grupos paramilitares y estructuras postdesmovilización estuvieron imbricadas en ejecutar desapariciones.

En Ituango se refiere a la presencia del frente 18 de las FARC en reclutamientos de menores de 18 años. Uno de los casos referencia un reclutamiento en la vereda Santa Lucía de un joven que luego falleció en combate cinco años después y su cuerpo fue inhumado en la vereda La Prensa,

¹⁷⁷ Universo V. ID 107564

Finca Paramillito¹⁷⁸. También se registra un reclutamiento en la vereda Santa Rita, de una menor de 18 años¹⁷⁹. La vereda Santa Lucía ha sido también lugar para la inhumación de cuerpos. Uno de los casos referencia este lugar como el posible paradero de una persona desaparecida¹⁸⁰. Se presentaron también eventos de retención y presunto homicidio¹⁸¹ por parte de este frente. En uno de los hechos se identifica que la guerrilla retuvo y asesinó a una persona por señalarlo de colaborar del ejército¹⁸². Asimismo, la guerrilla utilizaba el sitio denominado “Ventiadero” para arrojar a las personas retenidas y asesinadas¹⁸³ y por parte de estructuras paramilitares¹⁸⁴. Además de retenerlos, torturarlos, los familiares eran amenazados o víctimas de violencia física¹⁸⁵ al intentar adelantar acciones de contacto con el perpetrador¹⁸⁶. Los paramilitares lograban retener a la persona durante varios días para luego asesinarlas. Entre los repertorios identificados, los familiares mencionan el descuartizamiento e inhumación de los cuerpos en fosas por el sector del río Paranes¹⁸⁷. Los paramilitares también desaparecieron a personas luego de señalarlas por pertenecer a la guerrilla, pues este actor armado obligaba a algunos campesinos a movilizar mercados¹⁸⁸. Los agentes de Estado al parecer ejecutaron homicidios de habitantes del territorio y fueron presentados como bajas en combate, sin que se conozca el paradero de los cuerpos por parte de sus familiares¹⁸⁹.

Ciclo 7. 2008 – 2011. Nueva configuración territorial.

Para el ciclo en que finaliza la década con más víctimas en la región, la dinámica de la confrontación llega a mínimos históricos que no se presentaban en más de dos décadas. De igual manera, mientras que en el ciclo anterior se registraron 703 víctimas según el CNMH, para este ciclo la cifra es de 367. Es decir, una reducción en el 50%. La victimización asociada a este ciclo se concentró, en su mayoría, en tres municipios: Ituango (171 con el 46%), Yarumal (70, con el 20%) y Briceño (37, 10%). Ahora bien, se presentaron hechos de victimización en siete municipios más de la región.

A medida que se desarrollaba el ciclo, la victimización se fue reduciendo. Mientras que en el 2008 se registran 129 registros, en el 2011 se reduce a 75 personas víctimas de diferentes modalidades, como los asesinatos selectivos, las desapariciones forzadas o los secuestros, a excepción de las acciones bélicas, las cuales se mantuvieron en promedio de siete (7) registros cada año y suman un total de 49 eventos. La mayoría se registraron en Ituango (24) y Yarumal (12). Se registran también acciones bélicas en cinco municipios más, en su mayoría ubicados en el centro de la región: San Andrés de Cuerquia (4), Toledo (4), Angostura (3), Briceño (1) y Santa Rosa de Osos (1).

¹⁷⁸ UBPD, Universo V. ID 112296

¹⁷⁹ UBPD, Universo V. ID 32668

¹⁸⁰ UBPD, Universo V. ID 39430

¹⁸¹ UBPD, Universo V. ID 111086

¹⁸² UBPD, Universo V. ID 78993

¹⁸³ UBPD, Universo V. ID 89886

¹⁸⁴ UBPD, Universo V. ID 97857

¹⁸⁵ UBPD, Universo V. ID 78993

¹⁸⁶ UBPD, Universo V. ID 87078

¹⁸⁷ UBPD, Universo V. ID 83173

¹⁸⁸ UBPD, Universo V. ID 25528

¹⁸⁹ UBPD, Universo V. ID 33299

En general, las acciones bélicas fueron de baja letalidad. Se registran en total 28 personas fallecidas en 18 combates y solamente hay un evento de más de cuatro personas muertas, correspondientes a un combate el 28 de julio de 2010 en Angostura, cuando guerrilleros del frente 36 de las FARC activaron una carga explosiva al paso de una patrulla militar, dejando cuatro soldados fallecidos¹⁹⁰.

La baja letalidad dista del empleo de gran capacidad militar por parte de las FF.AA. A partir de este ciclo se reportan al menos cuatro combates en que participan acciones de la Fuerza Aérea, en coordinación con la Fuerza de Tarea Conjunta Nudo de Paramillo, quienes utilizan aviones arpía contra integrantes del frente 18 de las FARC, sin que se produjeran víctimas fatales¹⁹¹.

En Ituango las acciones bélicas se destacan por el uso indiscriminado de artefactos explosivos y MAP/MUSE/AEI contra integrantes de la Brigada 9, así como combates y contactos armados de baja intensidad entre el frente 18 y la Brigada Móvil No. 25, el Batallón de Contraguerrillas No. 129 e incluso apoyos del Comando Conjunto del Caribe No. 1 (CCON 1) de la Fuerza Aérea. En Yarumal se destaca la participación en las hostilidades del frente 36 de las FARC, a través del uso de artefactos explosivos contra las FF.AA., así como algunos combates entre estas últimas y las “Águilas Negras” y “Los Urabeños”.

La victimización contra la población civil en la región tiene epicentros levemente diferentes a las acciones bélicas. Se registran 67 personas asesinadas en eventos que fueron descendiendo en frecuencia a medida que transcurría el ciclo (36 en 2008 y 10 en 2011). En Yarumal e Ituango se concentran los homicidios, con 14 y 13 registros, respectivamente, pero en Santa Rosa de Osos (donde solamente se registró una acción bélica) se alcanzan a reportar 11 eventos. Los principales perpetradores de la violencia selectiva fueron la guerrilla de las FARC (17 registros), seguido de los grupos posdesmovilización (9 registros) el Ejército Nacional (7). Estos últimos relacionados con ejecuciones extrajudiciales.

Por su parte, las modalidades más frecuentes utilizadas por la guerrilla para perpetrar los homicidios fueron las retenciones, las interceptaciones a vehículos y los asaltos a viviendas. Por su parte, las estructuras posdesmovilización utilizaron los ingresos a viviendas o lugares públicos para perpetrar los homicidios.

La violencia política se reduce respecto a los ciclos anteriores. Se tiene registrado el homicidio a un candidato a la alcaldía¹⁹², de un exconcejal¹⁹³ y dos desmovilizados de estructuras paramilitares¹⁹⁴. Así mismo, en el ciclo se identifica el asesinato de un profesor sindicalista¹⁹⁵ y un líder religioso¹⁹⁶.

¹⁹⁰ CNMH, Base de Acciones Bélicas ID 28672

¹⁹¹ CNMH, Base de Acciones Bélicas ID 26613, 27309, 27381 y 28040

¹⁹² CNMH, Base de Asesinatos Selectivos ID 64403

¹⁹³ CNMH, Base de Asesinatos Selectivos ID 76639

¹⁹⁴ CNMH, Base de Asesinatos Selectivos ID 281705 y 281705

¹⁹⁵ CNMH, Base de Asesinatos Selectivos ID 64439

¹⁹⁶ CNMH, Base de Asesinatos Selectivos ID 71591

La dinámica de la desaparición en este ciclo se caracteriza por una considerable reducción en los eventos. Mientras que en el ciclo anterior se registraron 125 personas desaparecidas, para este ciclo el registro se reduce a 74 personas desaparecidas. Los municipios en que más desapariciones ocurrieron fueron Ituango (41) y Yarumal (15). En otros siete municipios se reportan desapariciones: Briceño (6), Angostura (4), Santa Rosa de Osos (3), San Pedro de los Milagros (2), San Andrés de Cuerquia (1) y Toledo (1). Los eventos de desaparición ocurrieron de manera dispersa en el tiempo. Si bien para el 2012 se presentan 7 desapariciones, casi una tercera parte de lo ocurrido el 2008, que fueron en total 19, durante el desarrollo del ciclo la cifra total fluctúa, e incluso para el 2011 se registra nuevamente las 19 desapariciones.

En relación con las características de las personas desaparecidas, se conoce que 52 eran hombres y 15 mujeres, lo que representa un 20% del total de desaparecidos. Se conoce también la edad en 55 registros. La mayoría fueron desaparecidos cuando tenían entre 29 y 59 años de edad (34 registros) y entre 18 y 28 años de edad (16 registros). En total se registran 13 personas menores de 18 años desaparecidas, así como un registro de una persona mayor de 60 años. Se conoce que, en algunos casos, eran trabajadores de finca o campesinos cocaleros¹⁹⁷. En otros casos la guerrilla desapareció a integrantes del Ejército¹⁹⁸.

El comportamiento de la desaparición en Angostura se destaca por reclutamientos forzados de la guerrilla de las FARC¹⁹⁹, así como desapariciones forzadas de la misma guerrilla. En Briceño se reportan relatos de reclutamientos²⁰⁰, así como desapariciones forzadas de las FARC de habitantes del territorio, quienes eran asesinados y lanzados al río Cauca²⁰¹.

En Ituango, municipio que concentra gran parte de las desapariciones, se conoce de reclutamientos de personas. Uno de los casos refiere el uso de una chiva para el reclutamiento masivo de niños y niñas, ejecutado por las FARC²⁰². En otros escenarios, las personas reclutadas fallecieron en combate y fue inhumada en el Cañón de San Jorge en la vereda Birri Birri²⁰³. Otro combatiente fue inhumado por el sector de San Jorge^{204, 205}.

La guerrilla de las FARC desapareció de manera forzada en Ituango. En uno de los casos retuvo a una persona con discapacidad cognitiva, a quien torturó y asesinó, sin que se conozca su paradero²⁰⁶. También amenazó a personas que luego desaparecieron²⁰⁷ y utilizó retenes para hacer controles para desaparecer a los habitantes²⁰⁸. Uno de los relatos indica que la persona fue retenida, asesinada y luego inhumada cerca de un río por el actor armado en el sector de La

¹⁹⁷ 69884 y 42932

¹⁹⁸ 36331

¹⁹⁹ UBPD, Universo de personas desaparecidas. ID 39675

²⁰⁰ 21421

²⁰¹ 25288

²⁰² 71183

²⁰³ 110760

²⁰⁴ 94114

²⁰⁵ 39709

²⁰⁶ 42158

²⁰⁷ 12926

²⁰⁸ 35819

Gramadora²⁰⁹ y en otro caso se conoce de una mujer asesinada y inhumado su cuerpo en la finca La Plegaria²¹⁰.

Los relatos asociados a Ituango revelan el dominio de la guerrilla de las FARC en la región. Se indica que, si bien no se conoce cómo ocurrieron los hechos, el grupo que hacía presencia era el frente 18²¹¹, al mando de “Ramiro”.

Finalmente, en Yarumal las desapariciones se caracterizan por la alusión de las FARC como presunto perpetrador²¹² y actor dominante del territorio. Se hace referencia a desapariciones forzadas, mediante el uso de retenes. En uno de los casos, dos personas fueron retenidas, amarradas y asesinadas, para luego ser inhumadas en el sector de la Finca los Margaritos de la Loma de Ocahalí²¹³. También se utilizó como repertorio en ingreso a las viviendas de las víctimas, para luego retenerlas²¹⁴.

Ciclo 8. 2012 - 2016. Desescalada de la confrontación y dominio de nuevos actores.

Para el cuatrienio entre el 2012 y el 2016 la confrontación armada se incrementa, mientras que la victimización se reduce respecto al ciclo anterior. Se habían registrado casi 340 víctimas entre 2008 y 2011 y para este ciclo la cifra se reduce en el 40%, llegando a 228 víctimas. Si bien la concentración de los eventos continúa en Ituango, donde se registra 91 víctimas, los siguientes municipios tienen algunos cambios respecto al ciclo anterior. En Briceño se registran 64 víctimas, mientras que en Yarumal y Andrés de Cuerquia se registran 25 víctimas. Es decir, en cuatro municipios se concentró el 90% de la victimización en el territorio, mientras que el restante 10% se presentó en cinco municipios.

Al igual en que en ciclo anterior, a medida en que se desarrollaba el ciclo, la victimización se reduce. En el 2012 se presentan 89 víctimas, mientras que en el 2014 se registran 42 y en 2016 llega a 10 víctimas. El análisis por modalidades tiene también como característica general la reducción año a año, a excepción de los asesinatos selectivos, los cuales en 2016 tienen un registro similar al de 2012.

Las acciones bélicas, respecto al ciclo anterior, tuvieron un incremento del 100%, tanto en frecuencia, pues se registraron 127 eventos, como en letalidad, dado que fallecieron 64 personas. Las 127 acciones bélicas se fueron reduciendo a medida que transcurría el ciclo, llegando a cinco en 2015 y sin registros en 2016.

En total se registraron eventos en ocho municipios, pero con concentraciones en cuatro municipios, donde se registra el 90: Ituango (56), Briceño (23), San Andrés de Cuerquia (19) y Yarumal (14). El total de 64 víctimas se registraron en 37 eventos, de los cuales se conoce que

²⁰⁹ 30323

²¹⁰ 30323

²¹¹ 21942

²¹² 49693

²¹³ 10893

²¹⁴ 107542, 25668 y 47529

solamente en dos ocurrieron tres víctimas y en uno más se registraron cinco víctimas. En los demás eventos se registra la muerte de dos o menos personas, lo que indica un ciclo en que las acciones bélicas fueron de baja letalidad. El evento de cinco víctimas fatales ocurrió en Briceño, el 22 de mayo de 2013, cuando guerrilleros del frente 36 de las FARC se enfrentaron a integrantes de la IV Brigada, dejando como saldo dos guerrilleros y tres soldados muertos²¹⁵.

En Briceño, para comienzos del ciclo, se relata la presencia del Frente 36 de las FARC, en combates contra el Batallón de Artillería No.4 "Coronel Jorge Eduardo Sánchez Rodríguez", e incluso se reporta la presencia del Batallón de Artillería No. 4 "Coronel Jorge Eduardo Sánchez Rodríguez" (BAJES). Las confrontaciones se caracterizan por contactos armados menores, hostigamientos a patrullas y el uso de artefactos explosivos contra soldados. Para el ciclo, de acuerdo con la información, el mando del Frente 36 era "Román". Finalizando el ciclo, se reportan eventos de confrontación entre el "Clan Úsuga" e integrantes del la Cuarta Brigada de las FF.AA.

En Ituango se presentaron operativos militares contras el Frente 18 de las FARC, a través de la Fuerza Conjunta de Acción Decisiva (FUCAD), mientras que la guerrilla respondía a través de hostigamiento y el uso de artefactos explosivos contra patrullas del Ejército. Hicieron parte de la Fuerza Conjunta el Batallón de Combate Terrestre No. 103, Batallón de Combate Terrestre No. 99, e, Batallón de Combate Terrestre No. 105, el Batallón de Combate Terrestre No.104, el Batallón de Combate Terrestre No. 106, el Batallón de Combate Terrestre No. 107 y el Batallón de Combate Terrestre No. 107 de la Brigada Móvil No. 18 (BRIM18).

En San Andrés de Cuerquia la disputa se presentó entre integrantes del Frente 36 de las FARC e integrantes de las FF.AA. La guerrilla utilizó mecanismos de hostigamiento o ataques a través de artefactos explosivos, mientras que el Ejército operaba a través de órdenes de la Operación Falco y la Operación Espada de Honor, liderada por La Séptima División. En Yarumal también se registró la presencia del Frente 36 de las FARC quienes se enfrentaron al Batallón de Infantería No.10 Coronel Atanasio Girardot, quien para el final del ciclo era comandado por "Anderson".

En relación con la violencia homicida ejecutada por los actores armados en el territorio, esta se redujo un 60% frente al ciclo anterior, pues se registraron 22 asesinatos, los cuales ocurrieron en cinco municipios, siendo Ituango y Briceño donde más se concentra. se evidencia que, mientras que en el ciclo anterior no se registraron masacres, en este ciclo se registró una masacre. Ocurrió en Santa Rosas de Osos, el 7 de noviembre de 2012. Integrantes de "Los Rastrojos" asesinatos a diez campesinos en la finca La Española, en el corregimiento San Isidro.

El contexto de la desaparición en el territorio se reduce considerablemente respecto al ciclo anterior, pues solamente se tiene conocimiento de 20 desapariciones. De este total, 10 son hombres y 4 mujeres. Las personas desaparecidas tenían, en su mayoría, entre 29 y 29 años de edad (10), mientras que se registran 6 casos de personas entre 18 y 28 años.

Las 20 desapariciones tuvieron ocurrencia en seis municipios: Ituango (10), Yarumal (4), Briceño (3), así como en Angostura, Sa José de la Montaña y San Pedro de los Milagros, donde ocurrió

²¹⁵ 32511

una desaparición. De manera similar a lo ocurrido en el ciclo anterior, a medida en que se desarrollaba el ciclo, disminuyeron las desapariciones. Mientras que en 2012 se registran siete eventos, para el 2016 se documentaron dos.

Las desapariciones en Ituango indican la persecución a trabajadores del campo, quienes fueron asesinados e inhumados en fosas clandestinas. Se identifican también relatos de personas reclutadas siendo menores de 18 años por parte de las FARC²¹⁶, y en algunos casos eran llevados a trabajar en minas de oro controladas por dicha guerrilla y en otras regiones. En uno de los casos el cuerpo fue inhumado en la vereda Leones, en Tarazá²¹⁷.

Adicionalmente, en Yarumal también se identifican reclutamientos del frente 36 de las FARC²¹⁸. En uno de los casos, una mujer fue reclutada y sometida a consejo de guerra por parte de la guerrilla, sin que se conozca el paradero de su cuerpo²¹⁹. En otro caso se conoce la retención, homicidio y el lanzamiento del cuerpo a un río sin precisar²²⁰.

En San Pedro e los Milagros se identifican reclutamientos por parte de actores armados sin precisar, así como ingreso a la vivienda de habitantes de la zona para retenerlos²²¹, mientras que en Santa Rosa de Osos los casos registran a trabajadores de finca de quienes no se conoció la forma de retención o los actores asociados.

2.3. Sitios de interés forense

Con corte del 09 de mayo de 2024, de la información registrada de los sitios de disposición y cementerios en el RNFCIS en el Norte de Antioquia hay un total de 52 sitios registrados. De estos 52 registros, 1 se encuentra confirmado y 51 sitios en estado referido. El sitio confirmado corresponde a una fosa ubicada en el municipio de Ituango a campo abierto. Los 51 sitios referidos están distribuidos en los siguientes municipios:

Tabla 8. Sitios interés forense por municipio

Municipio	No Sitios	Municipio	No Sitios
Angostura	1	San Andrés de Cuerquia	3
Briceño	8	San José de la Montaña	2
Don Matías	4	Santa Rosa de Osos	5
Entrerriós	3	Toledo	4
Ituango	16	Yarumal	5

De los 51 sitios registrados según el área de disposición 31 de estos se encuentran en Campo abierto, 6 sitios en cementerios, 13 en cuerpos de agua y 1 en instalaciones de actor armado.

²¹⁶ 71183

²¹⁷ 113466

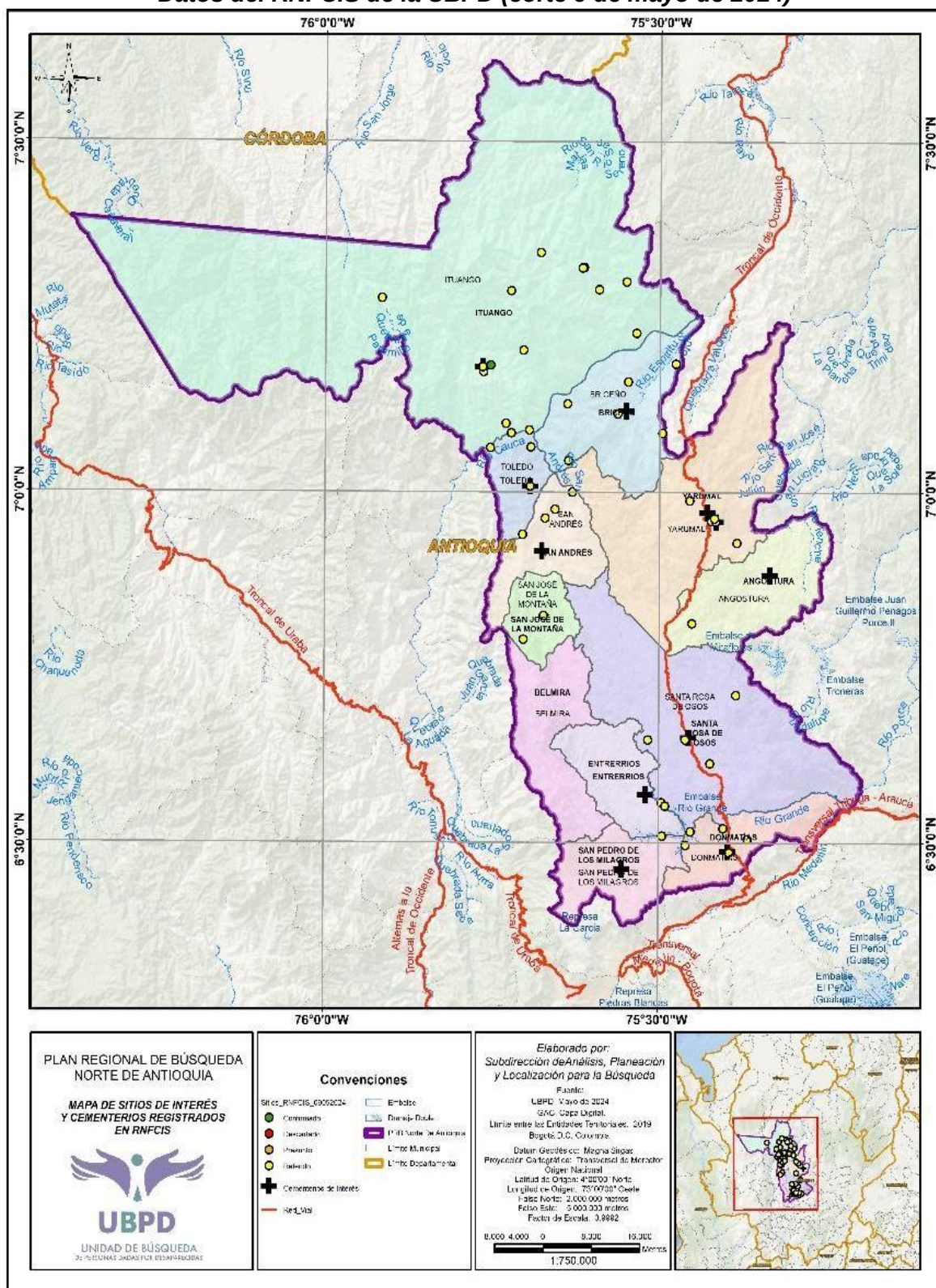
²¹⁸ 66224

²¹⁹ 36606

²²⁰ 34681

²²¹ 67033

Ilustración 7. Mapa Sitios de Interés forense y cementerios en el Norte de Antioquia.
Datos del RNFCIS de la UBPD (corte 9 de mayo de 2024)



La ubicación de estos sitios en la gran mayoría de los casos se ha realizado a partir de descripciones geográficas, por lo que subjetivamente se le ha dado una calificación en cuanto a la calidad de su ubicación; la mayoría de estos sitios presentan una calidad baja. Esta categorización indica que los sitios registrados requieren de una mayor contrastación y cruce de información, a favor de mejorar la calidad de la ubicación y determinar sitios más precisos con áreas más definidas y detalladas para poder llegar a realizar las respectivas intervenciones.

Respecto a los cementerios que se encuentran registrados en el Registro Nacional de Fosas, cementerios ilegales y sepulturas, se han registrado cementerios en las siguientes cabeceras municipales. Hay un total de 11 cementerios registrados, presentándose dos cementerios registrados en el municipio de Yarumal.

Tabla 9. Cementerios interés forense

Municipio	Nombre del Cementerio
Angostura	Cementerio de la Parroquia San José
Donmatías	Jardines de la Eternidad
Entrerríos	Cementerio de Entrerríos
San pedro	Cementerio San Lorenzo
Santa Rosa de Osos	Cementerio Sagrado Corazón
Toledo	Cementerio Jardines de la Esperanza
Briceño	Cementerio de Briceño
San Andrés de Cuerquia	Cementerio Parroquial de San Andrés de Cuerquia
Yarumal	Cementerio Cristo Rey
Yarumal	Cementerio El Carmen
Ituango	Cementerio Jardín de Paz

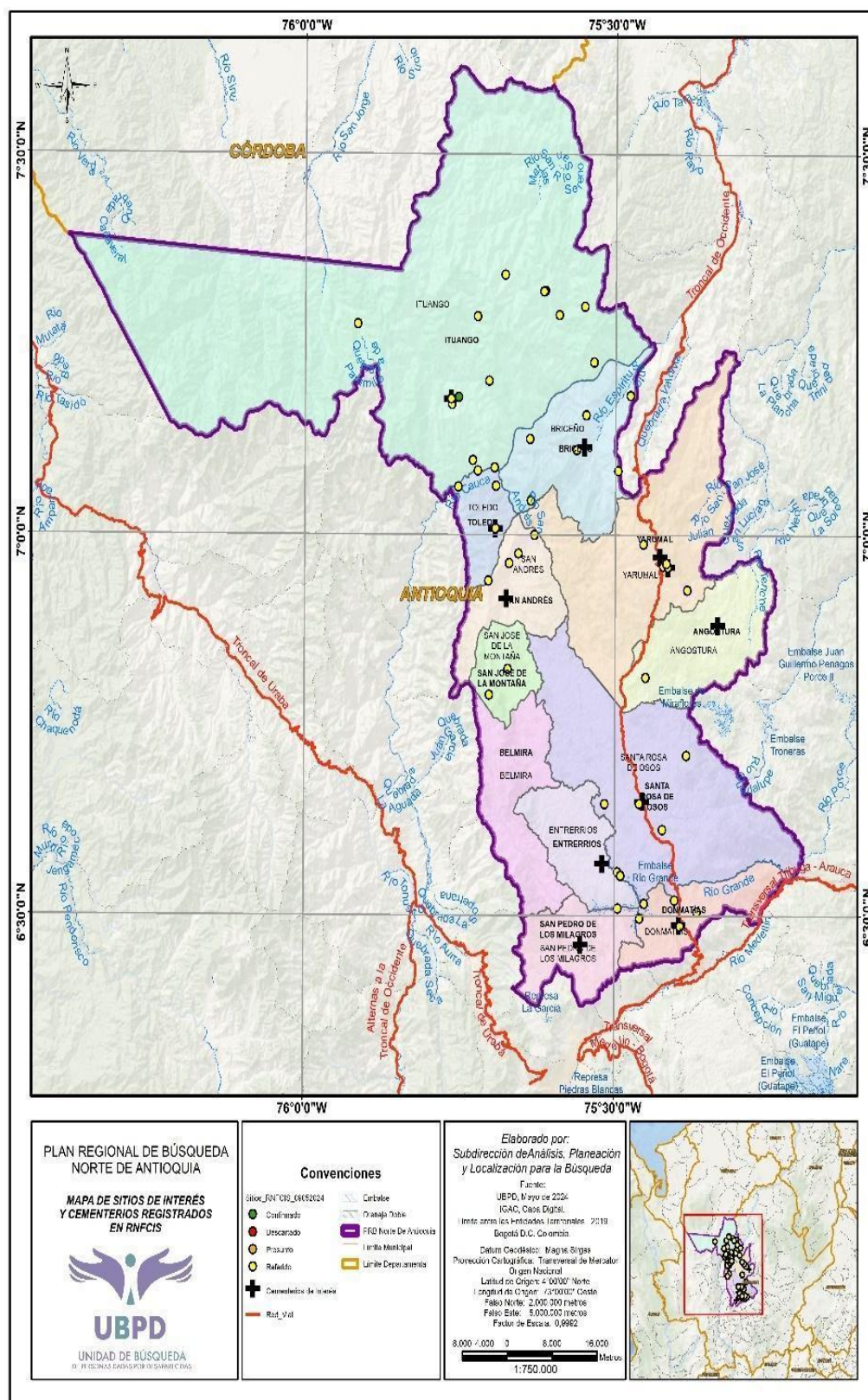
La información disponible sobre cementerios de interés forense en el RNFCIS no coincide con la información documental disponible por parte del Ministerio del Interior Según los diagnósticos, hay 13 cementerios municipales de la subregión Norte con disposición de CNI y CINR. No se encuentra registrado en el RNFCIS el del municipio de Belmira. La información documental del ministerio del Interior refleja la siguiente información:

Tabla 10. Cementerios interés forense no registrados en el RNFCIS

Municipio	Diagnóstico Ministerio del interior	Visita UBPD
Angostura	10: 5 en bóvedas y 5 en osario común.	5 bóvedas marcadas CNI.
Belmira	Sin diagnóstico	Una bóveda marcada CNI
Briceño	10	5 (Todos dispuestos en la misma bóveda) - uno sin marcar. (Caracterizado nov. 2023). 7 SIF en el osario común y siete bóvedas.
Donmatías	53: 20 en bóveda individual. 30 Osario común	21 bóvedas marcadas CNI.

Municipio	Diagnóstico Ministerio del interior	Visita UBPD
Entreríos	16: dos en bóveda, 13 en fosa común, uno en osario común. 5 PINR "Todos son presuntos guerrilleros abatidos en la vereda El Zancudo. Están en fosa común".	Sin visita
Ituango	136	Todos los cuerpos, incluidos los de osarios comunes fueron recuperados por la Fiscalía.
San Andrés De Cuerquia	11: 5 recuperables	De los cinco recuperables, en conversación con la Fiscal adscrita de Justicia y Paz informa que esta Fiscalía va a intervenir. (Se debe hacer búsqueda a la inversa)
San José De La Montaña	Sin diagnóstico	Sin visita
San Pedro De Los Milagros	8 en una sola bóveda 2 PINR: Edgar Antonio Durango, Luis Aníbal Pineda Benítez	Sin visita
Santa Rosa De Osos	85: 15 recuperables	19 bóvedas marcadas CNI.
Toledo	25: 18 Recuperables. 7 en fosa común "recuperables con tratamiento"	Sin visita de la UBPD. De los 25 recuperables, en conversación con la Fiscal adscrita de Justicia y Paz informa que esta Fiscalía va a intervenir. (Se debe hacer búsqueda a la inversa)
Yarumal	52 PNI en 6 Bóvedas usadas como osarios comunes con PNI. 28 PNI que presuntamente están inhumadas en fosa común. 3 PINR: Ancízar Anacona Prado, Gonzalo Velásquez Gallego, Álvaro Antonio. Muertos el 30/04/2006 5 PINR sin certeza si fueron entregadas: Germán Darío Varela Martínez, César Darío Monsalve Areiza, Nelson Arbey Velásquez Beltrán, Jesús Nicolás Velásquez Beltrán, Fernando Ortiz Cobos (2007 - 2006)	Todos los cuerpos fueron recuperados por la Fiscalía. (Se debe hacer búsqueda a la inversa)

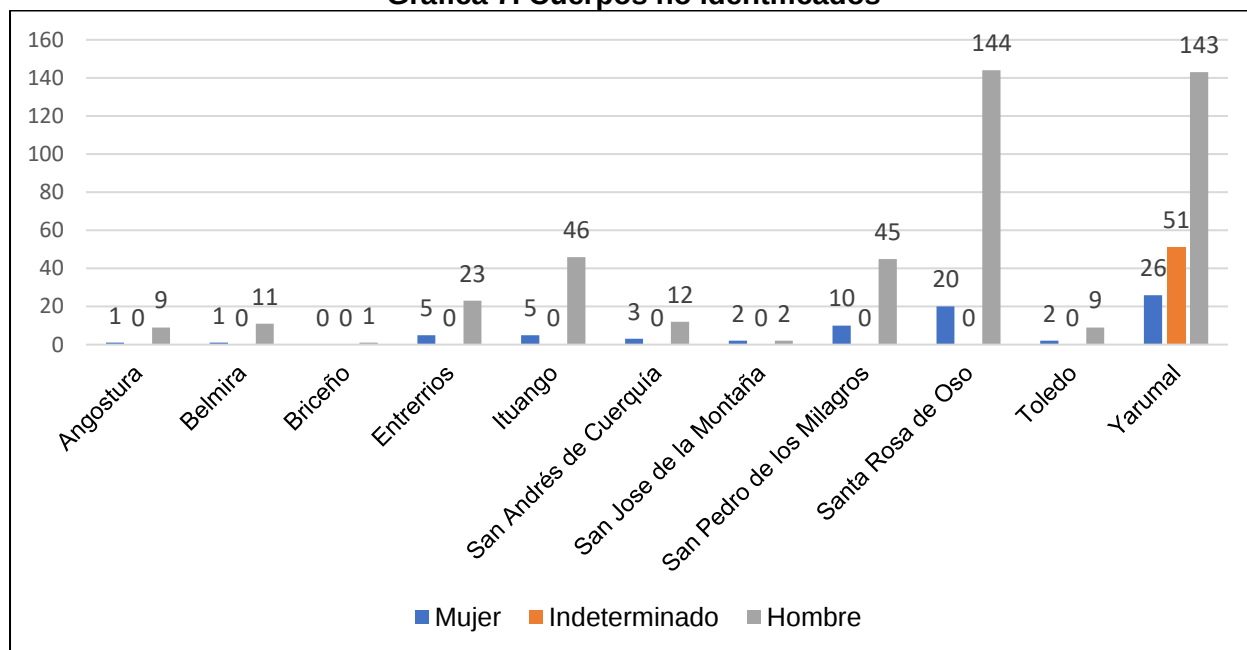
Ilustración 8. Mapa Sitios y cementerios de interés forense



2.4. Cuerpos no identificados

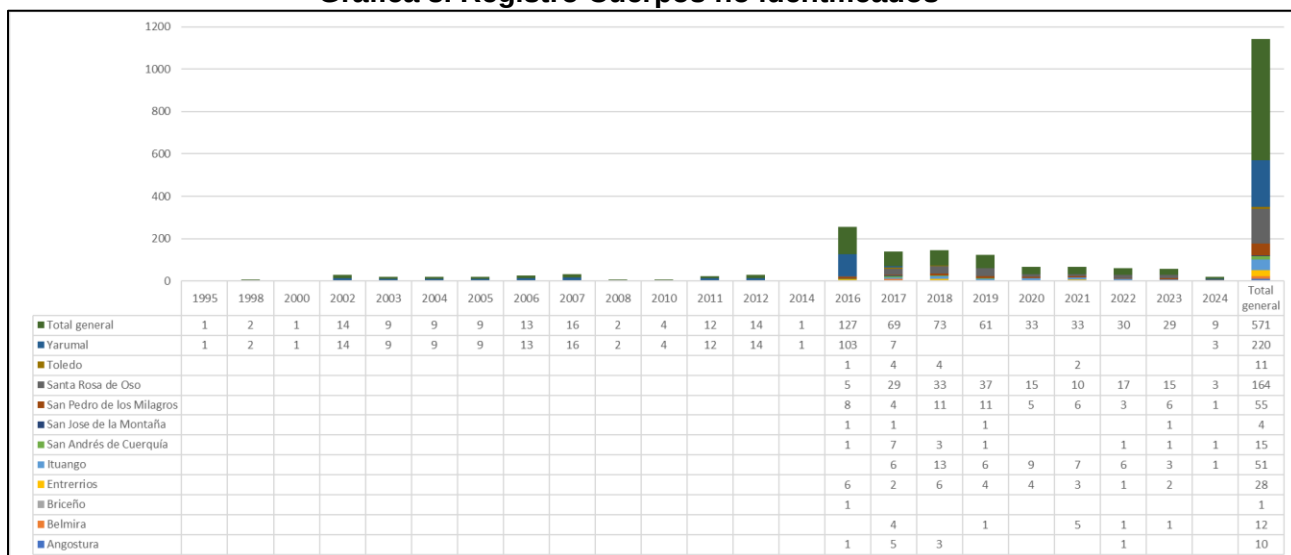
De acuerdo con el sistema de información Red de Desaparecidos y Cadáveres-SIRDEC en las Unidades Básicas, la región del Norte de Antioquia cuenta con información de Cuerpos No Identificados e Identificados no reclamados en once (11) municipios. En total son 571 CNI de personas desaparecidas. En su mayoría son hombres (445), mientras que se identifican 75 mujeres y 51 casos indeterminados. Los municipios en que se registran más CNN son Yarumal y Santa Rosa de Osos, mientras que Ituango, San Pedro de los Milagros y Entreríos son municipios de mediana densidad. Las causas de muerte son muy diferentes, pero entre las que se encuentra la mayoría (432) son Ahorcamiento (29), Proyecto de arma de Fuego (271), Objeto Contundente (112) y arma cortopunzante (20).

Gráfica 7. Cuerpos no identificados



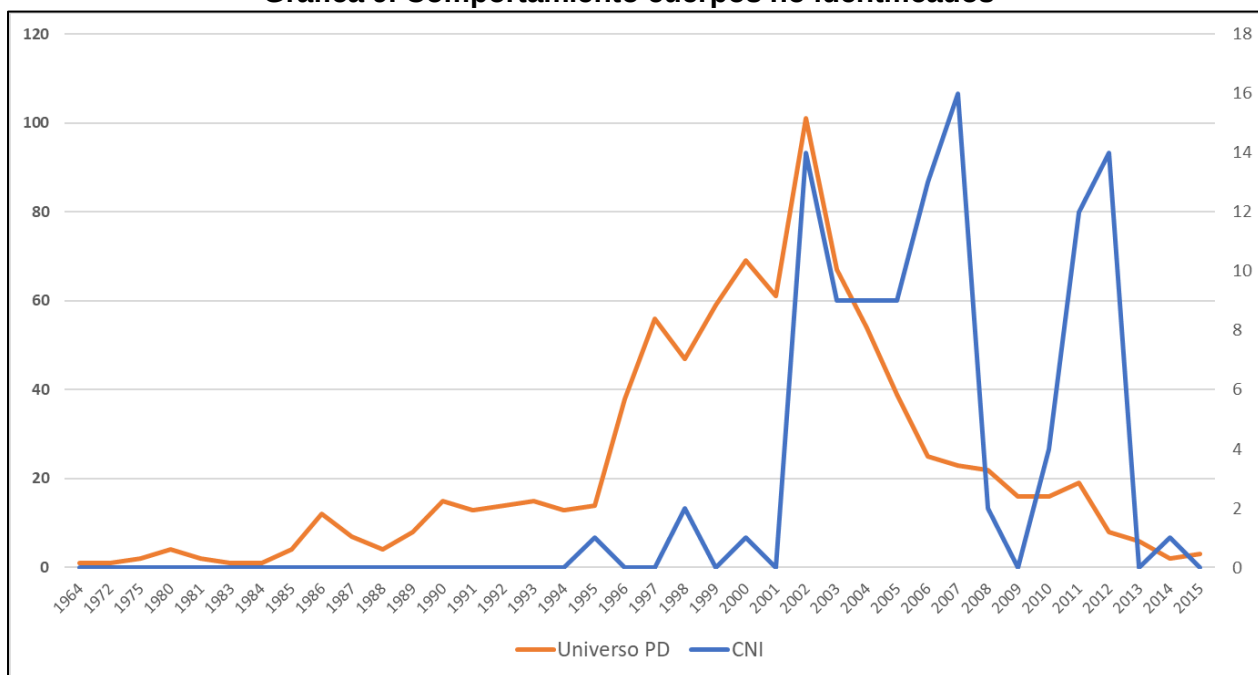
Al revisar las fechas de ingreso de los cuerpos se identifica que se registran CNI a partir de 2016 en la mayoría de las unidades básicas, mientras que el primer CNI se registra en 1995 en Yarumal. Esta Unidad básica es la única que reporta el ingreso de CNI para antes de 2016.

Gráfica 8. Registro Cuerpos no identificados



Al realizar un contraste entre el comportamiento del Universo a nivel regional y el número de cuerpos que ingresaron a las unidades básicas se evidencian algunas leves similitudes hasta el 2016, pero no una correspondencia en las magnitudes. Así, hay un aumento a partir de mediados de la década de los noventa, tanto en el registro de CNI como en el número de personas desaparecidas. El año 2002 coincide con un aumento en el número de CNI, siendo el año en que más personas desaparecidas se registran. Ahora bien, se reduce el número de personas desaparecidas para finales de la década del 2000, el número de CNI se mantiene alto respecto a lo referenciado a principios de la década.

Gráfica 9. Comportamiento cuerpos no identificados



2.5. Condiciones generales para la búsqueda y participación

Tensiones en lo económico

Atendiendo a las características geográficas descritas en el apartado 1, y con el fin de proteger la biodiversidad de la subregión, el Plan de Acción de Corantioquia 2020 – 2023 caracteriza esta zona como *Territorial Tahamíes*, la cual cubre los 17 municipios de la subregión²²² y tiene un área de 878.148,28 hectáreas lo que equivale al 24,41 % del total del área de la Jurisdicción.

Esta región tiene dos páramos de importancia hídrica estratégica: el Páramo Belmira y Santa Inés, que ofrece el 75% del agua que actualmente se utiliza para consumo humano en el Valle de Aburrá. Finalmente, se destaca que justamente por la riqueza de las grandes áreas hidrográficas de la subregión, ésta ha sido objeto de grandes proyectos de generación de energía, como río Grande I y II, los embalses de Troneras y Miraflores, embalses Porce II, III y la proyección de Porce IV, y el macroproyecto Hidroituango (CORANTIOQUIA, 2020).

Concentración desigual de la propiedad de la tierra y el suelo rural: Según el Consejo Territorial de Planeación de Antioquia²²³, “En lo que respecta al suelo rural, el 81% de los predios tienen áreas inferiores a las 20 hectáreas que corresponde a los microfundios, minifundios y la pequeña propiedad, característica del departamento; por número de propietarios, el mayor porcentaje se concentra en los pequeños minifundistas, pero, en extensión predomina el gran terrateniente”. Esta concentración de la tierra en pocos terratenientes genera frente a los minifundios y campesinos propietarios, un mínimo o ningún acceso a los créditos bancarios que les permita desarrollar cultivos intensivos, situaciones de pobreza que muchas veces son canalizadas por grupos armados.

Despojo y desalojo de pequeños mineros, pescadores y campesinos del cañón del río Cauca: Hidroituango represa al río Cauca desde la desembocadura del río Ituango hasta Liborina formando un embalse de aprox. 80 kilómetros de largo, con profundidades de hasta 190 metros y ancho variable de 500 a 1000 metros, lo cual genera un volumen de hasta 2.750 millones de metros cúbicos, inundando un área cercana a los 45 km²²²⁴

La economía ilegal impulsada e impuesta: La minería y la siembra de coca, sin duda son dos de los pilares económicos que adicionalmente han impulsado la violencia en la subregión. Tal como lo menciona el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica sobre el Bloque Mineros: “con el favorecimiento de la economía cocalera, el paramilitarismo hizo más vulnerable a la población que rápidamente fue vista desde la ilegalidad y desde la década de los noventa ha soportado los efectos de las acciones estatales para erradicar los cultivos ilícitos por la vía militar” (Centro Nacional de Memoria Histórica - CNMH, 2022). Así pues, el mismo informe sostiene que, “el narcotráfico estuvo estrechamente ligado con la historia del Mineros, y comprender su

²²² El PRB Norte de Antioquia no incluye los municipios de Carolina del Príncipe, Gómez Plata, Guadalupe y Campamento, sin embargo, en los diferentes estudios realizados por instituciones y organizaciones están incluidos en la subregión Norte.

²²³ Subregión Norte de Antioquia. Perfil de desarrollo subregional. <https://ctpantioquia.co/wp-content/uploads/2020/11/perfil-subregional-norte.pdf>

²²⁴ PORTILLA, Modesto. Hidroituango: Crónica de una tragedia anunciada. Universidad Nacional. Pág. 19. <https://riosvivoscolombia.org/wp-content/uploads/2019/01/Hidroituango-Cronica-de-Una-Tragedia-Anunciada.pdf>

evolución en los territorios de actuación de la estructura, facilita esclarecer patrones de criminalidad desplegados para garantizar la participación de la estructura armada en el negocio”.

Tensiones sociales

Según el informe realizado por la Corporación Jurídica Libertad -CJL- Colombia *Nunca Más Extractivismo – Graves violaciones a los derechos humanos. Caso Hidroituango. Una lucha por la memoria y contra la impunidad (2018)*, el Norte se ubica en el quinto puesto del Departamento con un Índice Multidimensional de Condiciones de Vida (IMCV) bajo lo cual se expresa en un nivel precario en las condiciones de vida de sus habitantes, de hecho, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en la región del Norte, el 54% de la población se encontraría en pobreza o miseria (Corporación Jurídica Libertad, 2018).

La población cuenta con condiciones medias en Necesidades Básicas Insatisfechas – NBI, con respecto a las demás subregiones del Departamento de Antioquia sin dejar de lado que existen precariedades a mejorar concentradas en las zonas rurales del territorio, específicamente referentes a las oportunidades laborales y de acceso a la educación. Lo anterior repercute directamente en la población joven, ya que predomina en “la subregión es la que se encuentra en el rango entre 10 a 24 años revelando una alta presión por los servicios educativos de buena calidad y adecuadas ofertas laborales dignas de los jóvenes, que incentiven a los habitantes a quedarse en la región, lo que disminuiría la salida de personas en busca de mejores oportunidades” (Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Económicas, 2020). En esa misma línea, las condiciones de pobreza se clasifican en un nivel medio frente a las otras subregiones del departamento.

Respecto a la población indígena, para el 2020 se reportó una presencia muy baja de dicha población representada por un (1) resguardo indígena Embera Katío Jaidukama ubicado en el municipio de Ituango; no obstante, en el despliegue territorial de la UBPD se ha tenido relacionamiento con el gobernador de los indígenas Nutabe, ubicados en las veredas El Tinto, La Florida, La Honda y La Hundida del municipio de Ituango. De igual forma, de la comunidad negra, afrocolombiana, raizal y palenquera habita el 3% de esta población en el Norte (municipio de Belmira) (Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Económicas, 2020).

Frente a las víctimas del conflicto armado, teniendo como referencia las cifras de la Unidad para las Víctimas (UARIV), con corte al 31 octubre 2022, correspondientes a las víctimas directas e indirectas, se reportan 128.897 personas reconocidas como víctimas de hechos ocurridos en los 17 municipios de la subregión, es decir que el total de víctimas directas e indirectas del Norte corresponde al 96.7% de la población actual de todas las cabeceras municipales de la subregión. En menor medida, en esta subregión han declarado 65.081 víctimas y 61.315 víctimas habitan alguno de los 17 municipios en mención. En este contexto se identifican las siguientes tensiones sociales:

El destejido de la madeja social, propiciado por la construcción de las represas como la de Hidroituango, caso emblemático. La mayoría de los campesinos, pequeños mineros y pescadores, pobladores consuetudinarios de la cuenca del río Cauca, fueron desalojados, muchos por presión militar y paramilitar desde los años 90, en que se proyectó su construcción.

Las decisiones políticas que se tomaron alrededor de Hidroituango, produjeron una severa victimización y restricción de derechos, de los cuales las Empresas Públicas de Medellín y el sector privado, no se responsabilizan de sus daños. Por su parte, el Estado de la República ha sido incapaz de garantizar y proteger los derechos sociales, ambientales, económicos y culturales, supeditando el bien público, al “bien” corporativo.

La violencia entre grupos armados y contra la población civil y el desahucio por la presencia de proyectos y empresas causó innumerables desplazamientos, homicidios y desaparecidos, como se desglosa en los enfoques diferenciales. La presencia armada en la región contribuyó al enrolamiento de jóvenes, mujeres y hombres que desmembró familias, dejando a sus padres, sobre todo las personas mayores, en situación precaria y de angustia.

Organizaciones, Colectivos, Movimientos y Plataformas

La incorporación de los enfoques diferenciales y de género en el desarrollo de las funciones y atribuciones de la UBPD busca garantizar la participación efectiva de los familiares y otras personas que buscan a sus seres queridos dados por desaparecidos, reconociéndose como un derecho consagrado en la Constitución Política de Colombia y entendiéndose como la facultad de intervenir en todas las decisiones que les afecten, a través del uso y disposición real y material de los mecanismos que haya diseñado la entidad para tal fin. UBPD. (marzo 8 de 2019). *Documento Preliminar de Enfoques Diferenciales. Página 3.*

A continuación, se señalan algunas organizaciones con las que se interactúa en los 12 municipios del PRB Norte. Véase que no están integradas asociaciones LGTBI en razón de que en estos municipios no se tiene conocimiento si están organizados/as o alguno de sus familiares ha padecido la desaparición forzada en el marco del conflicto armado. Con respecto a las comunidades étnicas, dialogan con los cabildos o con las juntas del Consejo Comunitario.

Tabla 11. Organizaciones del norte de Antioquia.

Municipio	Organización
Angostura	Mesa Municipal de Participación efectiva de Víctimas
Briceño	Mesa Municipal de Participación efectiva de Víctimas
Belmira	Mesa Municipal de Participación efectiva de Víctimas
Donmatías	Organización Juntos por un Futuro Mejor del Municipio de Donmatías.
	Mesa Municipal de Participación efectiva de Víctimas
Entrerriós	Mesa Municipal de Participación efectiva de Víctimas
Ituango	Asociación Municipal Mujeres Líderes de Ituango
	Mesa Municipal de Participación Efectiva de Víctimas
	Consejo Municipal de Paz
	Movimiento Ríos Vivos
San Andrés de Cuerquia	Mesa Municipal de Participación efectiva de Víctimas
San Pedro de los Milagros	Mesa Municipal de Participación efectiva de Víctimas
San José de la Montaña	Mesa Municipal de Participación efectiva de Víctimas
Santa Rosa de Osos	Mesa Municipal de Participación efectiva de Víctimas
Toledo	Mesa Municipal de Participación efectiva de Víctimas
Yarumal	Corporación por la Vida y por la Paz

Municipio	Organización
	Movimiento Madres por la Vida
	Grupo Jornada de Memoria por la Vida y la Libertad
	Mesa Municipal de Participación efectiva de Víctimas

Fuente: Elaboración propia a partir de los diálogos y despliegue territorial, con fecha de corte 15/08/2022

Las organizaciones del orden municipal facilitan la participación de las víctimas, organizaciones de víctimas y de derechos humanos, permitiendo aunar esfuerzos para abordar integral y estratégicamente la búsqueda de las Personas Dadas por Desaparecidas. Del orden municipal, contamos con diferentes organizaciones que ejercen su misionalidad en la localidad, y algunas de ellas en varios municipios de la subregión. Un gran apoyo son las organizaciones de segundo nivel, las corporaciones jurídicas y plataformas.

Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado- Movice. Capítulo Antioquia: Su misión es reivindicar a las víctimas de crímenes cometidos por el Estado, sea por su acción u omisión, en acciones perpetradas por miembros de la fuerza pública o fuerzas paraestatales o paramilitares que actuaron bajo el auspicio, respaldo y connivencia del Estado colombiano en diversas zonas del país. Exige de manera clara el restablecimiento de los derechos a la verdad, justicia, reparación integral, garantía de no repetición y a la memoria de centenares de miles de hombres y mujeres que le apostaron a construir una Colombia en paz y con justicia social. En el marco del Plan Regional de Búsqueda, su trabajo territorial está enfocado en el departamento, precisando acompañamiento a algunas organizaciones del nordeste y norte de Antioquia.

Mesa Departamental Sobre Desaparición Forzada. Es un espacio de articulación conformado por organizaciones de familiares de víctimas y de derechos humanos en la cual se coordinan e implementan acciones en pro de la búsqueda, hallazgo, identificación y entrega digna de personas desaparecidas en el departamento de Antioquia. Organización constituida por la confluencia del MOVICE, Walkirias, ASOLAVIDE, ASFADDES, Corporación Nueva Vida y Esperanza, el Colectivo Desde Adentro, ASFADESFEL, la Mesa Municipal de Participación Efectiva de Víctimas, la Corporación Jurídica Libertad, Madres de la Candelaria - Línea fundadora, la Mesa Civil de Víctimas, la organización Mujeres Caminando por la Verdad, la Fundación Social Santa Laura, GEMPREM, Corporación Reiniciar, Comunidades Eclesiales de Base, Proyecto DES, Familiares de la Vereda La Esperanza del Carmen de Viboral, ASOVISNA, Tejiendo Memorias, ASOADEAN, Asociación Campesina del Oriente, Mesa Nacional de Participación Efectiva de Víctimas, ASOVICT 13, ADMA MUJER, AME (Asociación de Mujeres Emprendedoras Víctimas del Conflicto armado – Puerto Berrío). En el marco del Plan Regional de Búsqueda, su trabajo territorial está enfocado en el departamento, relacionando solicitudes de búsqueda a través del *informe Rayo de Luz*, de familiares del norte de Antioquia.

Mesa Departamental De Víctimas De Antioquia-Sociedad Civil. Agrupa organizaciones de víctimas de las subregiones de Antioquia, con el propósito de velar por la garantía y protección de los derechos humanos y desplegar acciones de orden reivindicativo. En el marco del Plan Regional de Búsqueda, su trabajo territorial está enfocado en el departamento, precisando pertenencia en organizaciones en el norte de Antioquia.

Mesa Departamental De Participación Efectiva De Víctimas. La representante del hecho victimizante de desaparición forzada es una lideresa que vive en el norte de Antioquia, en el municipio Donmatías, A su vez es representante a la Mesa Nacional de Participación Efectiva de Víctimas y al Consejo Asesor de la UBPD. Su liderazgo le facilita la comunicación y coordinación con representantes de este hecho victimizante del departamento y del país. En el marco del Plan Regional de Búsqueda, su trabajo territorial está enfocado en el departamento, precisando pertenencia y acompañamiento a organizaciones del nordeste y norte de Antioquia.

Movimiento Ríos Vivos. Es una articulación para mover la esperanza, a la que pertenecen quince organizaciones de mujeres, jóvenes, barequeros y barequeras, pescadores, arrieros, agricultores, cocineras, amas de casa, comerciantes todos afectados por el megaproyecto Hidroituango, que lucha en contra de las injusticias, por la permanencia en el territorio y contar la otra versión de los que acontece en el Cañón del Río Cauca²²⁵. En el marco del Plan Regional de Búsqueda, su trabajo territorial está orientado por la pertenencia a comunidades y organizaciones en el nordeste y occidente de Antioquia, siendo imprescindible la articulación de acciones entre las dos subregiones para la búsqueda humanitaria y para la implementación de las medidas cautelares de Hidroituango, desde las competencias institucionales.

Coordinación Colombia Europa-Estados Unidos. Es una plataforma de organizaciones de derechos humanos y sociales, en cuyo mandato se reconoce como un actor colectivo de incidencia internacional y nacional, que mediante una agenda política de trabajo busca contribuir a la promoción, divulgación y defensa de los derechos humanos con énfasis derechos civiles y políticos, la lucha contra la impunidad, la vigencia del estado social de derecho, la construcción de paz, y la búsqueda de una solución política negociada al conflicto armado. El NODO ANTIOQUIA: Conformado por las organizaciones defensoras de derechos humanos, campesinas, de familiares de víctimas, culturales, religiosas, e indígenas de los departamentos de Antioquia y Chocó. En el marco del Plan Regional de Búsqueda, su trabajo territorial está enfocado en el departamento, precisando representación de las organizaciones del nordeste y norte de Antioquia.

Redepaz - Red Nacional De Iniciativas Ciudadanas Por La Paz Y Contra La Guerra. Corporación Para La Paz Y Los Derechos Humanos – Redepaz. Cuya finalidad es ampliar y consolidar el movimiento social por la Paz como iniciativa de poder ciudadano, con sentido político, cultural y ético, para la refundación de Colombia. A nivel de Antioquia se halla representada por la Mesa de Trabajo por la Vida con asiento en Medellín. En el marco del Plan Regional de Búsqueda, su trabajo territorial está enfocado en el departamento, precisando relacionamiento con las organizaciones del norte de Antioquia.

²²⁵ Ver: <https://riosvivoscolombia.org/>

2.6 Enfoques diferenciales

Solicitudes de búsqueda

De acuerdo con el Registro de Solicitudes de Búsqueda del Universo IV, se registran **158** PDD en los municipios de cobertura del PRB. Se identifican 12 mujeres (8.51%) y 79 hombres (56.03%). 50 (35.46%) registros carecen de la información del sexo asignado al nacer. Los hombres prevalecen en las PDD, lo que puede reflejar patrones diferenciales en las desapariciones en contexto de conflicto armado interno.

Respecto a la identidad de género, se identifican 59 personas (42%) del género masculino y 9 (6%) como género femenino, de ellas una persona registra con sexo asignado al nacer como hombre. 73 (52%) casos carecen de información. En cuanto a las orientaciones sexuales, se registra que 35 personas (25%) son heterosexuales, pero 106 personas (75%) carecen de información sobre orientación sexual.

Respecto al curso de vida de las personas desaparecidas (PDD), la mayoría están en el rango de juventud con 28 PDD (20 son hombres, seis son mujeres y tres sin información). En la adultez se encuentran 22 PDD (19 hombres, una mujer y dos sin información). En la adolescencia, hay 20 PDD (11 hombres, seis mujeres y tres personas sin información). También se registran cinco casos de personas mayores de 60 años (cuatro hombres y una mujer). Se identifican 66 personas sin información.

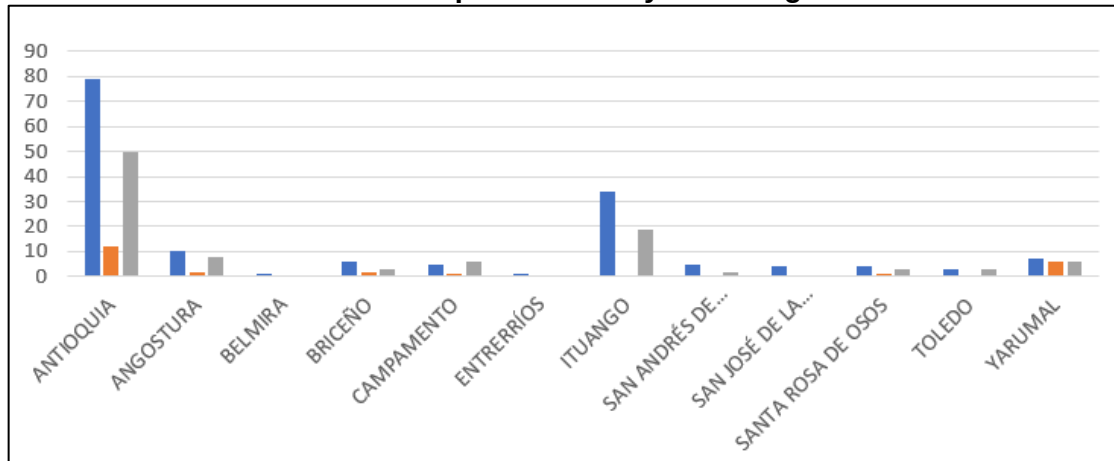
En relación con la discapacidad de las PDD, se encontraron un PDD hombre con discapacidad física. Faltan datos para 140 personas: 78 hombres (12 mujeres y 50 sin información sobre el sexo asignado al nacer).

Con relación a la pertenencia étnica de las personas desaparecidas, se halló un hombre afrocolombiano. Hay 27 PDD sin reconocimiento étnico: 24 hombres, tres mujeres. También faltan datos para 113 personas (54 hombres, nueve mujeres y 50 sin información sobre el sexo asignado al nacer).

En relación con la identidad campesina de las personas desaparecidas, 29 personas tienen identidad campesina (de ellas 24 son hombres, cuatro son mujeres y uno sin información de sexo asignado al nacer). Cinco hombres no tienen identidad campesina. Además, 107 personas no tienen información de identidad campesina (de ellas 50 son hombres, ocho son mujeres y 49 sin información de sexo asignado al nacer).

Ituango, es el municipio con mayor PDD con 53 personas (34 hombres y 19 personas sin información del sexo asignado al nacer); Angostura con 20 PDD (10 hombres, dos mujeres y ocho personas sin información del sexo asignado al nacer); Yarumal con 19 PDD (siete hombres, seis mujeres y seis personas sin información del sexo asignado al nacer); Briceño con 11 (seis hombres, dos mujeres y tres personas sin información del sexo asignado al nacer); Santa Rosa de Osos con ocho PDD (cuatro hombres, una mujer y tres personas sin información del sexo asignado al nacer); San Andrés de Cuerquia con siete PDD (cinco hombres, y dos personas sin información del sexo asignado al nacer); Toledo con seis PDD (tres hombres y tres personas sin información del sexo asignado al nacer); San José de la Montaña con cuatro PDD todos hombres; Belmira con un PDD hombre; Entreríos con un PDD hombre; no se encuentran registros de Donmatías y de San Pedro de los Milagros.

Gráfica 10. PDD municipios del PRB y sexo asignado al nacer.

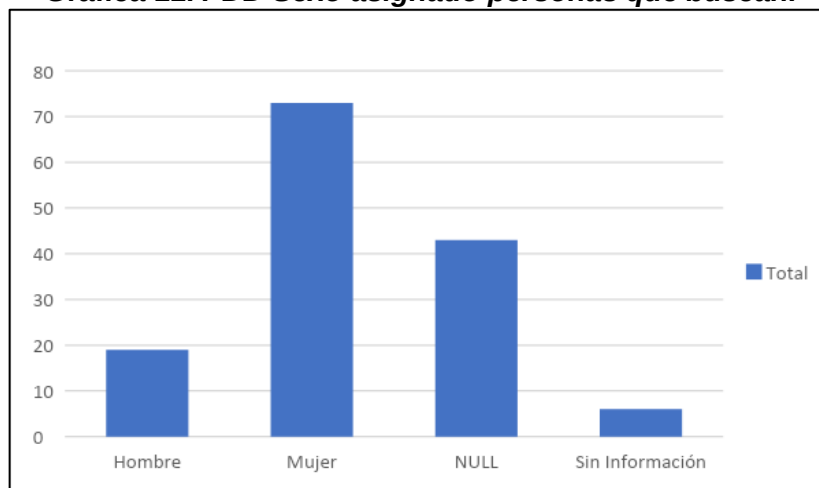


Fuente: UBPD, 2024

Características de las personas que buscan

Según el Registro de Solicitudes de Búsqueda, **141** personas buscan dentro del área del PRB. En relación con el sexo asignado al nacer se presentan los siguientes registros: 73 mujeres (aproximadamente 51.77%), 19 hombres (aproximadamente 13.48%), seis personas sin información de sexo asignado al nacer (aproximadamente 4.26%).

Gráfica 11. PDD Sexo asignado personas que buscan.



Fuente: UBPD, 2024

Respecto a la identidad de género de las 141 personas que buscan: 56 personas tienen género femenino, 18 tienen género masculino; seis no cuentan con información y 61 sin información. En relación con la orientación sexual, de las 141 personas buscadoras, 50 mujeres y 15 hombres son heterosexuales; seis personas sin información.

La mayoría de las personas buscadoras están en edad de adultez, 24 en total (seis hombres, 15 mujeres). Hay 20 personas buscadoras mayores (10 hombres, 14 mujeres). En tercer lugar, siete jóvenes buscan (dos hombres, y dos mujeres). Un total de 90 personas buscadoras no tienen información sobre su curso de vida.

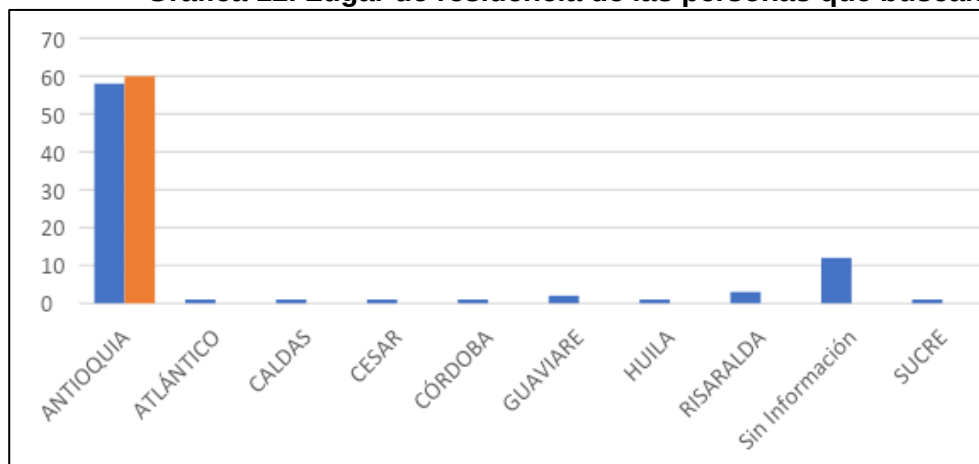
En relación con la información de personas que buscan con discapacidad, se identificaron una mujer y un hombre con discapacidad física; 116 personas sin información, 24 personas sin información de discapacidad. En relación con la pertenencia étnica, una persona es afrocolombiana; 30 personas sin pertenencia étnica, nueve hombres, 21 mujeres; 24 personas sin información étnica, tres hombres, 15 mujeres y seis sin información de sexo asignado al nacer.

Identidad campesina

23 personas son campesinas (siete hombres, 16 mujeres; 10 personas no son campesinas (dos hombres, ocho mujeres; 24 personas no tienen información sobre su identidad campesina (tres hombres, 15 mujeres y seis sin información de sexo asignado al nacer).

En cuanto al lugar de residencia de las personas que buscan de este PRB: 58 en Antioquia (municipios que no son cobertura del PRB), 60 en Antioquia (municipios cubiertos); tres personas en Risaralda; una persona en Atlántico, Caldas, Cesar, Córdoba, Guaviare, Huila. Hay 12 sin información sobre su residencia.

Gráfica 12. Lugar de residencia de las personas que buscan

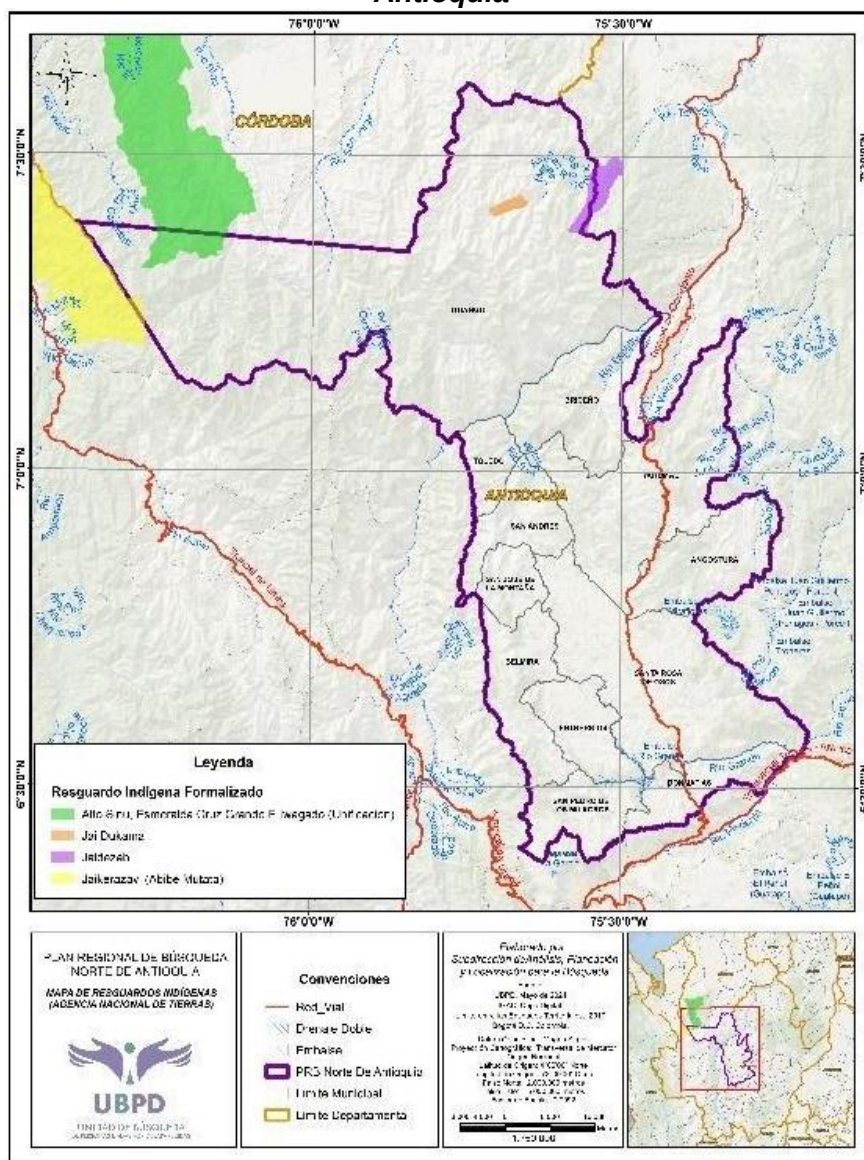


Pueblos Étnicos

Los resguardos indígenas formalizados que se encuentran en el PRB de Norte de Antioquia corresponden a los del pueblo Embera Katío, ubicados en el municipio de Ituango. El resguardo Alto Sinú, Esmeralda Cruz Grande E Iwagado (unificación) establecido mediante la resolución 0064 del 25 de noviembre de 1996 ubicado en la parte noroccidental del municipio de Ituango, el resguardo Jaikerazavi (Abibe Mutata) establecido mediante la resolución 31 de mayo de 1999 el cual está ubicado al occidente del municipio de Ituango, el resguardo Jaidezabi establecido mediante resolución 25 de noviembre de 1996 el cual se encuentra al oriente del municipio de Ituango y por último el resguardo indígena Jaidukamá establecido mediante resolución 0076 del 10 de noviembre de 1983 ubicado al nororiente de Ituango²²⁶.

²²⁶ Agencia Nacional de Tierras. (2024). Capa geográfica contiene la información de los Resguardos Indígenas Formalizados hasta Abril 15 de 2024. Disponible en:
<https://data-agenciadetierras.opendata.arcgis.com/search?collection=Dataset>

Ilustración 9. Mapa resguardos Indígenas formalizados en los municipios del Norte de Antioquia



CONSEJOS COMUNITARIOS:

En el Plan Regional de Norte de Antioquia se cuentan con Ocho Concejos Comunitarios en el municipio de Belmira; un Concejo Comunitario en Entreríos y tres Concejos Comunitarios en Santa Rosa de Osos.

Tabla 12. Consejos comunitarios en el PRB Norte de Antioquia

SUBREGIÓN	MUNICIPIO	COMUNIDAD
NORTE	BELMIRA	La Salazar
		La Miel
		La Montañita

SUBREGIÓN	MUNICIPIO	COMUNIDAD
		La San Francisco
		Zafra
		Zancudito Parte Baja
		Santo Domingo
		La Amoladora
	ENTRERRIOS	Tesorero
	SANTA ROSA DE OSO	San Isidro
		El Caney
		Hoyo Rico

2.7 Situación humanitaria

1.Contexto derivado de la firma del Acuerdo Final con FARC-EP (2016-2021)

De acuerdo con el informe presentado por el Observatorio de Derechos Humanos y Conflictividades de INDEPAZ, desde que se suscribió el acuerdo de Paz entre el Estado colombiano y las FARC – EP hasta el 31 de diciembre de 2022, 348 ex guerrilleros de las FARC – EP en proceso de reincorporación han sido asesinados en Colombia. Durante este lapso en el departamento de Antioquia han sido asesinados 38 firmantes de paz. Los territorios dejados por las antiguas FARC – EP vienen siendo copados por otros actores armados ilegales aprovechando el “vacío” dejado por las FARC-EP. Esta situación se puede evidenciar en la subregión Norte del departamento, en donde la persistencia del conflicto armado ha estado sustentada históricamente por la presencia de grupos armados ilegales que, por la vía de la violencia y mediante el uso de las armas, han pretendido el control militar, económico y social de un territorio que les resulta estratégico por múltiples factores subyacentes.

Tal es el caso de las autodenominadas AGC (Frente Rubén Darío Ávila); facciones disidentes de las antiguas FARC-EP (particularmente los Frentes 18, 36 y 5); el ELN (Frente Héroes y Mártires de Anorí-Frente de guerra Occidental) y GDO provenientes del Valle de Aburrá (Pachelly, Los Mesa, La Oficina, Movimiento Armado Campesino de Colombia (MACC), entre otros). En el periodo señalado, estos grupos se disputaron los corredores de movilidad y comunicación (cañones del Mata, San Pablo, Santa María y vertiente Chorros Blancos) desde el norte de Antioquia hacia la región de Urabá pasando por el Nudo del Paramillo. Por estas rutas pueden acceder también a los departamentos de Córdoba y Chocó. Controlar esos corredores de movilidad entre los municipios de San Andrés de Cuerquia, Toledo, Yarumal, Angostura, Ituango, Anorí y Campamento les permite a los actores armados ilegales tener control territorial sobre una extensa zona que cubre desde el río Cauca, en la subregión del norte de Antioquia, hasta el río Porce en el nordeste.

Por su parte, la Defensoría del Pueblo emitió el informe de seguimiento a dos alertas la 026 – 2018 y la 004 – 2022, informe por medio del cual resalta diversos asuntos como: “1) la recomposición de dominios armados en territorios que durante décadas estuvieron bajo la influencia de las FARC – EP. 2) La persistencia de otros actores armados ilegales que en diferentes niveles usufructúan economías legales e ilegales, y conculcan los derechos de la población civil. 3) Dificultades en los avances en la implementación del Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, en adelante Acuerdo Final – Rompimiento de diálogos con el ELN 4) Dificultades en la implementación de la política

pública de prevención, coordinación interinstitucional y mejoras en los mecanismos de protección
5) Elecciones 2018, 2019 y 2022”

En el periodo en cuestión, los firmantes de paz y líderes/as del norte de Antioquia manifiestan sus temores debido a la presencia de diversos actores armados ilegales que cooptaron o se encuentran en disputas por dominar el territorio dejado por las antiguas FARC – EP; la presencia de estos es permanente, situación que ha venido siendo alertada por diversos medios entre ellos por intermedio de las AT emitidas por la Defensoría del Pueblo. En el año 2022 se reportaron alianzas entre el ELN y disidencias de las FARC-EP para frenar el avance de las AGC, un ejemplo de esto, fueron los combates que se presentaron en un sector conocido como El Morrón (Briceño), zona que es frontera entre Briceño, Ituango y Valdivia. Sumado a esto, la activación de campos minados específicamente en el municipio de Ituango (corregimiento de Santa Rita y vereda Río) y en el municipio de Valdivia (corregimiento de Raudal Viejo en donde se habían dado enfrentamientos entre el ELN y disidencias de las FARC-EP, veredas La Copaza y Las Llamas).

A manera de conclusión, el departamento de Antioquia y especialmente la subregión del norte (especialmente en los Municipios de Ituango, Briceño, Toledo, Yarumal) sigue siendo un territorio geoestratégico en donde las disputas armadas entre los diversos actores armados ilegales, el control sobre los cultivos y procesamiento de la hoja de coca, sobre las rutas internas e internacionales para su distribución, sobre la minería y sobre los mega proyectos, ejemplo Hidro Ituango, se encuentran vigentes, lo que a todas luces genera y seguirá generando riesgos a la vida, la seguridad y a la integridad entre otros. Las AGC predominan y ejercen control sobre el 90% de Antioquia, sin embargo, y luego de consultar diversas fuentes primarias y secundarias la tendencia será que para el presente cercano en Antioquia posiblemente se librarán disputas entre las AGC y las disidencias de las antiguas FARC – EP que emprenderán su “lucha” por retomar territorios y acceder a otros nuevos.

2. Contexto vigente y acciones armadas (2022-2024)

Como se mencionó anteriormente, el conflicto armado en la subregión del norte de Antioquia ha estado sustentado históricamente por la presencia de grupos armados ilegales que, por la vía de la violencia y mediante el uso de las armas, han pretendido el control militar, económico y poblacional de un territorio que les resulta estratégico teniendo en cuenta los recursos ambientales, hídricos, mineros; su posición geográfica permite comunicar, por ejemplo, la ciudad de Medellín con la ruta que va hacia la costa Atlántica, y a su vez con el noroccidente y nororiente del país. Lo anterior ha hecho que el actuar de actores ilegales, estatales (fuerzas armadas) y del crimen organizado, sea una constante en el territorio, lo que sin duda alguna incrementan los riesgos. En el periodo en cuestión, hay presencia de los siguientes grupos: Ejército Gaitanista de Colombia (EGC); facciones disidentes de las antiguas FARC-EP (particularmente el Frente 18, en límites con San Andrés de Cuerquia y el Frente 36); el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y un grupo armado de crimen organizado proveniente del municipio de Bello - Antioquia, denominado Los Pachelly.

En la actualidad (2024), el conflicto armado muestra un escalamiento como consecuencia de la presencia, expansión y disputa de dichos grupos armados. El relacionamiento entre estos actores armados ilegales actualmente está influenciado por el fortalecimiento y expansión del EGC desde el occidente de Antioquia y el sur de Córdoba, pasando por el municipio de Ituango. En paralelo, y como repuesta de lo anterior, tal relacionamiento se sirve del fortalecimiento y expansión de las facciones disidentes de las antiguas FARC-EP hacia las zonas en las que históricamente habían hecho presencia, previas a la firma del Acuerdo Final de Paz. Por ello, la

ocurrencia de graves violaciones al Derecho Internacional Humanitario como homicidios, desplazamientos forzados, amenazas y restricciones a la libre movilidad se suman a las acciones armadas sostenidas entre unos y otros, generando un escenario de alto riesgo para la población civil que habitan estos municipios.

El control que ejercen los diversos actores armados ilegales está “puesto” sobre una extensa zona que cubre desde el río Cauca, en la subregión del norte de Antioquia, hasta el río Porce en el nordeste. La explotación de recursos minerales es una actividad económica que está presente en los municipios de Angostura, Toledo, San Andrés de Cuerquia y Yarumal y que se une al cúmulo de intereses de los grupos armados ilegales, a la explotación de recursos no renovables que se deriva de la presencia de yacimientos de oro, plata, talco, asbesto, bauxita, caliza y mármol.

La situación en esta subregión actualmente es bastante compleja por cuanto hay dinámicas expansivas de los actores ilegales armados, lo que supone fuertes enfrentamientos entre el EGC, las disidencias de las antiguas FARC- EP Frente 18 Román Ruíz Cacique Coyará, en los límites entre Ituango y San Andrés de Cuerquia, y el Frente 36 en los territorios adscritos a los municipios de Angostura, San Andrés de Cuerquia, Toledo y Yarumal. Dicha dinámica expansiva ha incidido también en la instauración de distintas formas de control social por parte de ambos grupos armados en la zona rural.

El EGC se ha expandido de manera casi “abismal” dicho de otra manera, en la actualidad (2024) controlan desde el sur de Córdoba, en el Nudo del Paramillo y en límites con los municipios de Puerto Libertador y San José de Uré, costas de Córdoba, Sucre y Urabá. Mientras que su expansión desde los municipios de Peque y Sabanalarga en el occidente de Antioquia les da acceso a un corredor natural que conecta los departamentos de Córdoba, Antioquia y Chocó, desde el nordeste, bajo Cauca y norte de Antioquia hasta la salida al mar, pasando por el Urabá hacia el Atlántico y por el río Atrato hacia el Pacífico, esto los hace “dueños” de ejercer control amplio sobre gran parte del territorio colombiano.

De otro lado, la disidencia Frente 36 de las antiguas FARC-EP ha fortalecido su accionar con la conformación del que han denominado “Comando Especial Antiparamilitar”. Con este ha ido recrudeciendo sus acciones de control territorial y las restricciones a la movilidad de la población en zona rural. Paralelamente, han ido conformando un corredor entre los municipios de Ituango, San Andrés de Cuerquia, Toledo y Yarumal que cubre un amplio territorio que incluye los cañones de la Santa María y del Río San Andrés, buscando así cerrarles el paso a los integrantes de AGC que pudieran avanzar o bien desde el Sur de Córdoba e Ituango, o desde los municipios de Peque y/o Sabanalarga en el occidente de Antioquia.

Con respecto a los municipios de Ituango y Briceño, tal vez son los más complejos y sobre los cuales hay diversas alertas frente a los riesgos que en la actualidad persisten debido a las disputas entre los diversos actores armados ilegales, el objetivo de las mismas es por el control territorial, económico, político y social, estas dinámicas no son nuevas, en otro tiempo estas “luchas” enfrentaban a dos actores: las guerrillas y los “paramilitares”; hoy los actores en disputa son algo diversos pero el objetivo podría aseverarse es el mismo. Con respecto al municipio de Angostura, la Defensoría del Pueblo emitió la AT No 019 – 2023 (estructural) por medio de la cual advierte riesgos sobre la vida e integridad personal de personas defensoras de DDHH, líderes y lideresas sociales, sus organizaciones y colectivos, y sobre las garantías de su labor, en 706 municipios y 16 áreas no municipalizadas de 32 departamentos del país y la AT No 011 – 2021 alerta que llama la atención sobre el riesgo dado por la expansión del EGC, disidencias de las antiguas FARC – EP, el ELN y el crimen organizado.

3. Riesgos evidenciados para el posicionamiento institucional y de los actores humanitarios, con énfasis en lo que puede afectar a la UBPD

De acuerdo con el sexto boletín de la Defensoría del Pueblo, que hace seguimiento a las tres treguas decretadas por el Gobierno Nacional el primero de enero de este año, da cuenta de que ha habido acciones indirectas contra la población civil, como amenazas, homicidios, reclutamiento forzado de niñas, niños y adolescentes, entre otras acciones. Los grupos armados ilegales mantienen el interés de expandirse en los territorios y apoderarse o mantener el control territorial y social, lo que genera más violencia y el riesgo de agudizar las afectaciones de los derechos de las comunidades.

Ahora, con respecto a otras organizaciones humanitarias del orden internacional se estableció contacto con delegados del CICR, delegados de ONU Derechos Humanos para Antioquia y misión de verificación, quienes manifestaron que a la fecha no han tenido inconvenientes o situaciones que les haya impedido ingresar a esta subregión, sin embargo y teniendo en cuenta las confrontaciones que se han venido presentando entre los actores armados ilegales y entre ellos y las fuerzas militares hay zonas donde no entran por protocolo, No han tenido incidentes tales como: secuestros, retenciones del personal humanitario, hurto de bienes de trabajo o propios, amenazas, atentados y demás hechos de violencia. Los ingresos de los organismos internacionales están siempre mediados y consultados de manera previa. Tal como sucede en otras zonas de Antioquia y del país, ellos poseen protocolos de prevención y protección altamente rígidos los cuales se cumplen a cabalidad y ello les permite prever y evitar riesgos en el terreno.

La restricción de movilidad en horas de la noche impuesta por los actores armados ilegales le es aplicable a los organismos internacionales, de igual manera ellos no transitan de noche salvo algo extremo y muy urgente para lo cual hacen la gestión a fin de obtener la debida autorización.

Además, según INDEPAZ en su informe sobre masacres, es clave anotar que, durante los años 2020, 2021., 2022, 2023 y en lo corrido del año 2024; se presentaron dos masacres en el municipio de Betania, una en Anorí, Angostura y Santo Domingo durante el año 2022; durante el 2023 una en los municipios de San Andrés de Cuerquia y Campamento.

Luego de triangular información con el GITT Medellín, se puede concluir que no se han presentado hechos recientes que hayan afectado el desarrollo de las acciones en esta subregión. Si bien la presencia de los actores ilegales es clara y continua, no se han presentado situaciones tales como: retenciones de los profesionales, secuestros, atentados, amenazas, incidentes o accidentes por minas antipersona, MUSE o artefactos explosivos, lesiones personales, hurtos de equipos de trabajo o personales y quema de vehículo institucional u otros hechos violentos.

Si bien los equipos de la UBPD se han movilizado por esta zona sin inconvenientes, es importante anotar que si hay restricciones impuestas por el actor armado ilegal de transitar en horas de la noche. Sumado a esto, se han presentado casos en los cuales resulta necesario consultar previamente a los grupos el ingreso a zonas por intermedio de organizaciones comunales o agencias internacionales (caso de Santa Rita en Ituango). De igual manera, el ingreso de la entidad a zonas de influencia del frente 36 de las disidencias de las FARC-EP ha sido aprobado por intermediación del CICR, permiso que puede fluctuar con las dinámicas del conflicto armado o cambios en los mandos medios de la estructura en cuestión.

3. ESTRATEGIAS

3.1. Investigación humanitaria y extrajudicial

- Recolección de información con personas que participaron directamente en las hostilidades en distintas fases del conflicto armado en el Norte de Antioquia:
 - Comparecientes y aportantes de los frentes 18 y 36 de las FARC a través de entrevistas individuales o colectivas sobre civiles desaparecidos, sitios de interés forense, historia y cartografía del conflicto armado, modos de operación, reconstrucción de la identidad de combatientes desaparecidos en las hostilidades u otras circunstancias y ubicación de sus familias.
 - Comparecientes y aportantes de fuerza pública (que hicieron parte de las unidades militares desplegadas en el Norte de Antioquia (incluyendo operaciones especiales) y organismos de inteligencia del Estado) a través de entrevistas individuales sobre personas dadas por desaparecidas, sitios de interés forense y contexto del conflicto armado.
 - Excombatientes del EPL, ELN y FARC-EP que permitan comprender el desarrollo específico del conflicto armado previo a 1990 y tener información sobre personas dadas por desaparecidas o sitios de interés forense en el marco del principio de solidaridad social.
 - Excombatientes de los grupos paramilitares y grupos posdesmovilización (Rastrojos, las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) o Clan del Golfo (2008) y Los Paisas) sobre civiles desaparecidos, sitios de interés forense, historia y cartografía del conflicto armado, modos de operación, reconstrucción de la identidad de combatientes desaparecidos en las hostilidades u otras circunstancias.
- Implementar estrategias con ex integrantes de la guerrilla del M-19 para fortalecer las circunstancias de desaparición, el universo de desaparecidos y posibles aportantes de información.
- Construir una estrategia con combatientes del EPL y que tenían asignada la región para acciones armadas o control poblacional, con el fin de fortalecer la comprensión de dicha guerrilla en la dinámica del conflicto y la desaparición.
- Reconstrucción de la geografía de la guerra de los distintos grupos armados (zonas campamentarias, bases de operaciones, etc.) para la identificación de áreas de interés forense.
- Mejorar la información de las solicitudes de búsqueda, en relación con lo acaecido y la información mínima de las personas desaparecidas.
- Construir mecanismos de intercambio y análisis de información, asociado con la dinámica de desaparición forzada de militantes políticos en la región durante la década de 1980.
- Construir el universo de personas dadas por desaparecidas, cuyos cuerpos fueron presuntamente dispuestos en el río Cauca y quebradas tributarias.
- Formular estrategias para fortalecer la información sobre las circunstancias de desaparición de las mujeres desaparecidas registradas en el universo, lo que a su vez fortalezca la información de las solicitudes de búsqueda de mujeres desaparecidas.

- Acudir a fuentes institucionales (FGN, CNMH, Juzgados de Justicia y Paz) para consolidar la información asociada a la presencia de estructuras paramilitares en la región (Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)) y los aportes asociados al proceso transicional de Justicia y Paz que fortalezcan la comprensión de lo acaecido y rutas búsqueda.
- Construir el organigrama de la Cuarta Brigada por ciclos del conflicto armado, que permita identificar potenciales aportantes de información, así como eventos asociados a desapariciones vinculadas por las FF.AA.
- Construir una estrategia para el abordaje de aportantes de información ex integrantes de FF.AA., que vincule el análisis de flujo de información entre las diferentes unidades militares y de policía que han tenido presencia en la región.
- Consultar el RUV para identificar repertorios de violencia reportados por familiares y que permitan fortalecer el conocimiento sobre la dinámica de desaparición, presencias territoriales y personas de interés para aportar información.
- Profundizar en la comprensión de la dinámica de la desaparición y la persecución política en la región desde 1978 y hasta 1991, con el fin de identificar nuevas fuentes de información, aportantes y rutas para la IHE.
- Crear mecanismos para la identificación de las personas fallecidas en las acciones bélicas presentadas en la región, a partir del trabajo con la Corporación Reencuentros, información de las FF.AA. y los aportes de excombatientes privados de la libertad.
- Reconstruir el registro histórico de acciones bélicas en el Norte de Antioquia y su relación con el inventario de cuerpos no identificados de combatientes y civiles fallecidos.
- Caracterización de los cementerios municipales, comunitarios y clandestinos de los territorios de interés del PRB Bajo Cauca y Valdivia, a fin de actualizar la información contenida en los diagnósticos y dar cuenta del número de personas dadas por desaparecidas que se encontrarían en condición de PNI y PINR en los camposantos de la región, así como de facilitar su identificación y entrega digna, cuando ello sea posible.
- Caracterización de cementerios donde se encontrarían inhumadas las personas recuperadas del río Cauca y Nechí.
- Gestión de información sobre los lugares de traslado de los cuerpos de combatientes caídos en el marco de combates o bombardeos en cada uno de los ciclos del conflicto.
- Mapeo y caracterización de cementerios rurales mediante la consulta con autoridades locales, organizaciones sociales y otras fuentes con la finalidad de establecer la existencia de cuerpos no identificados o identificados no reclamados y realizar las diligencias forenses de prospección y recuperación.
- Compilación de los archivos municipales relacionados con cuerpos no identificados e identificados no recuperados.
- Gestión del acceso y análisis de la información de Fiscalía sobre los cuerpos que fueron recuperados en el Norte de Antioquia en el marco de Justicia y Paz que aún continúan sin identificar y realización de cruces con el universo de personas dadas por desaparecidas teniendo en cuenta el análisis de contexto.
- Realización del cruce de información del módulo de cadáveres relativa a la región con la información de otras fuentes de información.

3.2 Articulación interinstitucional e Intersectorial y solidaridad social

- Acompañar programas de reincorporación dirigidos por las entidades responsables, a favor de robustecer el universo de posibles aportantes de información excombatientes de GAO y que habitan en la región.
- Consolidar mecanismos de intercambio de información sobre personas desaparecidas y circunstancias de la desaparición con los GITT en que se concentra la ubicación de las personas que buscan.
- Establecer contacto y planes de trabajo con organizaciones de víctimas de secuestro, con el fin de fortalecer el conocimiento sobre la dinámica del secuestro en la región, aportantes clave que hayan sido excombatientes y repertorios asociados de interés para la búsqueda.
- Consulta y procesamiento de la información de la Defensoría del Pueblo (informes de riesgos, notas de seguimiento, alertas tempranas y demás informes relacionados con infracciones al DIH y violaciones de derechos humanos), la Unidad de Restitución de Tierras (pruebas sociales y documentos de análisis de contexto que den cuenta de personas dadas por desaparecidas y sitios de inhumación), los Acuerdos para la Verdad (entrevistas que den cuenta de personas dadas por desaparecidas y sitios de inhumación).
- Gestión de información en cementerios municipales y veredales, relacionada con registros de inhumaciones y exhumaciones, características y ubicaciones de los CNI y CINR dentro de los camposantos.
- Gestión y análisis de expedientes de la Fiscalía General de la Nación relacionados con distintas circunstancias de desaparición.
- Gestión de acceso a protocolos de necropsia ante INML o entidades del orden local (hospitales municipales y unidades básicas) que no están en SIRDEC.
- Realizar consulta de información contenida en prensa, observatorio de Derechos Humanos del Centro Nacional de Memoria Histórica, Rama Judicial, CTI, Fiscalía, Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) y el Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política - Noche y Niebla, aportantes de información, entre otros.

3.3 Participación integral con enfoque diferencial

- Acciones de pedagogía en los poblados que fueron epicentro de la violencia (Yarumal, Ituango, Santa Rosa de Osos, Entreríos) para construir el universo de las personas dadas por desaparecidas, teniendo en cuenta los sujetos de especial protección constitucional.
- Realizar diálogos con los familiares y personas que buscan, a fin de documentar la información que conduzca a cualificar la calidad del dato del universo, de modo que permita la realización de cruces con información sobre cuerpos no identificados.
- Activar el proceso de participación de antiguos militantes del EPL y movimientos sociales, vinculados a las luchas sociales en la década del setenta y ochenta, con el fin de reconstruir el universo de personas desaparecidas en el marco del conflicto armado.

- Coordinar con organizaciones campesinas el análisis sobre la dinámica del conflicto armado y la desaparición y las afectaciones sufridas, a favor de identificar solicitudes de búsqueda y fortalecer la información sobre perpetradores y lo acaecido.
- Construir un diagnóstico con actores clave (organizaciones indígenas y de NARP) para analizar posibles vacíos de información en el Universo y en las solicitudes de búsqueda sobre personas pertenecientes a pueblos indígenas y comunidades NARP.
- Generar espacios con miembros de la población LGBTQ+, para promover su participación en el proceso de búsqueda en la región.
- Crear escenarios diferenciados para abordar y trabajar con familiares asociados a solicitudes de búsqueda de personas desplazadas de manera forzada y cuyos familiares desaparecidos sufrieron el evento en territorios distintos al del PRB.
- Realización de diálogos con las familias y demás personas que buscan para la realización de entrevistas con fines de identificación que cuentan con solicitud de búsqueda.

3.4 Sensibilización, información y comunicación para la búsqueda

- Acompañar estrategias con entidades que lideran la prevención del reclutamiento forzado y la desaparición forzada.
- Realización de ejercicios colectivos con población dedicada a la economía cocalera, para reconstruir el universo de personas dadas por desaparecidas en el marco del conflicto armado pertenecientes a sus comunidades.
- Realizar encuentros con mineros artesanales y barequeros, que permita la identificación de otras personas dadas por desaparecidas en el marco del desarrollo de esta actividad, así como el movimiento de los cuerpos de agua vinculados con los eventos de desaparición.
- Establecimiento de la relación con las distintas iglesias que tienen asiento en el Bajo Cauca y Valdivia para promover su participación solidaria en el proceso de búsqueda de las personas dadas por desaparecidas.
- Articulación con la Fiscalía General de la Nación, con el fin de aunar esfuerzos que contribuyan a la identificación y entrega digna de CNI y CINR inhumados en cementerios municipales.
- Articulación con instituciones locales como alcaldías, personerías y hospitales con el propósito de coordinar esfuerzos que permitan avanzar en la búsqueda de las personas dadas por desaparecidas.
- Generación de espacios de diálogo con los personeros de los municipios para la identificación de las personas que buscan a sus familiares desaparecidos, ampliación y recepción de solicitudes de búsqueda y la admisión de declaraciones de los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado.
- Generación de acuerdos con organizaciones que desarrollan acompañamiento psicosocial en la región para la atención de las personas que buscan.
- Dar continuidad al relacionamiento con organizaciones locales, departamentales y nacionales defensoras de DDHH de las mujeres.
- Generación de espacios con miembros de la población LGBTQ+, para promover su participación activa en el proceso de búsqueda en la región.

3.5 Gestión del riesgo para la búsqueda

- Ejecutar procesos pedagógicos y de relacionamiento local-territorial en la región para posicionar el mandato, la misionalidad y los principios de la UBPD.
- Fortalecer el diálogo con organizaciones que representan y acompañan formantes de paz, con el fin de identificar potenciales aportantes de información, pero también riesgos para la vida.
- Desarrollo de acciones humanitarias en zonas rurales que cuenten con medidas preventivas para limitar el riesgo de afectaciones por la presencia de grupos armados organizados.
- Desarrollo de acciones humanitarias en zonas rurales con el debido análisis de riesgo por MAP/MUSE/AEI, en especial en los municipios en que se han presentado incidentes.

4. PLAN OPERATIVO

- Ver anexo en Excel Plan Operativo

Anexos: IAH-FT-086. Matriz de priorización de acciones humanitarias para la búsqueda
IAH-FT-089. Plan Operativo para el Plan Regional de Búsqueda

Elaboró: Edwin Molano, Jairo González - Subdirección de Análisis - Planeación y Localización para la Búsqueda. (22/07/2024)

Yolima Ibeth Quintero Giraldo, Andrea Natalí Romero Vargas, Jesús Oriello Durán Téllez - Grupo Interno de Trabajo Territorial Antioquia

Revisó Vilma Liliana Franco Restrepo, Subdirectora de Unidad Especial, SAPL (25/07/2024)

Gloria María Del Carmen Araque González - Coordinadora Grupo Interno de Trabajo Territorial Antioquia (abril 2025)

Aprobó: Paulo Andrés Serna Gómez - Coordinador Regional Noroccidente (02/05/2025)